

Mediterráneo Oriental

España del Norte
 Grecia, Italia y Chipre
 Turquía y Siria
 Egipto
 Libano y Jordania
 Israel y Palestina
 Siria y Líbano
 Jordania y Arabia Saudí
 Irán y Afganistán
 Pakistán y China
 India y Nepal
 China y Corea del Sur
 Corea del Norte y Vietnam
 Tailandia y Laos
 Camboya y Vietnam
 Myanmar y Tailandia
 Filipinas y Malasia
 Singapur y Brunei
 Indonesia y Australia
 Nueva Zelanda y Oceanía

INTERCULTURAL
 LINGÜÍSTICA
 LINGÜÍSTICA
 LINGÜÍSTICA
 LINGÜÍSTICA

Polonia - España - Francia - Portugal



Africa América Latina



Campana 1993

1

Palestina-Israel

Situación

50 Aniversario de la tragedia palestina, orígenes y actualidad de un conflicto anunciado

Najib Abu-Warda

Palestina-Israel en datos

Rebeca Tobelem Cárdenas y María Chico Hualde

Dependencia y control. Las economías palestina e israelí después de Oslo

Entrevista a Salah Abdel Shafi

Las ONGs palestinas. Perspectiva de la era Post-Oslo

Majed Nassar

Militarismo en la sociedad israelí

Gideon Spiro

Marco teórico

Sobre la necesidad de abordar los estudios del Oriente Medio a través de un análisis de clase

Berch Berberoglu

La carrera hacia el petróleo

Simona Battistella

2

Dossier

El conflicto del agua

Conflictos por el agua en el Machrek

Zelmys M. Domínguez Cortina

El conflicto del agua y soluciones propuestas para Oriente Medio

Abdel Rahman Tamimi

El Nilo va hacia Israel

Ronald Bleier

El proyecto GAP y la cuestión kurda

Laura Schrader

3

Situación

El militarismo turco y los intereses geoestratégicos norteamericanos

Máximo de Santos Tirado y Enrique Carabaza Bravo

Declaración de Kani Yilmaz (ERNK)

4

Turquía-Kurdistán

Experiencia

MED-TV

Un poderoso medio de comunicación independiente al servicio de una nación sin estado

5

Mediterráneo Oriental

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Elena Valdovinoitt (Santiago de Chile)
Francisco Calderón
Rocío Castro (Salvador de Bahía)
Isabel de la Cruz
Juan Ibeas
Mbuyi Kabunda
Roberto Marchetta (Roma)
Andrés Piqueras
Marco Rizzardini
Luis Pernía
Ricardo Gadea

INSTITUCIONES COLABORADORAS:

IMDEC (México)
LIMEDDH (México)
CRIC (Italia)
Comitato Golfo per la Verità sulla
Guerra (Italia)
FUNDACIÓN GUILLERMO
TORIELLO (Guatemala)
Calandria, ADEVI (Perú)
FLACSO, Editorial Abril,
MOVPAZ, CEAMO (Cuba)
Aedenat (Madrid, España)
CEPECS (Colombia)
LAS DIGNAS (El Salvador)
FUNSALPRODESE (El Salvador)
Grupo APORTES (Uruguay)
Terres des Hommes (Francia)
Grek Committee for International
Democratic Solidarity (Grecia)
ALAI (Ecuador)
PARC (Palestinian Agricultural Relief Committee)
PHG (Palestinian Hydrology Group)
UHCW (Union of Health Work Committees)
UPMRC (Union of Palestinian Medical Relief
Committees)

REDACCIÓN

c/ Puebla, 15. 28004 Madrid.
Teléfono: 91/522 80 91
Fax: 91/523 38 32

c/ Avinyó, 29. 08002 Barcelona.
Teléfono: 93/268 22 02
Fax: 93/268 19 62

c/ Campo Madre de Dios, 32, 3
14002 Córdoba
Tel.: 957/43 72 51

Correo Electrónico:
sodepaz@nodo50.ix.apc.org
sodepaub@pangea.org
aspacordoba@nodo50.org

*Para la edición de este número de
África América Latina. Cuadernos,
hemos contado con la colabora-
ción de:*

Revista GUERRE E PACE (Italia)
PHG (Palestina)
UHCW (Palestina)
Revista "News from Within"
(Jerusalem/Bethlehem)
ERNK (Representación en
España)
CEAMO (Cuba)

Suscripción anual: 4.000 ptas.
(cinco números)
Suscripción de apoyo: 5.000 ptas.

Suscripción extranjero: 50\$

URL: <http://nodo50.org/sodepaz/cuadernos>

Diseña, maqueta y realiza:
PardeDÓS, Artes Gráficas
c/ Teniente Muñoz Díaz, 13
Tel.: 91 477 03 98
Email: pardedos@nodo50.org

Deposito Legal: 5947-1998
I.S.S.N.: 1130-2569

DISTRIBUCIÓN EN LIBRERÍA:

ANAHUAC
c/. Norte, 23
28015 Madrid
Telf.: 91 522 53 48
Fax: 91 521 23 23

FOTO DE PORTADA:

Unión de Libres Mujeres Kurdas
(YAJK) 1992.

Revista de Solidaridad, Cooperación, Debate, Análisis y Cultura. INTERNACIONAL
Nº 32. MEDITERRÁNEO ORIENTAL

Cuadernos

África América Latina

Miembro de ARCE (Asociación de Revistas Culturales de España)

Editorial

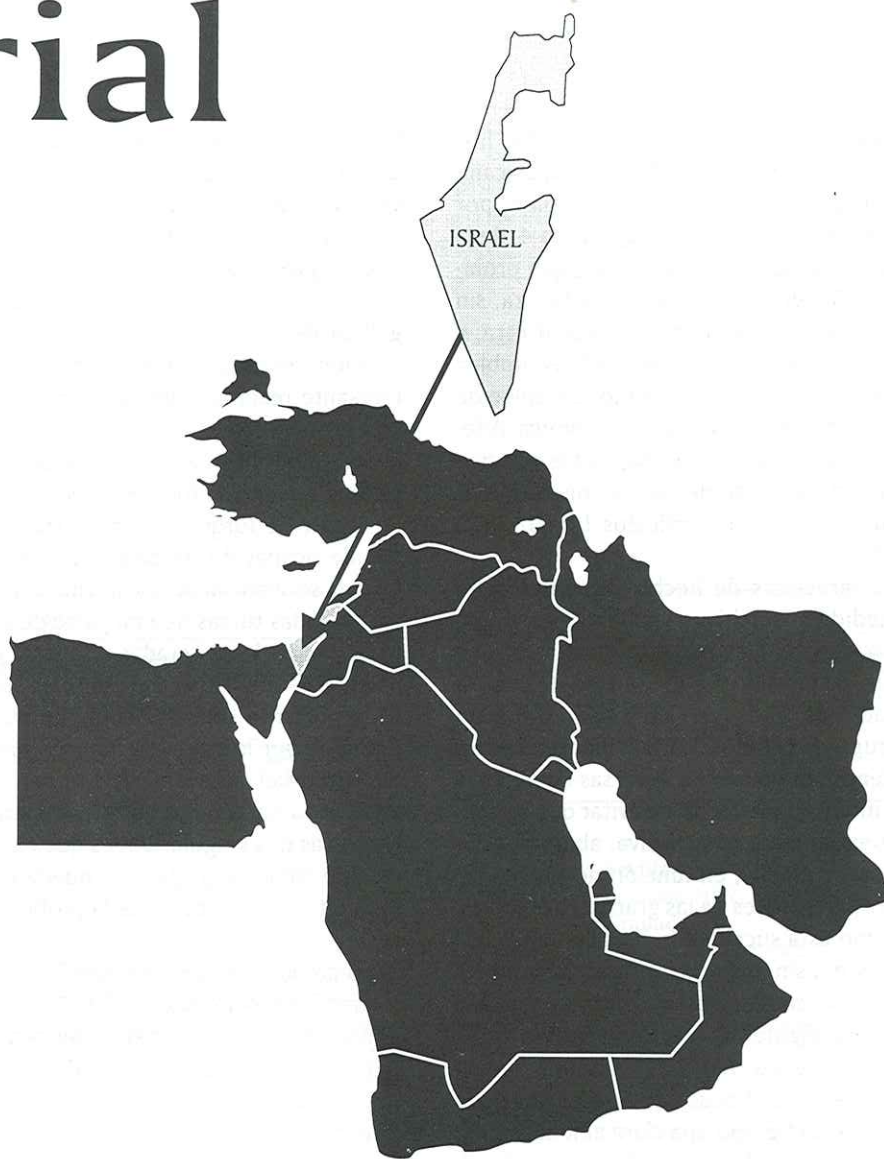
EN estos últimos años el Consejo de Seguridad de la ONU está interviniendo de manera creciente en el ámbito de la persecución de algunas violaciones de los Derechos Humanos. Podríamos argumentar que esta práctica del Consejo excede la esfera de su competencia, cuya responsabilidad principal, dice el apartado 1º del artículo 24 de la Carta de las Naciones Unidas, es mantener la paz y la seguridad internacionales. Por ello el Consejo de Seguridad, para legitimar sus intervenciones comienza por declarar que la situación constituye una amenaza para la paz y la seguridad internacional. Además, en ninguno de los mecanismos de las diferentes Comisiones, Subcomisiones u Organizaciones Internacionales, se incluyen medidas coercitivas destinadas a imponer el cumplimiento de sus decisiones.

La única norma internacional que prevé medidas coercitivas, entre ellas medidas económicas, es el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, que autoriza al Consejo de Seguridad a decidir dichas medidas una vez que ha determinado la existencia de una amenaza para la paz, del quebrantamiento de la paz o de actos de agresión.

Sin embargo en la práctica internacional se han ido sumando una serie de medidas de tipo económico unilaterales o multilaterales (cuya medida extrema es el embargo) con las que se pretendería obligar a que un estado respetara los derechos humanos en el territorio bajo su ju-

risdicción. A este tipo de coerciones, tanto en su forma pasiva como activa, se le ha denominado de "condicionalidad". A estas actuaciones se ha ido añadiendo, sobre todo a partir de la llamada Guerra del Golfo, un intento cada vez mayor por parte los países más poderosos de legiti-

mar la práctica de las intervenciones y agresiones militares, autodefinidas de "imposición" o de "mantenimiento de la paz", mediante la cual llevar la coerción a su máximo nivel con el uso de la fuerza. Referido a esta situación no viene mal recordar que estas prácticas internacio-



nales no están fundadas en ningún Instrumento internacional, estando, en cambio, prohibidas en varios de ellos, por ejemplo en el artículo 2 apartado 4 de la Carta de las Naciones Unidas, que prohíbe la amenaza o el uso de la fuerza, sin distinguir entre fuerza armada u otra, y en diversas resoluciones de la Asamblea General que han condenado el empleo de la coerción incluso sólo económica. Además es contraria a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas enunciados en los artículos 1 apartado 3 y 55.

Las prácticas de hecho del empleo de medidas coercitivas supuestamente amparadas en el Derecho Internacional una vez dispuestas por el Consejo de Seguridad o decididas por un Estado o por un grupo de Estados (OTAN), plantean pues, siendo eufemísticos, diversas cuestiones o interrogantes, a fin de evitar que se apliquen de manera subjetiva, abusiva, arbitraria y parcial, en función de los intereses particulares de las grandes potencias, como está sucediendo hasta ahora.

Existen, sin embargo, situaciones que, si bien se caracterizan fundamentalmente por configurar un cuadro de graves violaciones de los derechos humanos globalmente entendidos, constituyen sin duda al mismo tiempo una clara amenaza para la paz y la soberanía, así como un insultante desprecio de todas las recomendaciones y resoluciones decididas por las instancias y sujetos legítimos del Derecho y de la Comunidad Internacional.

Nos estamos refiriendo a las actuaciones de los Estados de los que vamos a tratar principalmente en este número de África América Latina Cuadernos: Israel y Turquía.

En el caso de Israel, la Asamblea General de la ONU del 2 de Diciembre, acaba, una vez más, de exigir la retirada de los territorios palestinos y de los altos del Golán que ocupa militarmente desde 1967. Además la Asamblea General considera "ilegal" la decisión del gobierno israelí de anexionarse la ciudad de Jerusalén. Es interesante recordar que Israel tiene unos precedentes de décadas de violaciones de la legalidad internacional y de chulesco incumplimiento de todas sus resoluciones. En el caso de Turquía, a más de tres décadas de ocupación de parte de la isla de Chipre, se añade la ocupación por las fuerzas armadas turcas de una parte de territorio iraquí y las reiteradas amenazas contra otro estado soberano como es Siria. Es importante subrayar como en ambos casos, en que la intervención del Consejo de Seguridad estaría perfectamente fundada en la Carta, éste permanece mudo. Hay otras dos singularidades que es interesante subrayar y que nos pueden permitir situar correctamente la problemática:

- 1) en ambos casos el "padrino" de estos grandes violadores del Derecho Internacional y protagonistas del terrorismo de estado son los Estados Unidos de América.
- 2) el militarismo expansionista tiene redes bien engrasadas: no es casualidad que Turquía e Israel hayan suscrito varios acuerdos secretos de gran alcance económico y político militar y ambos países hagan caso omiso de los tratados de no proliferación nuclear.

Recalamos a este propósito cómo en las situaciones donde la Comunidad Internacional puede expresarse democráticamente

como tal, en la Asamblea General de Naciones Unidas por ejemplo, el aislamiento internacional de esta "grande" potencia es absoluto (únicamente su voto se sumó al de Israel en contra de la última condena). Evidentemente otro suele ser el resultado cuando, con el apoyo de unos medios de comunicación cada vez más monopolizados, se usurpa la identidad de "Comunidad Internacional" a través de las maquinaciones de estructuras belicistas e imperialistas como la OTAN, u otras instancias *ad hoc* sin más fundamento que las puras relaciones de fuerzas.

La política interna e internacional de Israel y Turquía, y el apoyo que le siguen prestando las potencias occidentales, suponen una amenaza para la paz regional y mundial.

Sin superar la lógica neocolonial, sin dar una satisfactoria respuesta a los derechos y aspiraciones del pueblo palestino y del pueblo kurdo, sin una explotación más justa y democrática de los recursos petrolíferos e hídricos de la región, será imposible la paz, la paz verdadera, la que hunde sus raíces en el reconocimiento recíproco de los pueblos y en la justicia social.

En las siguientes páginas intentaremos demostrarlo y fundamentarlo.



Este número de África América Latina - Cuadernos, ha sido coordinado por: Inés Mazarrasa Steinkuhler y Federica Carraro.

Boletín de suscripción

Cuadernos África América Latina

NOMBRE:
DIRECCIÓN:
POBLACIÓN:
TELÉFONO:
PROFESIÓN:

C.P.:

PROVINCIA:

FORMA DE PAGO:
TALÓN NÚMERO:
GIRO POSTAL A NOMBRE SE SODEPAZ FECHA:

Suscripción anual: ☐
NORMAL 4.000 PESETAS AÑO ☐
APOYO 5.000 PESETAS AÑO ☐
EXTRANJERO 50\$ AÑO ☐

ORDEN DE PAGO
SR. DIRECTOR DEL BANCO O CAJA:
DIRECCIÓN:
SÍRVASE ATENDER HASTA NUEVO AVISO, Y CON CARGO A MI CUENTA, LOS RECIBOS QUE LE SEAN PRESENTADOS POR LA REVISTA:
ÁFRICA AMÉRICA LATINA. CUADERNOS.
TITULAR DE LA CUENTA:
LOCALIDAD:

CÓDIGO DE CUENTA
BANCO SUCURSAL DC N° DE CUENTA

ATENTAMENTE, (FIRMA)

(ENVIAR A SODEPAZ. PEZ, 9 1º. 28004 - Madrid)

Cuadernos

África América Latina ¿Dónde se puede adquirir?

► SODEPAZ

Asturies

Sede
c/. Jove del Medio, 87 - 1º
33299 Gijón
e-mail: sodepaz.asturies@nodo50.org

Andalucía

Sede
c/. San Francisco Javier, 7 - 5ºC
23600 Jaén

Castilla La Mancha

Sede
c/. Encinar, 3 - Urb. Las Perdices
45593 Bargas (Toledo)

Castilla y León

Sede y tienda
c/. Fray Luis de León, 20
47002 Valladolid
Telf./ Fax: 983 30 68 78
e-mail: sodepaz.cl@nodo50.org

Galicia

Avda. Ramón Nieto, 406
36205 Vigo

La Rioja

Sede y tienda
c/. Portales, 3 - 26001 Logroño
Telf.: 941 25 45 07
e-mail: sodepaz.rioja@nodo50.org

Madrid/ Federal

Sede y tienda
c/. Puebla, 15 - 28004 Madrid
Telf.: 91 522 80 91 (Federal)
Fax: 91 523 38 32
e-mail: sodepaz@nodo50.org

Murcia

c/. Río Mula, C-15 - 4ºB
30006 Murcia
Navarra
Sede y tienda
c/. Dámaso Zabalza, 2 - bajo 3
31005 Pamplona
Telf.: 948 15 09 99
Fax: 948 15 35 56
e-mail: sodepaz.navarra@nodo50.org

Sodepau País Valencià

Sede y tienda
c/. Carnicers, 8 - 46001 Valencia

Telf./ Fax: 96 391 76 94
e-mail: sodepaz.valencia@nodo50.org

Sodepau Catalunya

Sede y tienda
c/. Avinyó, 29 - 08002 Barcelona
Telf.: 93 268 22 02 - Fax: 93 268 19 62
e-mail: soepaub@pangea.org

Sodepaz Extremadura

c/. Martín Cerezo, 9 - 1º
10004 Cáceres
Telf./ Fax: 927 21 22 61
sodepaz.extremadura@nodo50.org

► ASPA

Central

c/. Campo Madre de Dios, 32 - 3ºD
14002 Córdoba
Telf.: 957 43 72 51 - Fax: 957 43 73 77
WEB: www.activanet.es/ong/aspa

Córdoba

c/. Campo Madre de Dios, 32 - 3ºD
14002 Córdoba
Telf.: 957 43 72 51 - Fax: 957 43 73 77
Correo: aspacordoba@nodo50.org

Sevilla

Apartado 2106 - 41080 Sevilla

Granada

c/. Cuesta de Gómez, 9
18009 Granada
Telf./ Fax: 958 31 06 86
e-mail: aspagranada@nodo50.org

Málaga

c/. Mariblanca, 17 - 2º - 29012 Málaga
Telf.: 95 260 04 53 - Fax: 95 222 22 49
e-mail: aspamálaga@nodo50.org

Cádiz

c/. Flamenco, 8 - bajo - 11005 Cádiz
Apartado 680 - 11080 Cádiz
Telf./ Fax: 956 28 88 21
e-mail: aspacádiz@nodo50.org

► Otras tiendas de la Solidaridad

A Cova Da Terra c/. San Pedro, 13 (Lugo)

Herriak Aske

c/. Cuchillería, 15 (Gasteiz)

50 ANIVERSARIO de la Tragedia PALESTINA,

Tras décadas de enfrentamiento árabe-israelí, se reconoce universalmente la necesidad de un arreglo pacífico. Todas las partes implicadas en el conflicto coinciden en que cualquier solución debe tener en cuenta los legítimos derechos del pueblo palestino, no sólo porque la cuestión de Palestina constituye el núcleo de la controversia, sino también porque su falta de arreglo plantea una amenaza constante a la paz y a la seguridad regional.

Por ello, esta cuestión ha sido objeto de creciente atención en los esfuerzos para lograr la paz en Oriente Medio y especialmente en el proceso de paz iniciado en la Conferencia de Madrid a finales de 1991. Sin embargo, mientras Israel celebra el 50 aniversario de su creación, los palestinos él de su tragedia; los acontecimientos regionales y la política extremista del gobierno israelí amenazan seriamente el frágil y estancado proceso de paz.

Con motivo del 50 aniversario de la tragedia palestina, exponemos en las siguientes páginas un resumen de la génesis, desarrollo y actualidad del conflicto árabe-israelí y de las perspectivas de futuro para la solución pacífica del mismo.

PALESTINA TRAS LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Palestina, a lo largo de muchos siglos de historia, ocupó un lugar privilegiado en la Comunidad Internacional, lo que explica, entre otros factores, los continuos conflictos e invasiones extranjeras que marcaron decisivamente la historia contemporánea de Palestina y de todo Oriente Medio.

La historia política de la región es enormemente larga y llena de conflictos; en ella, el nacionalismo político como rechazo a las injerencias extranjeras y aspiraciones a un renacer nacional y cultural son objetivos eternos.

Palestina, como el resto de Oriente Próximo es, en su plano político actual, un producto de la Primera Guerra Mundial, es decir, el reparto del último imperio universal oriental, la Turquía Otomana, por las potencias occidentales. La Primera Guerra Mundial, acabó con el dominio turco en la región. En aquellos años, el nacionalismo árabe es debilitado y domi-

orígenes y actualidad de un conflicto

Najib Abu-Warda

Prof. UNIVERSIDAD COMPLUTENSE - Madrid

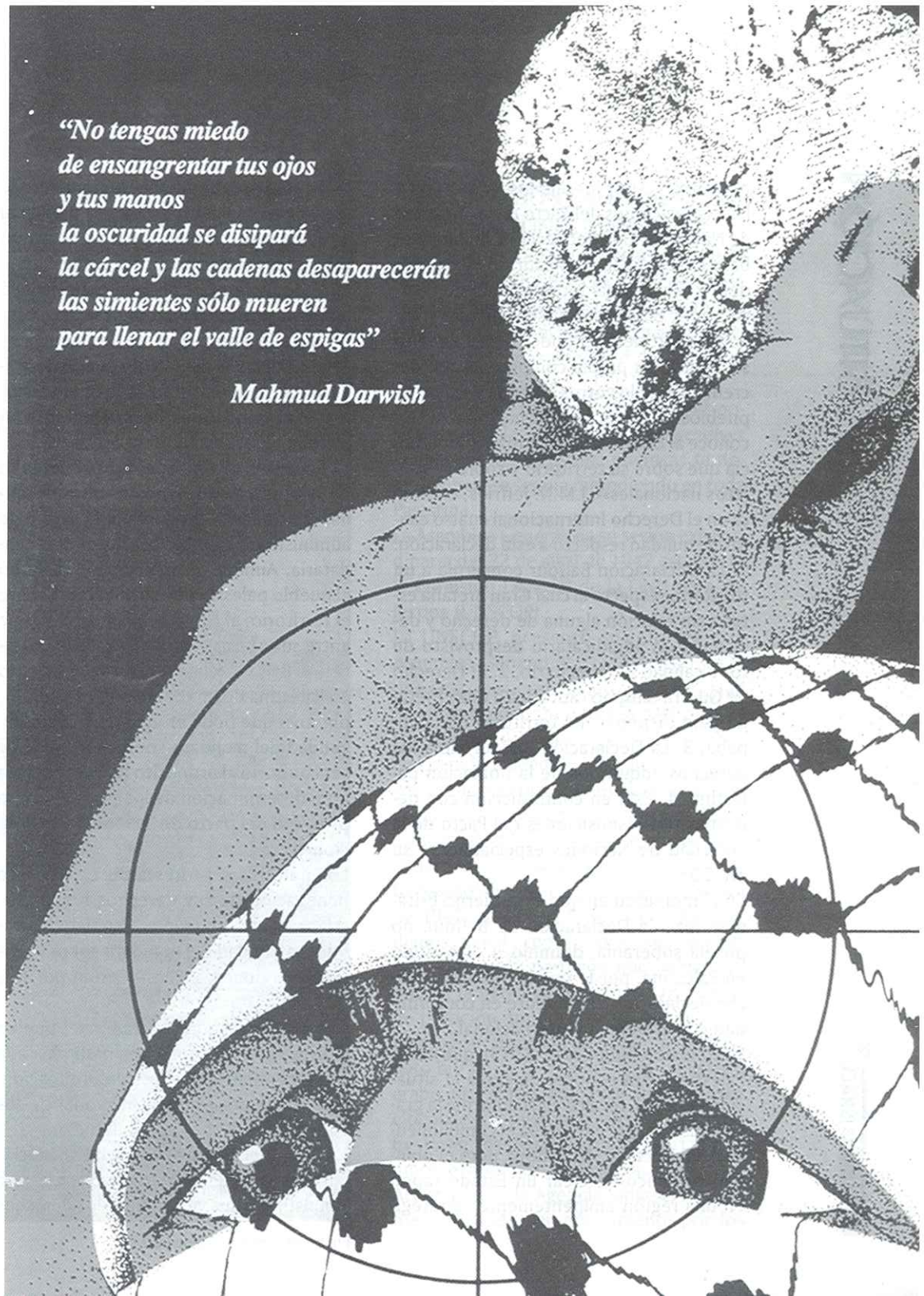
nado por un nacionalismo conservador ligado a los intereses de las potencias occidentales y transformado posteriormente en nacionalismo de estados árabes en lugar de una nación árabe unida.

Las potencias aliadas en lugar de cumplir sus promesas con los árabes y garantías de independencia de los territorios árabes¹, deciden poner en ejecución otros planes de partición y administración de los territorios árabes ocupados. El acuerdo Sykes- Picot, un proyecto pactado entre Francia y Gran Bretaña, establece y determina el reparto de la zona entre ambas potencias². Realizando el reparto, entre Francia y Gran Bretaña, Palestina, centro de la crisis regional, quedó bajo mandato británico. Los árabes fueron traicionados no sólo porque aquellas promesas no se han cumplido, sino también porque Gran Bretaña hizo otra promesa incompatible con el movimiento sionista para crear un «hogar nacional judío» en Palestina, es la Declaración Balfour³, una declaración que va en contra de los derechos del pueblo palestino reconocidos ex-

anunciado

*“No tengas miedo
de ensangrentar tus ojos
y tus manos
la oscuridad se disipará
la cárcel y las cadenas desaparecerán
las simientes sólo mueren
para llenar el valle de espigas”*

Mahmud Darwish



plícitamente por los aliados y contraria a las disposiciones del Pacto de la Sociedad de Naciones. Una declaración sin ninguna base de legalidad como afirmó el expresidente del Tribunal Internacional de Justicia, Jules Basdevant al señalar que «ningún estado tiene el poder de extender a su arbitrio su propia competencia en decremento de los otros estados y los otros pueblos. El Derecho Internacional no reconoce al Estado británico más competencia que sobre su territorio y sobre sus sujetos nacionales»⁴. J.M.N. Jeffries, enumera en el Derecho Internacional cuatro causas de nulidad respecto a esta declaración: 1. La Declaración Balfour concernía a un territorio respecto al cual Gran Bretaña estaba sin relación alguna de derecho y designaba un adjudicatario desprovisto de toda calidad para recibirlo, 2. El Derecho de Guerra tampoco autoriza a Gran Bretaña para disponer del territorio que ocupaba, 3. La Declaración Balfour viola los derechos adquiridos de la población palestina, 4. Está en contradicción con determinadas disposiciones del Pacto de la Sociedad de Naciones especialmente su art. 20.⁵

En el momento en que el gobierno británico hizo la Declaración de Balfour, no poseía soberanía, dominio u otro título en Palestina, por lo que la nulidad de dicha declaración es evidente en conformidad con el Derecho internacional.

La comisión King-Crane (1919), que visitó Palestina para conocer de cerca la situación regional, recalcó en su informe la grave injusticia que entrañaba el cumplimiento de la Declaración Balfour, pero el objetivo británico de crear un Estado tapón en una región eminentemente estratégicamente

no sólo aseguraba tener un puente de apoyo eventual para la defensa del Canal de Suez sino también serviría como un contrapeso al nacionalismo árabe.

El 15 de septiembre de 1919, se concluyó una convención franco-inglesa que confirmaba la aplicación de los acuerdos Sykes-Picot, y en San Remo quedó decidida la suerte de Palestina bajo un mandato especial concebido de la Declaración Balfour.

La Sociedad de Naciones aprobó en julio de 1922 el acta de mandato sobre Palestina, instrumento que definía la forma de administración atribuida a la política mandataria. Aunque el mandato no despojó al pueblo palestino de su soberanía sobre el territorio, el texto del mandato recoge entre sus normas el principio de la Declaración Balfour relativo al establecimiento en Palestina de un «hogar nacional judío», objetivo que pone en tela de juicio la legalidad del mandato sobre Palestina por ser contrario al propósito fundamental: la libre determinación de los pueblos como principio del pacto de la Sociedad de Naciones.

Los palestinos protestaron contra esta denegación de sus derechos fundamentales y contra un mandato injusto e inválido. La nulidad del mandato sobre Palestina la argumenta Henry Cattán por tres razones:

- Porque violaba la soberanía del pueblo palestino y sus derechos naturales a la independencia y la libre determinación. Palestina era el hogar nacional de los palestinos desde tiempo inmemorial. El establecimiento de un hogar nacional para un pueblo extranjero en ese país constituyó una violación de los derechos

legítimos y fundamentales de los habitantes. La Sociedad de Naciones carecía de facultades, al igual que el Gobierno británico, para disponer de Palestina o para conceder a los judíos derechos políticos o territoriales en ese país. En la medida en que el Mandato pretendía reconocer algún derecho a los judíos extranjeros en Palestina, era nulo.

- La segunda razón de la invalidez del Mandato es que violaba, en el espíritu y en la letra, el artículo 22 del Pacto de la Sociedad de Naciones bajo cuya autoridad pretendía haberse constituido. El Mandato violaba el artículo 22 en tres sentidos: En el pacto se había previsto el sistema de mandatos como el mejor medio para asegurar el bienestar y el desarrollo de los pueblos de los territorios bajo mandato. El Mandato sobre Palestina era contrario a ese concepto básico de los mandatos.
- El artículo 22 limita el Mandato al suministro de consejos y auxilio temporales a los pueblos bajo mandato. El mandato sobre Palestina concede al Mandatario plenos poderes de legislación y de administración destinados al establecimiento de un hogar judío en Palestina.
- La tercera razón de la invalidez del Mandato se basa en que la aplicación de la Declaración Balfour se contradecía con las garantías que las potencias aliadas habían dado a los árabes durante la Primera Guerra Mundial⁶.

El resentimiento palestino durante el Mandato y ante la colonización de su tierra se manifestó en una serie de estallidos de violencia. La resistencia palestina organizada, se inició con la creación de Partidos Políticos, los cuales encauzaron

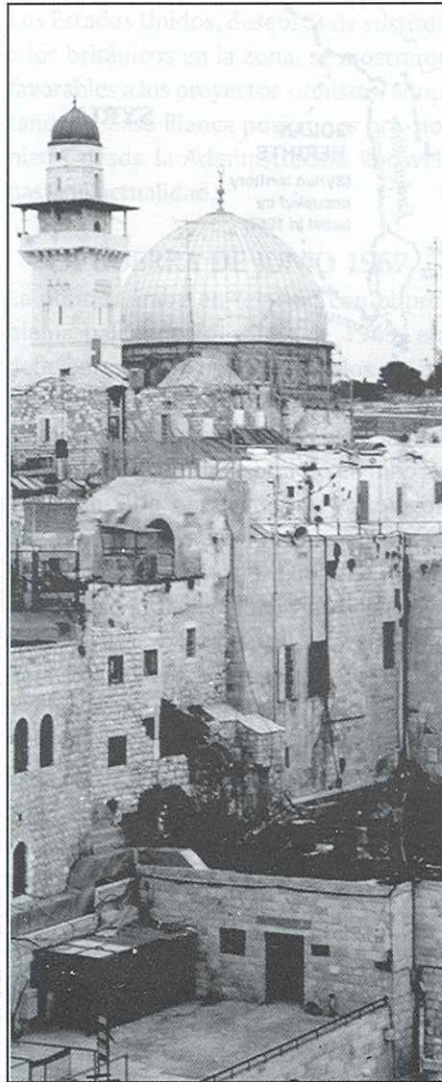
las protestas populares contra el gobierno mandatario exigiendo la anulación del Mandato, la independencia de Palestina y la creación de un gobierno nacional. Los primeros incidentes graves tuvieron lugar en 1929 a consecuencia del aumento de la inmigración judía y la desfavorable legislación británica para la población. La rebelión palestina duró hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial. La rebelión de 1936-1939 fue el punto culminante de la resistencia palestina contra el Mandato.

Como consecuencia, la respuesta británica, en lugar de facilitar la independencia prometida, había sido proponer un plan para la partición de Palestina. La Comisión Peel recomendó la terminación del mandato y la partición de Palestina en dos estados: uno árabe y otro judío.

Rechazada la propuesta de la comisión, el Alto Comité Árabe, acordó tomar medidas para evitar la división de Palestina y conseguir su independencia. Simultáneamente, en el resto del Mundo Árabe surgieron comités para la defensa de Palestina, mientras los gobiernos árabes protestaban ante la Sociedad de Naciones contra el proyecto de reparto. En la cumbre árabe de Inshas (Egipto) 1946, y en otras posteriores, los representantes árabes acordaron una serie de medidas y acciones destinadas a lograr el fin del Mandato y declarar la independencia de Palestina sin partición.

Ante su incapacidad de controlar la situación creada por su propia política, Gran Bretaña anunció finalmente, en 1947, que cesaría en su carácter mandatario y que entregaría a las Naciones Unidas el llamado «problema palestino».

Durante los años de Mandato 1922-1947, se produjo una inmigración judía en gran escala. En este período, la población judía de palestina, constituida principalmente por inmigrantes, aumentó de menos de un 10% en 1917 a más de un 30% en 1947.



El Duomo de La Roca (Jelusalem)

LA CUESTIÓN PALESTINA EN NACIONES UNIDAS

Las Naciones Unidas abordaron la cuestión de Palestina en 1947 a petición de Gran Bretaña que abandonó sus compromisos aduciendo que las obligaciones conflictivas asumidas en virtud del mandato eran incompatibles.

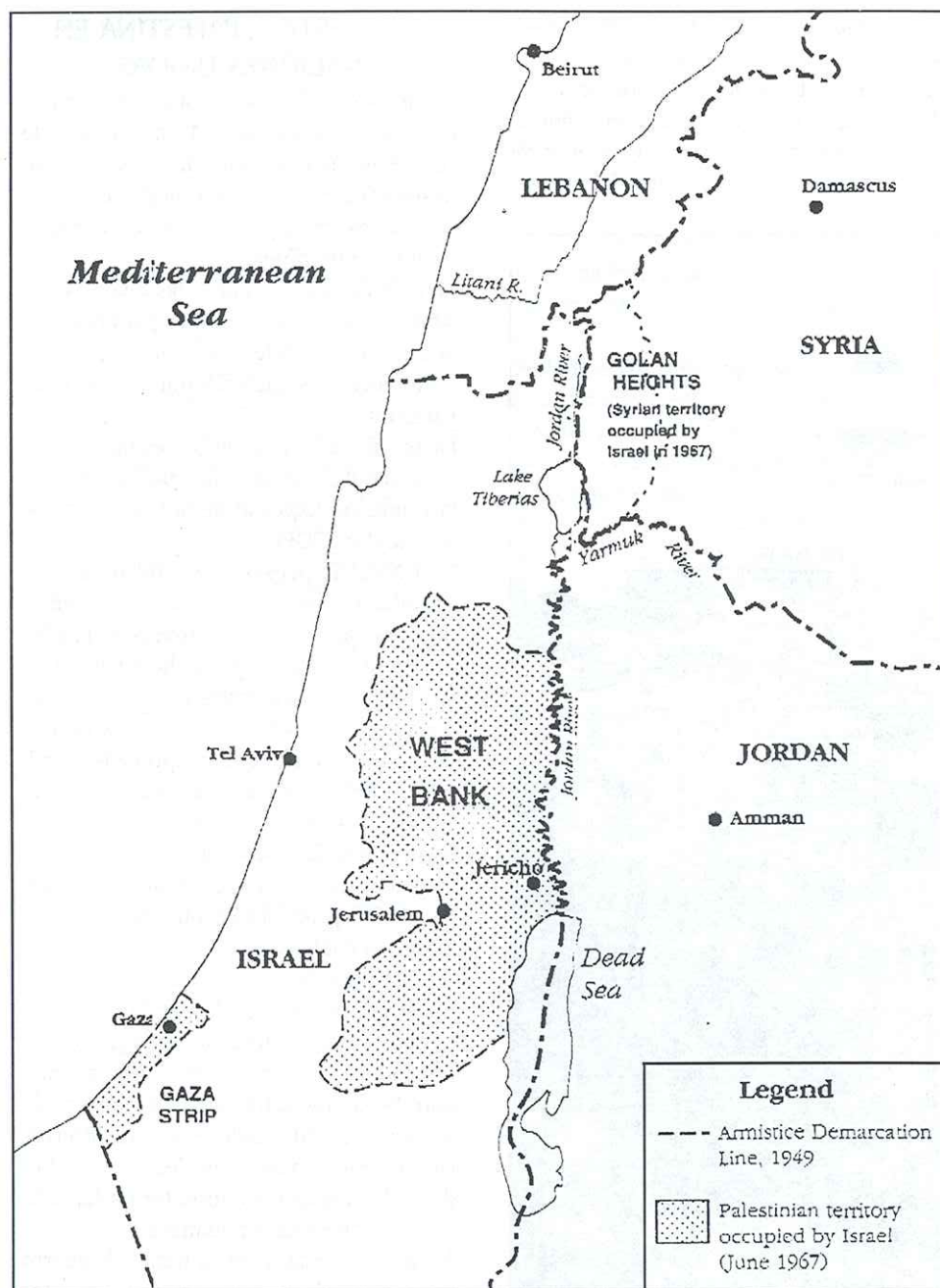
En la ONU se examinaron las diversas posibilidades y las dificultades para resolver la cuestión de Palestina; mientras tanto, la violencia se seguía difundiendo en toda Palestina.

La Asamblea General, en su sesión extraordinaria del 22 de abril de 1947 estableció la Comisión Especial de la ONU para Palestina (UNSCOP).

La UNSCOP, presentó su informe a la Asamblea General el 31 de agosto en el que se expusieron dos proyectos: El plan mayoritario que proponía la partición de Palestina en dos Estados y un *status* especial para la ciudad de Jerusalén, y el proyecto minoritario, que proponía la terminación del mandato y la creación de un estado federal. Los árabes se opusieron a la partición de Palestina.

La Asamblea General, el 29 de noviembre de 1947, aprobó la Resolución 181, mediante la cual aceptó con pequeños cambios el plan de partición que había propuesto la mayoría de la UNSCOP. El plan de partición, un documento adjunto a la resolución, disponía de poner fin al mandato británico; la formación de un Estado árabe, un Estado judío, y la zona internacional de Jerusalén antes del 1 de octubre de 1948; los dos Estados formarían una unión económica y aduanera.

Aceptado por la Agencia Judía, el reparto fue rechazado categóricamente por los



árabes que impugnaron la competencia legal de la ONU para recomendar la partición de Palestina, o para crear un nuevo Estado.

Muchos autores califican de nula la Resolución 181 por considerar la ONU incompetente para decretar la partición de un Estado. La ONU no tenía soberanía sobre Palestina y por tanto no podía decidir su partición.

La decisión de la ONU fue aceptada gracias al carácter colonial de esta organización de la posguerra, en la cual el peso de las grandes potencias occidentales no estaba compensando con el deseo de las nuevas naciones descolonizadas, y como escribe Nathau Weinstock «la partición, que consagraba el éxito de la empresa sionista en instituir un Estado judío en Palestina a expensas de los autóctonos, agravando la balcanización del mundo árabe y confirmando la constitución de una nación israelí formada en un proceso colonial, se enfrentaría sin duda con la resistencia árabe».⁷

La resolución de partición no fue una solución para el problema palestino y proliferaron los enfrentamientos entre palestinos y judíos, y a medida que las fuerzas británicas se iban retirando de Palestina, sin que las Naciones Unidas pudieran reemplazarlas como autoridad efectiva, el movimiento sionista y las organizaciones judías iban tomando el control del territorio mediante el empleo de la fuerza y el terror. Un terror que se tradujo en un éxodo masivo de refugiados hacia zonas vecinas.

EL FIN DEL MANDATO Y EL SURGIMIENTO DE ISRAEL

Las dificultades encontradas para la aplicación de la resolución 181, motivaron un cambio en la postura de los EE.UU., declarando su representante ante el Consejo de Seguridad (19.3.1948) la necesidad de poner Palestina bajo tutela internacional hasta llegar a una solución aceptable para judíos y palestinos.

Mientras se debatía la propuesta norteamericana en la Asamblea General de la ONU, una nota urgente puso fin a las discusiones «a las seis horas y un minuto, cero horas un minuto en Tel Aviv, el Consejo Nacional Judío, declaró la independencia de Israel». La proclamación del Estado de Israel, motivó la intervención inmediata de los ejércitos de los Estados árabes vecinos. Sin embargo los ejércitos árabes llegados al campo de batalla carecían de mandos centrales y de objetivos concretos, y, aunque en la primera fase de la guerra los ejércitos árabes estaban en posición favorable, aceptaron la tregua. Reanudados los combates, los israelíes pudieron conquistar nuevas zonas, finalizando la primera guerra árabe-israelí con la firma de un armisticio en enero de 1949. La breve guerra de 1948, no solucionó ninguno de los problemas básicos del conflicto, pero tuvo como principales consecuencias: el establecimiento del estado de Israel sobre el territorio palestino; el reparto del resto de Palestina entre Transjordania y Egipto para su administración; y el éxodo de muchos palestinos en busca de nuevos refugios.

Los acuerdos de armisticio de 1949 no establecieron límites políticos ni territoriales. La guerra de Palestina no sólo afectó al equilibrio regional, sino también alcanzó a las potencias occidentales, en particular a Gran Bretaña cuya influencia en Oriente Próximo comenzó a declinar. Los Estados Unidos, deseosos de sustituir a los británicos en la zona, se mostraron favorables a los proyectos sionistas, adoptando la Casa Blanca posiciones pro-sionistas desde la Administración Roosevelt hasta la actualidad.

LA GUERRA DE JUNIO 1967

La política árabe en relación con el problema palestino, después de 1949, era deficiente y no lograba resultados prácticos contra Israel. Los Estados árabes iban a cambiar de régimen; en Egipto, la monarquía corrompida se hundió en julio de 1952, en Siria se sucedieron varios golpes militares, el Líbano recuperó su equilibrio político y Transjordania fue un escenario de grandes violencias hasta acabar con su rey. En Egipto, el presidente Nasser nacionalizó el Canal de Suez lo que motivó una intervención militar tripartita (Francia, Inglaterra e Israel) en Egipto. Estados Unidos, intentó lograr un doble objetivo en la guerra de Suez: dirigir un duro golpe a los movimientos nacionalistas, por lo que apoyó la política de Francia y Gran Bretaña, y por otro, quiso desplazar al colonialismo tradicional ampliando su penetración en la región por lo que criticó la utilización de la fuerza como medio para resolver los problemas.

La crisis de Suez significó el momento clave de la decadencia de Europa y la aparición en la escena internacional de un Tercer Mundo surgido de la descolonización incontenible junto a la aptitud de EE.UU. y la URSS para extender su influencia entre los países afroasiáticos.

Después de la crisis de Suez, el problema palestino y el conflicto árabe-israelí se limitaban a las prácticas de la guerra fría, y aunque la situación conflictiva quedó sin resolver, una cierta tranquilidad caracterizó los años siguientes.

Antes de la guerra de junio de 1967, el conflicto árabe-israelí comprendía principalmente lo que se conoce como la cuestión de Palestina y se refería básicamente a la legitimidad de Israel como estado fundado sobre una tierra que históricamente pertenece al pueblo palestino; el desplazamiento de este pueblo fuera de su patria y la negativa israelí de permitir el retorno de los refugiados y la anexión de una parte de Jerusalén por parte de Israel son los principales problemas que han seguido sin resolver desde 1948 y han sido la causa del desencadenamiento de la guerra de 1967. Ninguno de estos problemas fue solucionado mediante la mencionada guerra, sino que ésta condujo a la creación de otros problemas más complejos. La guerra de junio dio lugar a cambios fundamentales. Israel ocupó el resto del territorio de Palestina y también parte de Egipto y Siria. Un nuevo éxodo palestino aumentó las filas de refugiados. La Resolución 242 del Consejo de Seguridad exige la retirada israelí de los territo-

rios ocupados, sin embargo plantea la cuestión palestina como un mero «problema de refugiados».

Estratégicamente, mientras los Estados árabes perdían su posición dominante sobre Israel, tras la guerra, los israelíes disponen de posiciones estratégicas y políticas muy ventajosas. Se transforma el *statu quo* territorial y se modifican los datos del conflicto. Los árabes perdieron la batalla de 1967, pero la victoria israelí no significaba la paz ni la estabilidad en la región.

También la guerra de junio ha acentuado el conflicto entre las grandes potencias, en particular entre la URSS y los EE.UU. A partir de entonces, Oriente Próximo cobra un significado especial para la política exterior de ambas superpotencias. Las dos superpotencias tienen en la zona una diferente prioridad en sus respectivos intereses estratégicos. Tanto Washington como Moscú saben que en ese espacio puede encontrarse la causa de una guerra generalizada, situación que hizo evidente la necesidad de alcanzar un entendimiento bilateral sobre los respectivos papeles que ambas potencias tendrían que jugar en la región.

Tras la guerra del 67, mientras los árabes pretendían una guerra de desgaste que afectaba principalmente a la economía de Israel, el proyecto político de la OLP (Organización para la Liberación de Palestina), que pretendía la recuperación del territorio palestino, encajaba mal en el proceso de derechización política, y no hizo sino incomodar a los regímenes árabes. La guerra de junio, provocó el resurgimiento de un nuevo factor político-militar: La resistencia palestina. Los palesti-

nos empezaron a confiar más en sí mismos y menos en los regímenes árabes. La OLP, adquiere así el protagonismo en la lucha por la liberación de Palestina frente a los Estados árabes.

En la cumbre árabe de Kartum (Sudan), el presidente de la OLP, A. Chukeiri, presentó una nota sobre la política que los árabes debían seguir que contenía los llamados «tres noes»: No a la paz, no al reconocimiento y no a la negociación con Israel. La conferencia adoptó la propuesta de Chukeiri junto a una serie de medidas destinadas a recuperar los territorios perdidos en la guerra.

LOS ACUERDOS DE CAMP DAVID

La guerra de octubre de 1973, no fue una tentativa egipcia de resolver el conflicto en el campo de batalla, sino un medio de quebrar el estancamiento, obtener una mejor posición de negociación y de recuperar lo más posible de los territorios ocupados.

Otros factores, como el fracaso de los medios diplomáticos y la situación interna de Egipto, habían incidido en la elección del conflicto. Tras esta guerra, aunque el presidente Sadat no consiguió un éxito militar rotundo, sí lo obtuvo a nivel político mundial; sobre todo al contar con el respaldo de los países árabes productores de petróleo que por primera vez utilizaron el petróleo como arma política contra los EE.UU. y los países occidentales por su apoyo a Israel. Fue un acto de solidaridad entre los pueblos y Estados árabes, medida que reforzó la posibilidad de actuación.

Desde entonces, la política del *step by step* de Kissinger, consiguió buenos resultados

en los acuerdos bilaterales de alto el fuego en el Sinaí y los Altos del Golán. La política de Kissinger consistía en crear un clima de confianza entre los «enemigos», tenía como objetivo mantener el equilibrio militar en la zona y el logro de unas negociaciones favorables a la política de Estados Unidos en Oriente Medio. En 1977, se estableció el diálogo Sadat-Carter en el cual, por primera vez, se consideró la «normalización» de relaciones con Israel, como consecuencia de un posible arreglo. Esta idea llevó finalmente a Sadat a la aceptación de un tratado de paz y no sólo de un arreglo.

En las elecciones de 1977, la coalición Likud ganó en Israel, meses después, Sadat visitó Jerusalén. En su discurso ante el *kneset* dijo que no había ido a Jerusalén para buscar una paz parcial y expresó los cinco puntos que consideraba necesarios para alcanzar una paz justa y duradera: una solución justa del problema palestino; se establecerá un período transitorio que no superará los cinco años, al final del cual el pueblo palestino determinará su futuro. Se celebran conversaciones entre Egipto, Jordania, Israel representantes palestinos con la participación de la ONU; Israel se retirará de Gaza y Cisjordania incluida Jerusalén; fin del régimen militar israelí en los territorios ocupados al principio del período transitorio. La visita de Sadat motivó una profunda reacción árabe.

El 17 de septiembre de 1978 se firmaron en Washington los llamados Acuerdos de Camp David. Se trata de dos textos: el Acuerdo Marco de Paz en Oriente Medio y el Acuerdo Marco para la conclusión de un tratado de paz entre Egipto e Israel.

Las reacciones palestinas contra el tratado han sido enérgicas. La OLP considera inaceptable cualquier principio de arreglo que no mencione expresamente sus aspiraciones resumidas en el establecimiento de un estado independiente y hace un llamamiento a todas las fuerzas nacionales árabes para que apoyen a palestinos y egipcios, haciendo con ello posible la oposición a los acuerdos de Camp David. La mayoría de los Estados árabes juzgaron dichos acuerdos como catastróficos para la causa árabe en general y para la cuestión palestina en particular. Los acuerdos de Camp David fueron un punto de descenso en el conflicto árabe-israelí y como consecuencia provocaron el aislamiento egipcio de la comunidad árabe, así como el asesinato del presidente Sadat en 1981. Los tratados de Camp David constituyeron un proyecto americano-israelí que fue aceptado por Egipto y 15 años después siguen existiendo grandes dificultades para la normalización de relaciones entre ambos países.

LA INTIFADA O LEVANTAMIENTO PALESTINO

En diciembre de 1987 se inició la «intifada» o levantamiento popular que exigía la retirada israelí de Gaza y Cisjordania. La intifada, que surgió como expresión de la crisis acumulada durante tantos años, encontró su principal razón en la ocupación y las medidas represivas que se han practicado en dichos territorios durante esos años. El levantamiento palestino no fue un hecho aislado, sino el producto del desarrollo de una lucha sin cuartel contra la ocupación. Israel no ha perdido ninguna de las guerras clásicas en las que ha



participado, pero su ejército no puede conseguir suprimir la revuelta.

El conjunto de los resultados del levantamiento palestino han confirmado que la lucha popular es un factor decisivo para lograr arrebatar los derechos nacionales del pueblo palestino a las fuerzas ocupantes. Tras la XIX sesión del Consejo Nacional Palestino (CNP), en su comunicado 29, el Mando Unificado OLP del Alzamiento popular, salvada la decisión de independencia de Palestina que expresó la necesidad nacional de aprovechar una oportunidad histórica para el pueblo palestino, afirma que las resoluciones de Argel «responden al nivel de nuestra intifada». El comunicado aseguraba también que la declaración de independencia «afirma la propia identidad palestina sobre nuestra tierra ocupada y subraya que el objetivo

de independencia nacional es un hecho irreversible».⁸

La intifada, ha producido importantes cambios en el terreno político de la OLP, una mayor cohesión a nivel regional y unas claras expectativas en la política internacional en relación al conflicto árabe-israelí. El levantamiento palestino, modificó la correlación de fuerzas y el *status quo* en la región. La intifada impuso sus condiciones en la cumbre de Argel. El comunicado final de la cumbre señala que «este levantamiento forma parte de la lucha palestina que ha contribuido al estrechamiento de la solidaridad palestina». Sobre la base de las resoluciones de las cumbres árabes y en virtud de la primacía del derecho y de la legalidad internacional, según las resoluciones de la ONU, el Consejo Nacional Palestino, proclamó el

15 de noviembre de 1988, la creación del Estado palestino sobre la tierra de Palestina.

La proclamación del Estado palestino ha sido acogida con optimismo en el mundo árabe, apoyo por parte de la URSS, prudencia en Europa Occidental y excepticismo en los Estados Unidos.

A nivel árabe, todos los miembros de la Liga Árabe anunciaron su reconocimiento al nuevo Estado, lo mismo que hicieron la mayor parte de los países islámicos y asiáticos.

La Comunidad Europea reaccionó con cautela a las decisiones tomadas por el (CNP) en Argel, reconociendo, no obstante que constituían pasos positivos hacia la solución pacífica del conflicto árabe-israelí. Los ministros de exteriores de la CE, adoptaron en la capital belga una declaración en la que se limitaron a calificar positivamente la declaración de Argel y reafirmaron su respaldo a la colaboración de una conferencia internacional de paz.

Estados Unidos se opuso a la declaración palestina de Argel y rechazó el establecimiento de un estado palestino. Sin embargo, los EE.UU. decidieron iniciar un diálogo con la OLP y reconocer oficialmente a la organización palestina.

La URSS, por su parte, calificó de «postura realista» la proclamación del Estado palestino. La Unión Soviética intentó recuperar un papel significativo en la diplomacia de Oriente Medio.

Todas estas circunstancias motivaron un acercamiento entre las partes enfrentadas para buscar la estabilidad y la seguridad, un armisticio que pusiese fin a un conflicto de varias décadas entre árabes e israelíes.

EL PROCESO DE PAZ PALESTINO-ISRAELÍ

La Conferencia de Madrid fue el resultado de una serie de acontecimientos de alcance regional e internacional al mismo tiempo. Entre estos factores destacan los siguientes:

- Los acuerdos de Camp David, firmados entre Egipto e Israel, en 1978.
- El fin de la guerra fría que dio son al desarme nuclear entre EE.UU. y la URSS y la desintegración de ésta última a fines de los 80, permitiendo ejercer a los Estados Unidos un liderazgo sin contrapeso en el «Nuevo Orden Internacional» que también se manifiesta sobre Oriente Próximo y sus conflictos.
- La guerra del Golfo que contribuyó a reafirmar la hegemonía de Estados Unidos sobre la región, lo que facilitó su papel de gerente del proceso de paz, mientras la derrota iraquí contribuyó a manifestar la realidad de las divisiones en el Mundo Árabe y tuvo como consecuencia el debilitamiento de la OLP y el aumento de la seguridad israelí.
- Los cambios en los planteamientos políticos de la OLP desde 1988 aceptando las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad de la ONU y reconociendo implícitamente la existencia del Estado israelí. Ello supuso un importante giro en la política palestina creando condiciones para las negociaciones de paz que dieron resultados en Oslo.
- El auge de los movimientos islamistas como Hamas y Yihad Islámico que empezaron a ganar fuerza e influencia frente a la dirección de la OLP y frente a la ocupación israelí, ello motivó a Israel a apoyar y a negociar con el grupo de Arafat.
- La intifada, el levantamiento popular palestino que comenzó en 1987, contribuyó decisivamente a trasladar a la Comunidad Internacional un mensaje nacionalista de reivindicación del fin de la ocupación israelí y de creación de un Estado palestino independiente.

Producto de la iniciativa política del Presidente Bush, en octubre de 1991 se inauguró la Conferencia de Paz de Madrid. Ésta constituye un primer e importante paso para la conciliación entre Israel y los Países árabes.

La Conferencia tenía dos fases. La primera de sesiones plenarias en las que las partes expusieron sus reivindicaciones. La segunda, de sesiones bilaterales entre los Países árabes e Israel.

Política y diplomáticamente, la Conferencia de Madrid ha constituido un éxito innegable por ser un punto de partida de las conversaciones de paz. Desde entonces, se han celebrado varios encuentros en Washington, Moscú y otros lugares, los más espectaculares han sido los llevados a cabo entre palestinos e israelíes y que han culminado con la firma de acuerdos de reconocimiento mutuo y de reconciliación.

Es una reconciliación según la cual la parte palestina reconoce al Estado de Israel, mientras éste se compromete a devolver los territorios ocupados en 1967 a los palestinos para construir su propio estado independiente.

Esta aplicación de la fórmula «paz por territorio» defendida en Madrid concuerda con las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU que exigen de Israel la retirada total de dichos territorios.

Mientras las delegaciones oficiales estaban negociando las cuestiones bilaterales con enormes dificultades y bajo la observación latente de la opinión pública, otras negociaciones menos públicas y más secretas estaban teniendo lugar en otro escenario, en la capital noruega donde una delegación israelí y otro de la OLP mante-

nían encuentros con la medición del gobierno noruego.

En septiembre, el borrador de Oslo es llevado a las negociaciones de Washington para consensuar un texto final. Es aquí cuando interviene la diplomacia estadounidense para recuperar el protagonismo de la iniciativa de paz, invitando al Presidente Clinton a los dirigentes regionales e internacionales para asistir a un acto histórico, el de la firma de la Declaración de Principios. En estos momentos tuvo lugar el reconocimiento mutuo entre Israel y la OLP a través de sendas cartas firmadas por Arafat y Rabin.

El texto de la Declaración de Principios comprende diecisiete artículos y cuatro anexos, precedido de un preámbulo en el que las partes muestran su acuerdo en poner fin al conflicto, reconocerse mutuamente y reconocer sus legítimos derechos políticos, etc.

El acuerdo establece en primer lugar la creación de una autoridad interina palestina de autonomía, (el consejo) elegido para un período de no más de cinco años que conduzca a una solución permanente en base a las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad de la ONU, que organice elecciones en los territorios ocupados para un autogobierno y con jurisdicción en Gaza y Cisjordania considerada unidad territorial única.

El acuerdo prevé el establecimiento de un período transitorio de cinco años que comenzará con la retirada israelí de Gaza y Jericó, así como el inicio de negociaciones para alcanzar el estatuto definitivo como muy tarde al comenzar al tercer año del período interino, lo que implica que la última fecha para el inicio de dichas

conversaciones es el 13 de diciembre de 1995.

También el Acuerdo de Oslo prevé el traspaso de competencias a las autoridades palestinas en los campos de la educación, la sanidad, la cultura, los asuntos sociales, los impuestos directos, el turismo etc...

El acuerdo establece un calendario para la conclusión del proceso, según el cual el 13 de diciembre de 1993 es la firma del acuerdo sobre la retirada israelí de Gaza y de Jericó y el inicio de la autonomía provisional, el 13 de julio de 1994, último plazo para la celebración de elecciones de un Consejo palestino y la asignación de autoridades ejecutivas y legislativas, el 13 de diciembre de 1995, último plazo para el inicio de conversaciones destinadas a una solución permanente de todos los temas pendientes y el 13 de diciembre de 1998, la entrada en vigor de la solución permanente.

Además, la declaración de principios dedica otros artículos a la cooperación económica y a las relaciones con Jordania y Egipto y a programas de desarrollo regional.

La principal aportación del acuerdo jurídico es abordar una serie de puntos que aparecían inamovibles como el reconocimiento mutuo, la retirada de territorios ocupados y el autogobierno, por lo que la declaración supone el paso político más importante desde la conferencia de Madrid.

Sin embargo, las negociaciones sobre las cuestiones más importantes y polémicas como el estatuto de Jerusalén, el problema de los refugiados, las colonias, el agua y otros asuntos que figuraban como prio-

ridades palestinas quedaban aplazadas hasta finales de 1997.

En definitiva, aunque este acuerdo supone un éxito político de primera magnitud, sin embargo no fue bien recibido por parte de los radicales palestinos ni por la oposición israelí, desde el Likud hasta la ultra derecha nacionalista y religiosa.

Tras la firma de la Declaración de Principios, que exigía un desarrollo y la firma de otros acuerdos concretos sobre las diversas cuestiones, las delegaciones palestinas e israelíes continuaban las negociaciones bilaterales bajo la coordinación de una comisión mixta.

Los acuerdos de Taba, también conocidos como Oslo II, firmados el 28 de septiembre de 1995, comprenden el traspaso de al totalidad de las competencias autonómicas a la Autoridad Nacional Palestina. El acuerdo divide los territorios ocupados en tres zonas diferentes:

- Zona A, representando el 4% de la superficie de Cisjordania. En estas ciudades la ANP tiene a su cargo el conjunto de los poderes civiles y la policía, conservando el ejército israelí ciertas competencias de intervención.
- La zona B comprende la casi totalidad de los pueblos y aldeas palestinas de Cisjordania, es decir, un 27% del territorio cisjordano. En ella, palestinos e israelíes compartirán el control: la ANP se encarga de los asuntos civiles y del mantenimiento del orden público, mientras el ejército israelí conserva un poder permanente de intervención.
- La zona C, equivalente al 70% de la superficie de Cisjordania, zonas con asentamientos judíos o bases militares, sigue bajo control exclusivo de Israel.

"La lenta evolución del proceso y la política de expropiación de tierras palestinas seguida por el gobierno israelí sigue amenazando todo el proceso de paz".

Respecto al calendario previsto para las negociaciones del *status* final de los territorios, en Taba se decidió que éstas comenzarían como muy tarde el 4 de mayo de 1996. Eso conllevaría la discusión sobre los temas de Jerusalén, los asentamientos, los refugiados, las fronteras y el agua. Tres años después, antes del 4 de mayo de 1999 el acuerdo deberá estar concluido y con ello poner fin a cinco décadas de conflicto palestino-israelí.

A pesar de que Oslo II supone un relativo avance en el proceso de paz, sin embargo, fue duramente criticando por políticos y analistas.

Seis años después, la lenta evolución del proceso y la política de expropiación de tierras palestinas seguida por el gobierno israelí sigue amenazando todo el proceso de paz hacen aumentar la violencia y el radicalismo en las dos partes, violencia que ha servido enormemente al Likud en las elecciones israelíes de 1996 que coloca a Benjamín Netanyahu frente al gobierno de coalición con partidos radicales. Netanyahu desde su triunfo decía que su partido no se consideraba ligado por los compromisos adquiridos por Rabin y Pérez. El gobierno del Likud sigue una política de bloqueo al proceso de paz, en la que destacan su rechazo a la creación del Estado palestino, al regreso de los refugiados y a cualquier redivisión de Jeru-

salén. Para él, los palestinos sólo tendrán acceso a un *status* de autonomía, y ha aprobado la construcción de nuevos asentamientos en los territorios palestinos, creando con ello un bloqueo total al proceso de paz. La reacción palestina es inevitable, demuestra su descontento a través de manifestaciones y actos violentos contra los colonos y el ejército israelí.

Estas circunstancias, demuestran claramente la negativa del gobierno israelí a seguir el proceso de paz, por lo que cabe plantear el siguiente interrogante: ¿por qué Israel rechaza la oportunidad de la reconciliación? Los árabes rechazaron una oportunidad en 1948 y hoy están condenados a aceptar mucho menos de lo que rechazaban antes y tras décadas de guerra y destrucción. Que los israelíes no cometan el mismo error de los árabes y acepten esta histórica reconciliación que podría llevar a una paz justa y duradera.

Finalmente, a modo de conclusión y valorando el momento actual del estancamiento del proceso de paz, se puede afirmar que el desarrollo de los acontecimientos políticos en la región indican un cierto fracaso en el proceso de paz. Su reactivación no depende únicamente de los adversarios regionales, sino también de las grandes potencias y en particular de los Estados Unidos, gendarme del llamado «nuevo orden internacional».

Notas

¹ En una declaración anglofrancesa de noviembre 1918 señalan que «el objetivo que persiguen Francia y Gran Bretaña, al continuar en el Oriente la guerra desencadenada por Alemania, es la emancipación completa y definitiva de los pueblos árabes y el

establecimiento de gobiernos y administraciones nacionales cuya autoridad sea consecuencia de la iniciativa y la elección libre de las poblaciones autóctonas», otras declaraciones y acuerdos fueron realizados para ganar el apoyo de los árabes durante la guerra. El acuerdo Hussein-Mc Mahon es destacable al respecto.

² El acuerdo dividió la zona en regiones, cada una de las cuales fue colocada bajo una administración diferente: la Costa Norte de Siria fue confiada a Francia, la cual creó el Líbano de hoy; la región comprendida entre Líbano e Irak se la denominó Siria, Palestina y Transjordania se quedaron bajo el mandato inglés.

³ La Declaración Balfour, es una promesa hecha por Lord Balfour a Lord Rothschild para fundar un Estado judío en Palestina. El texto de la misma dice «I have much pleasure in covering to you on behalf of this Majesty's Government the following declaration of sympathy with jewish zionist aspirations, which has been submitted to and approved by the cabinet: his Majesty's Government view with favour the establishment in Palestine of a National Home for the jewish people, and will use their best endeavours to facilitate the achievement of these object, it being clearly understood that nothing shall be done which may prejudice the civil and religious rights and political status enjoyed by jewish in any other country, I should be grateful if you would bring this declaration to knowledge of zionist Federation».

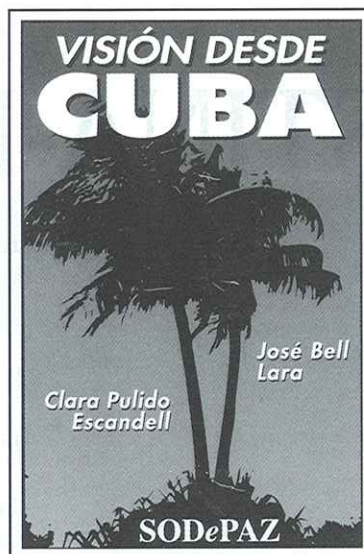
⁴ El problema palestino, coloquio de juristas árabes sobre Palestina, Madrid 1972, pág.92.

⁵ MESA, R. Los palestinos, Madrid 1975. Pág 11.

⁶ Cattán, Henry, Palestine and international Law, Londres, 1973.

⁷ Mohamed Nasr Muhana, Moskilat Filistin Amam al-Rai al Aam Al-Aalami 1945-1967, El Cairo 1979, pág 197.

⁸ Falestine Althawra, N. 731 8/ 1/ 1989.



CLARA Pulido Escandell

José Bell LARA

"Visión de Cuba"

Edita: SodePaz

En colaboración con FLACSO Y CEAMO

C/. Puebla, 15 - 28004 Madrid

Telf.: 91 522 80 91; Fax: 91 523 38 32

E-mail: sodepaz.publica@nodo50.ix.apc.org

Web: http://nodo50.ix.org/SODEPAZ/textos_vision.htm

HERNANDO Calvo Ospina
KATLIJN DECLERCQ
"¿Disidentes o mercenarios?"

Edita: SodePaz

Precio: 2.300 ptas.-

Pedidos: SodePaz C/. Puebla, 15 - 28004 Madrid

Telf.: 91 522 80 91; Fax: 91 523 38 32

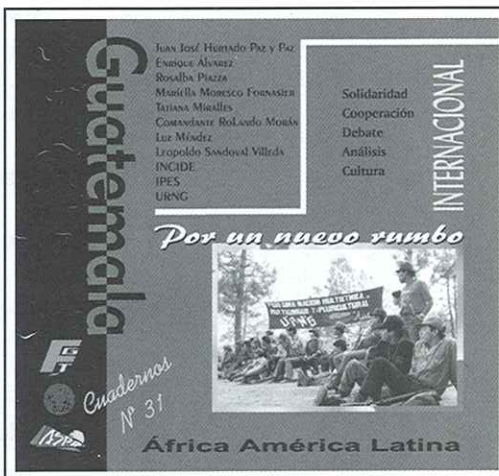
E-mail: sodepaz.publica@nodo50.ix.apc.org

Web: http://nodo50.ix.org/SODEPAZ/textos_vision.htm

¿Disidentes
o
mercenarios?

Objetivo: liquidar la revolución cubana

Hernando Calvo Ospina
Katlijn Declercq



"Mediterráneo Oriental"

Palestina - Israel - Turquía - Kurdistan

Edita: SodePaz - ASPA

Pedidos:

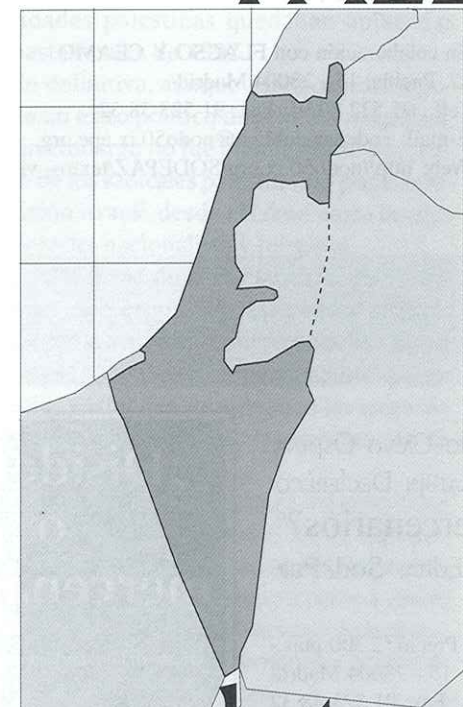
C/. Puebla, 15 - 28004 Madrid

Telf.: 91 522 80 91; Fax: 91 523 38 32

E-mail: sodepaz.publica@nodo50.ix.apc.org

Web: http://nodo50.ix.org/SODEPAZ/textos_vision.htm

PALESTINA-ISRAEL



en datos

Elaborado por REBECA TOBELEM
CÁRDENAS y MARÍA CHICO HUALDE
PERIODISTAS

Superficie

- 6.170 km²
- Gaza: 365 km²
- Cisjordania: 5.800 km²

Distritos

- Gaza: Gaza norte, Gaza central, Gaza sur.
- Cisjordania: Jenin, Tukarem, Nablús, Jerusalem, Jericó, Ramallah, Bethlehem, Hebrón

Área autónoma en 1997
4% de Cisjordania y Gaza

Población

7.921.000 palestinos en 1997

Densidad: 400 hab./km²

- En territorio palestino:

Cisjordania: 1.707.000

Gaza: 1.054.000

Israel: 950.000

Total de palestinos en el interior: 3.711.000

- En el exterior:

Jordania: 2.225.000

Líbano: 350.000

Siria: 340.000

Egipto: 100.000

Arabia Saudí y otros Países del Golfo: 450.000

Libia: 25.000

Iraq: 40.000

Norte y Sudamérica: 480.000

Europa: 150.000

Otros países: 50.000

Total: 4.210.000

Lengua: Árabe

Población Urbana: 60%

Esperanza de vida: 72 años

Mortalidad infantil: 27,5 por mil nacimientos

Índice de analfabetismo: 15,7%

Media de años escolares: 8,5

datos

Refugiados

El retorno de los refugiados constituye una de las principales reclamaciones de la OLP, reconocida por la ONU en la resolución 194 de diciembre de 1948.

- Refugiados palestinos registrados en Cisjordania y Gaza en 1997: 1.200.972.
- Refugiados registrados en Jordania, Líbano y Siria: 1.989.669.

A 100.000 palestinos se les ha denegado el retorno a sus hogares en Gaza y Cisjordania por haber permanecido en el extranjero más tiempo del permitido por las autoridades israelíes.

Asentamientos

158.000 colonos viven actualmente en territorios de la Autoridad Palestina.

- Gaza: 5.000
- Jerusalem Este: 170.000

La situación más conflictiva la constituye, sin duda, la zona de Hebrón, donde residen 400 colonos protegidos por 2.000 soldados israelíes entre 200.000 palestinos.

Religión

- 97% musulmanes
- 3% católicos

Judaísmo: Existe una comunidad judía en Jerusalem que se considera a sí misma como comunidad palestina. Estos judíos palestinos han expresado su deseo de no vivir bajo la soberanía del Estado de Israel, al que no reconocen. Viven integrados en la sociedad palestina y ocupan 1 de los 88 escaños del Parlamento palestino.

Economía

Estructura de los sectores económicos en Gaza y Cisjordania en 1996:

- Agricultura: 28,2%
- Industria: 8,2%
- Servicios Públicos: 11,7%
- Construcción: 15,0%

Otros: 36,9%

Rasgo básico: Economía supeditada a la estrategia israelí de cierres fronterizos, los cuales producen una pérdida diaria de entre 6 y 10 millones de dólares.

Desempleo (1997): 18,9%

Subempleo: 9,9%

En períodos de fuertes cierres fronterizos, el desempleo ha llegado al 70%.

Palestina depende actualmente de la ayuda externa, de los países donantes y de aportaciones de ONGs.

Principales socios comerciales: Israel, UE, Jordania, Egipto y EEUU.

Déficit 1997: 116 millones de dólares, causado principalmente porque Israel retiene el cobro de impuestos de la ANP.

Agua y sanidad

El 19 de diciembre de 1968, mediante orden militar, Israel declaró todos los recursos hídricos de los territorios ocupados, propiedad estatal israelí. A los palestinos se les prohibió cavar nuevos pozos.

La cantidad de agua que los palestinos pueden extraer de sus pozos está determinada por cuotas establecidas por Israel.

Israel se ha negado a reconocer los derechos palestinos sobre el agua, así como a acordar una nueva división de los recursos hídricos.

El Acuerdo de Oslo II, firmado en septiembre de 1995, prevé un incremento de la cantidad de agua a utilizar por los palestinos para uso doméstico en 28,6 millones de metros cúbicos.

Consumo de agua anual per cápita:

- Palestina: 110 m³
- Israel: 404 m³

Agua utilizada para la agricultura:

El sector agrícola consume la mayor parte de los recursos hídricos (70%) y depende sustancialmente de las lluvias.

Los asentamientos judíos en Cisjordania y Gaza consumen 6 veces más cantidad de agua que los palestinos en la misma zona.

Sanidad

Áreas residenciales con redes de alcantarillado: Menos del 40%.

Vecindarios con casas conectadas a:

- Sistema público de alcantarillado: 31,7%
 - Cisjordania: 24,4%
 - Gaza: 48,7%
- Sistema público de cañerías de agua: 83,4%
 - Cisjordania: 72,3%
 - Gaza: 97,4%

Vecindarios que sufren semanalmente restricciones de agua: 14,6%

- Cisjordania: 16%
- Gaza: 11,4%

Vecindarios con acceso a agua potable: 30%

Sistemas de tratamiento de agua contaminada: 4 ciudades de Cisjordania.

Recogida y almacenamiento de residuos sólidos: Cobertura de un 33% de la población de Cisjordania.

Mandatos de Palestina

1517-1917: Imperio Otomano.

1918: Ocupación del territorio por las fuerzas aliadas tras la 1ª Guerra Mundial.

1948: Partición de Palestina. Proclamación del Estado de Israel.

1950-1967: Jordania y Egipto gobiernan la franja de Cisjordania y Gaza respectivamente.

1967-1983: Ocupación israelí del resto de Palestina (Cisjordania y Gaza).

1994-1997: La ANP gobierna parte de la Palestina ocupada.

Reclamaciones de la OLP (acordes con las resoluciones de la ONU):

- Derecho a la autodeterminación.
- Creación de un Estado en Gaza y Cisjordania.
- Capital: Jerusalem Este
- Retorno de los refugiados.

Fuerzas políticas

OLP: La OLP se funda en 1964, tras un encuentro en Jerusalem de 422 figuras nacionales palestinas, bajo el liderazgo de Ahmed Shuqairy y la Liga Árabe. Se establece el

Parlamento, el Consejo Ejecutivo, el Fondo Nacional y la Armada para la Liberación de Palestina, así como el Convenio Nacional Palestino y la Constitución. Desde entonces se formó una especie de estructura gubernamental para cubrir las áreas de seguridad internacional, operaciones militares, economía, relaciones internacionales, etc.

El Consejo Ejecutivo constituye el órgano más importante; integrado por doce miembros elegidos por el Parlamento, el cual está reconocido por la Asamblea General de la ONU como representante del pueblo palestino (resolución 3210 del 14 de octubre de 1974).

Autoridad nacional palestina

La Autoridad Nacional Palestina nace el trece de septiembre de 1993, con la firma de la Declaración de Principios acordada en Washington entre palestinos e israelíes. Constituye el embrión de un futuro Estado Palestino.

1994: Instalación de la ANP en Gaza y Jericó.

1996: Primeras elecciones de los territorios palestinos. Se constituye el Parlamento y Yasser Arafat es confirmado presidente de la ANP.

La ANP consta de:

- Un Presidente elegido por los palestinos de Cisjordania, Gaza y Jerusalem Este, cargo que en la actualidad ocupa Yasser Arafat.
- Consejo de Ministros, elegido por el presidente.
- Parlamento: Formado por 88 miembros, elegidos directamente por los palestinos censados en Cisjordania, Gaza y Jerusalem. No representa a los palestinos que residen en el extranjero.

Los poderes de la ANP están duramente restringidos por los acuerdos firmados con Israel, por ejemplo no tiene poderes sobre política exterior.

AL FATAH: (Movimiento para la Liberación Nacional Palestina)

Fuerza política mayoritaria en el seno de la OLP. Fundada por Arafat en 1959. Su línea ideológica ha cambiado sustancialmente: Durante las décadas de los 60-70,

Al Fatah seguía una estrategia radical de guerrillas que ha evolucionado hacia una línea muy pragmática de cooperación y diálogo con el Estado de Israel. Existen facciones internas que mantienen actividades guerrilleras repartidas por distintos países del mundo árabe, mayoritariamente en el Líbano.

Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP):

Fundado por George Habache en 1967. Es miembro de la OLP. Es de ideología marxista-leninista. Proclama la lucha armada como vía principal en la consecución

de la liberación palestina.

Muy activo en la Intifada y contrario al reconocimiento de Israel y a los Acuerdos de Paz. Sin embargo, mantiene ahora posturas más moderadas.

Frente Democrático para la Liberación de Palestina (FDLP):

Surge de una escisión en el FPLP en 1969. Liderado por Nayef Hawatmeh. Ideología marxista-maoísta.

Propugnan un Estado democrático palestino con igualdad de derechos para árabes y judíos. Activos en la Intifada, se opuso a los Acuerdos de Paz.

Partido Polular Palestino:

Miembro de la OLP. Anteriormente denominado Partido Comunista Palestino, se funda en 1982.

Apoya la negociación con Israel como vía para conseguir el reconocimiento de los derechos nacionales palestinos.

FIDA:

Escisión del FDLP tras la Conferencia de paz de Madrid. Esta fuerza está integrada por los miembros del FDLP que apoyaron los Acuerdos de Oslo entre la OLP e Israel. Liderado por Yasser Abed Rabbo. Aboga por un pluralismo político y democrático.

HAMÁS: Movimiento de Resistencia Islámico

Se crea a finales de los 80, tras el estallido de la Intifada, como movimiento de resistencia islámica. Propugna la Guerra Santa contra los judíos y el Estado islámico. No forma parte de la OLP.

Se considera la segunda facción más importante dentro de los territorios ocupados, con gran apoyo social. Rechaza cualquier tipo de negociación con el Estado de Israel.

YIHAD ISLÁMICA:

Escisión de los Hermanos Musulmanes en la década de los 80. Fundada por Fathi Shiqaqi y Abdul Aziz Oudeh desde Gaza.

Colabora con la Intifada desde su comienzo, y se opone a la Declaración de Principios firmada por Israel y la ANP en 1993; es decir, se opone al proceso de paz.

Frente Popular para la Liberación de Palestina -Comando General.

Fundado en 1969 tras su escisión del PFLP, liderado por Ahmed Jibril. Apoyado por Siria, este partido se opone radicalmente a la política practicada por Arafat, y desarrolla una línea muy crítica con la intención de minar el liderazgo del presidente de la ANP.

Fuentes:

- PASSIA (Palestinian Academic Society for the Study of International Affairs)
- PCBS 1997 (Palestinian Central Bureau of Statistics)
- UNRWA
- Unidad Didáctica nº 6 Palestina - CIP 1997

ESPURNALL

Edició tardor

*

any XI

*

Número 24

*

600 ptes

I N T E R N A C I O N A L

kurdistan, un poble oblidat



Özgür Halk

Pedidos:**SodePau**

c/. Avinyó, 29
08002 Barcelona
Telf.: 93 268 22 02

SodePau País Valencià

c/. Carnicers, 8
46001 Valencia
Tefl.: 96 391 76 94

dependencia y control

ENTREVISTA DE ADAM HANIEH A SALAH ABDEL SHAFI
DIRECTOR DE DEVELOPMENT RESOURCE CENTER, GAZA

las economías palestina e israelí después de Oslo



i Podría usted resumirnos las condiciones económicas en Gaza y Cisjordania en la actualidad y los cambios acaecidos desde Oslo?

En términos económicos, la situación se ha deteriorado drásticamente desde Oslo. Hay dos razones que lo explican: una, está relacionada con la política israelí respecto a los territorios palestinos. Me refiero a las políticas de separación, control de fronteras y restricciones a los movimientos de bienes y personas. Esto por supuesto afecta de manera muy negativa a la economía palestina, en particular la de Gaza íntimamente ligada a la economía israelí en términos de empleo; de este modo, después de Oslo, el número de trabajadores descendió considerablemente y en consecuencia también el nivel de ingresos.

Los acuerdos políticos perpetuaron el estado de dependencia de los territorios palestinos respecto a la economía israelí, en vez de establecer los fundamentos que permitan un proceso de crecimiento de la economía local. Por el lado palestino existen muchas críticas a los acuerdos económicos alcanzados, pero no deberíamos olvidar que estas negociaciones se desarrollaron dentro del marco establecido por los acuerdos políticos. Yo no culpo a los que negociaron los acuerdos económicos sino a aquellos que negociaron los acuerdos políticos. Existía ya un entendimiento reflejado en los acuerdos de Oslo que estipulaba que los territorios palestinos no son una entidad independiente sino únicamente una autonomía limitada, sin control sobre las fronteras y sin divisa nacional. Entonces, ¿qué se puede esperar económicamente de este

acuerdo? Los acuerdos económicos sólo reforzaron la dependencia de nuestra economía respecto a la israelí.

Creo que Israel trabaja en este escenario incluso desde antes de firmar los acuerdos. Un escenario que plantea el desarrollo de un sistema de subcontratación situando las industrias intensivas en trabajo en Gaza y Cisjordania para beneficiarse de la mano de obra barata, e Israel proveyendo los medios de *marketing* y comercialización.

EL MARCO ESTABLECIDO EN OSLO

Por el lado palestino, la Autoridad Palestina (AP) ha fracasado en desarrollar una visión económica, en establecer instituciones palestinas a todos los niveles y en llevar a cabo un marco legal y regulador para el desarrollo. Estos son los aspectos básicos necesarios para el desarrollo económico. Por supuesto, Israel aprovechó esta situación y empezó a desarrollar cauces con figuras políticas claves dentro de la AP que se materializaron en determinados tratos y la creación de compañías que controlan la mayor parte de los sectores de la economía palestina. Después de Oslo, el cambio más significativo es que Israel ha conseguido no sólo reforzar la dependencia existente sino además crear una nueva fuente de dependencia política ya que aquellos que controlan la economía son también los que toman decisiones (*decisión-makers*) a nivel político. Antes de Oslo, y a lo largo de los años de ocupación, Israel trabajó en establecer un nuevo liderazgo palestino alternativo a la OLP. Había un sector de la economía palestina, agentes de la economía israelí, que

emergieron durante la ocupación pero que nunca llegaron a jugar un papel determinante desde el punto de vista político. Ahora Israel tiene ambas cosas: la dependencia económica y una elite política servil en la sociedad palestina.

El otro logro significativo, desde el punto de vista israelí, es la creciente polarización de la sociedad palestina durante los últimos cuatro años. Uno de los beneficios de la época pre-Oslo residía en el surgimiento de una clase media que trabajaba en Israel y obtenía unos ingresos considerables. Esta clase media está desapareciendo y la polarización social se acentúa rápidamente, una situación muy peligrosa en términos económicos, políticos y sociales.

Economistas como Sara Roy han hablado extensamente sobre los beneficios que el proceso de Oslo ha tenido para el capital israelí; la apertura de mercados árabes a Israel, el levantamiento del boicot comercial y la reducción del gasto militar. Se han visto varios casos de fábricas israelíes que han cerrado y se han trasladado a Jordania o Egipto debido a los menores costes laborales. ¿Es ésta una valoración acertada de Oslo y, en caso afirmativo, es una opinión compartida por el capital israelí?

Sí, creo que es una valoración absolutamente correcta de los acuerdos. Esto no significa que el proceso vaya a seguir fácilmente ya que esta muy relacionado con la situación política. Israel es un país de Oriente Medio, pero en términos económicos siempre ha estado integrado en los mercados europeos y estadounidenses; sin embargo, con el proceso político y

especialmente con la visión del Partido Laborista y Peres (el "Nuevo Oriente Medio"), Israel empezó a prepararse para una nueva fase de integración en las economías de Oriente Medio. Israel se ve a sí mismo como una potencia económica regional, un poder concentrado en la alta tecnología y en los conocimientos tecnológicos. En esta visión, las industrias intensivas en trabajo pueden localizarse en la periferia de Israel, los territorios palestinos, Jordania y Egipto. Históricamente desde el principio de la ocupación, Israel empezó a relocalizar industrias, principalmente del sector textil, en los territorios palestinos.. Ahora la tendencia es hacia Jordania. Cualquier actividad que requiera baja cualificación y sea in-

tensiva en trabajo puede ser trasladada al mundo árabe mientras Israel se dedica a la automatización informática, actividades de alta cualificación y transferencia de tecnología. Por supuesto, esto también tiene implicaciones para la economía israelí. No estoy seguro de que la sociedad israelí esté preparada para esto.

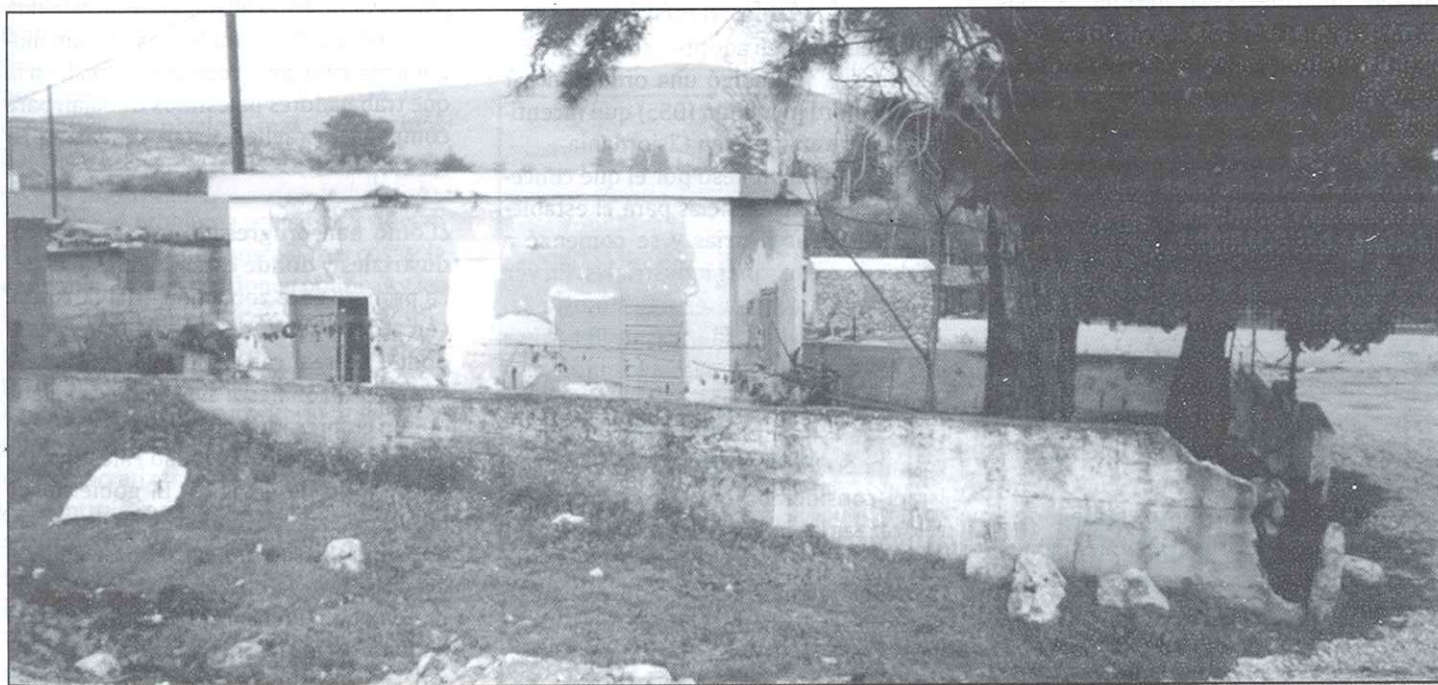
¿Preparada en qué sentido?

Bueno, esto tiene implicaciones: ¿está preparado Israel para permitir que inversores árabes compren tierra en Israel? Si Israel va a penetrar los mercados árabes, si se habla de integración, si se habla de privatizaciones entonces esto significa que se debe permitir que inversores árabes compren existencias en Tel Aviv, com-

pren tierras en Tel Aviv. ¿Esta Israel listo para dar esos pasos? No sé la respuesta, pero soy muy reticente en contestar que sí. No por razones económicas, sino principalmente por cuestiones políticas e ideológicas. La sociedad israelí ve la paz sólo en términos de seguridad, no en el sentido de abrir las fronteras, permitir a la gente ir y venir y la apertura de los mercados. No creo que Israel esté preparado para asumir esto.

¿Hasta qué punto estuvo el proceso de Oslo dirigido por los deseos económicos del capital israelí?

Pienso que estuvo dirigido principalmente en términos políticos, pero los israelíes vieron los beneficios económicos y



AL FARAH SPRINE (Bomba de Unrwa)

empezaron a modificar sus posturas para consolidar estos planteamientos políticos. Para citar un ejemplo, justo después de la guerra del Golfo en 1991, el Ministerio de Defensa israelí creó un comité que fue enviado a la Franja de Gaza para examinar la situación económica tras la guerra. Después del conflicto, las remesas provenientes de los trabajadores palestinos en el Golfo se redujeron a cero, Israel empezó a imponer una política de cierres, y durante un período de dos meses se cerraron la Franja de Gaza y Cisjordania. Esto llevó a un deterioro drástico de la situación económica, crearon este comité para examinar la situación y hacer algunas recomendaciones. Después de un período de dos meses, el comité redactó un informe llamado el Informe Sadan. Durante cinco meses este informe se mantuvo confidencial y no se publicó. Tuve la oportunidad de conocer al Profesor Ezra Sadan (un reconocido economista y antiguo Director General del Ministerio de Economía) perteneciente a la derecha israelí. Básicamente lo que dice en el informe es que la política israelí de restringir el desarrollo económico de la Franja de Gaza y Cisjordania, no se justifica desde el punto de vista económico, ya que la economía israelí es mucho más fuerte que la palestina. La economía israelí no debe preocuparse por la competencia. Opina que Israel se enfrenta a un problema político. Hay un porcentaje muy elevado de desempleo en los Territorios Ocupados e Israel debería preocuparse por razones políticas debido a los riesgos en materia de seguridad. Sadan consideró que Israel debía buscar soluciones para seguir beneficiándose de

la economía palestina, y la solución residía en la palabra mágica "subcontratación". Planteaba, ¿por qué no dejamos que los palestinos desarrollen su economía y creen fábricas en el sector textil y derivados, elaboración de alimentos, muebles y "agricultura no industrial" (fresas y flores)? En este contexto económico, Israel podría enfrentarse a las cuestiones políticas (no tenía en mente el proceso de Oslo cuando escribió el informe), incluso a lo peor desde el punto de vista israelí, el establecimiento de un estado palestino independiente. Pensaba que si Israel podía crear ese sistema de subcontratación se garantizaría la dependencia de la economía palestina de la israelí.

CONTROL MEDIANTE LA DEPENDENCIA

El gobierno israelí adoptó estas recomendaciones y promulgó una orden militar en 1991 (orden militar 1055) que incentivaba las inversiones en Cisjordania. Empezaron un proceso por el que concedían fácilmente licencias para el establecimiento de industrias y se comenzó a hablar de crear zonas industriales. En vez de mandar trabajadores palestinos a Tel Aviv, mandarían las fábricas de Tel Aviv a Gaza. Ofrecerían ventajas a los industriales para que éstos se instalaran en zonas industriales modernas, con equipamientos modernos y baja fiscalidad. Israel consideraba que este proceso de relocalizar las industrias hacia los territorios garantizaría su seguridad, ya que no habría palestinos trabajando en Israel. Seguirían trabajando para el capital israelí pero ahora en Gaza. Empezaron a estimular a los palestinos en

actividades agrícolas empezando en el sector de las flores. Las flores son muy intensivas en mano de obra y requieren agua fresca (que es muy limitada en Gaza). Esto significa que Israel mantiene el control. Por supuesto, Israel se encargaría de la comercialización (*marketing*). Es decir la producción estaría en Gaza y los israelíes controlarían el producto y su comercialización.

Lo lamentable es que la elite palestina retomó esta idea. Ahora están hablando de zonas industriales, y han empezado a establecer la primera en Gaza, la zona industrial de Karni, y han triplicado la producción de flores canalizada a Israel. Estas zonas industriales no están creadas para promocionar la producción local sino para atraer inversores israelíes o extranjeros. Por tanto, acabaremos teniendo una zona industrial separada -una isla- sin ninguna relación con la economía local, en la que trabajadores palestinos trabajan para compañías israelíes. Esta es la visión israelí.

¿Cómo han progresado estas zonas industriales y dónde están localizadas?

La primera es la zona industrial de Karni, cerca del puesto de control (*checkpoint*) donde se realizan las transferencias de bienes. La zona esta siendo desarrollada por un empresario palestino que ha arrendado la tierra a la Autoridad Palestina por un período de 49 años. El gobierno de EE.UU y el Banco Mundial están financiando la infraestructura (*off site*). Hacia finales de agosto la primera fase estará concluida, con una superficie de 80-100 dunums donde las industrias se relocalizarán y los palestinos empezarán a trabajar.

¿Cuántos palestinos se espera que trabajen allí?

Al final de la última fase ese espera que entre 16.000 y 20.000 personas de la Franja de Gaza trabajen en esta zona industrial. También existen proyectos de parques industriales en Cisjordania, pero estos proyectos no están tan avanzados como en Gaza ya que Israel otorga prioridad a Gaza debido al menor coste laboral.

Para Cisjordania se prevén unas cuatro zonas, incluso en las fronteras.

Es bien sabido que la situación económica de los Territorios Ocupados ha empeorado en aspectos como el desempleo, ingresos etc. Sin embargo, observando ciudades como Ramallah, Belén, e incluso Gaza, uno tiene la impresión de que la penuria económica no ha afectado a todos los sectores de la sociedad palestina por igual. ¿Es correcto decir que la brecha entre los niveles más altos y más bajos de riqueza ha aumentado en la sociedad palestina?

Creo que el problema principal reside en la elite política que controla tres cosas: la economía, las instituciones políticas y las fuerzas de seguridad. Forman una sola persona, un solo cuerpo. Este es un aspecto muy peligroso porque es la fórmula para un régimen autoritario, que va totalmente en contra de cualquier esfuerzo de democratizar la sociedad palestina. La AP controla la economía, la política y la seguridad. No es un cuerpo neutral. Estamos viendo cómo se entremezclan estos tres poderes. Es más, este cuerpo está muy vinculado a Israel y a EE.UU desde el punto de vista económico y político y en

lo que se refiere a la cooperación en materia de seguridad. Es la ecuación perfecta para los estadounidenses y los israelíes.

Este proceso está relacionado con el colapso del sector privado palestino desde el punto de vista económico. Esta gente obtiene grandes beneficios económicos de su posición y no se preocupan del sector privado. Tienen sus propios monopolios que no son monopolios de producción sino de importación de bienes de las compañías de Israel. Sería menos perjudicial si fueran monopolios en el sector productivo ya que al menos crearían empleo e ingresos en la economía local. Hay incluso una tendencia por parte de las compañías palestinas de relocalizar sus fábricas hacia Jordania y Egipto. Conocí a un empresario de Hebrón que me comentó que durante todos los años de ocupa-

ción y durante la Intifada jamás pensó en dejar Hebrón. Ahora está considerando esa posibilidad muy seriamente. Ahora, hay un estrato burocrático más que es la Autoridad Palestina -están los israelíes controlando un lado de la frontera pero además también están los palestinos controlando el otro lado de las fronteras. Por lo tanto, si no tienes buenos contactos, si no pagas comisiones, no sobrevivirás. O acabas hundido o cooperas con la AP y dejas que compren parte de tu negocio, o deslocalizas tu negocio hacia otra parte. Esas son las tres opciones.

¿Cuál es el papel de los palestinos que han regresado de la Diáspora en la vida económica de la sociedad palestina?

Con el establecimiento de la Autoridad Palestina, hubo una gran ola de entusiasmo entre los palestinos de la diáspora.



Vinieron aquí con la voluntad de invertir, pero al final un hombre de negocios es un hombre de negocios y lo que quieren es obtener ganancias de sus inversiones. Por supuesto que les mueven sentimientos nacionalistas pero esto no es suficiente y muchos de ellos se fueron. Los únicos casos «exitosos», y hay muy pocos, son compañías con financiación de la Diáspora que consiguieron llegar a acuerdos muy favorables con la AP. Como el sector de las telecomunicaciones que ha sido privatizado en una compañía palestina pero de la que la Autoridad Palestina aún posee el 30% de las acciones. Quién sabe si la AP está involucrada de una forma u otra en estas compañías, ya sabe usted que todo este proceso no es muy transparente. Puedes invertir si consigues buenos tratos con la AP como construir el aeropuerto, construir las zonas industriales, o suministrar al poder, pero de otro modo no verás ni una inversión real en el sector industrial y en la economía local.

Entre 1993 y 1996, las inversiones privadas descendieron en un 75% en los territorios palestinos. En 1992, las inversiones privadas representaban el 25% del PIB palestino, ahora el 7%. Este es un síntoma alarmante. Al mismo tiempo, el gasto público aumentó, pero lo hizo no en inversiones sino en consumo. Antes de Oslo, había 20.000 personas trabajando en la administración civil en áreas como la educación y la salud. Ahora, tenemos 100.000 personas trabajando en Gaza y Cisjordania para la AP. El 40% son policías y fuerzas de seguridad. Esto explica que el gasto público aumentara en un 120% en los últimos cuatro años para financiar los gastos de la AP mientras las inversiones públicas



La Estrella de David y las "marcas policiales"

aumentaban un 40%. El dinero viene de los donantes. ¿Puede la AP permitirse mantener este nivel? Una vez que los donantes «cierren el grifo», tendrá que hacer frente a una pregunta básica en economía política, *guns or butter*? ¿Cómo gastar el presupuesto: en escuelas, hospitales e infraestructuras o en seguridad? Si la situación sigue como ahora, la respuesta será pagar las fuerzas de seguridad, por que garantiza la estabilidad del régimen en detrimento del gasto social en infraestructuras como la salud o la educación.

Uno también tiene la impresión viendo ciudades como Ramallah que hay muchas construcciones nuevas: hoteles, edificios

de apartamentos, nuevos comercios y restaurantes. ¿Dónde está el dinero de todas estas construcciones?

Quando hablamos de infraestructuras como carreteras, alcantarillado, etc.

Están financiadas por los donantes. La construcción está financiada por el sector privado. ¿Por qué la construcción? Este sector es el único que está experimentando un boom porque es el más seguro, la industria es imposible, la agricultura es demasiado arriesgada, así que o dejas tu dinero en el banco, o inviertes en inmuebles y construcción. Hay un fuerte aumento de la población, así que, se piensa que, a largo plazo, habrá demanda de vivienda y altas ganancias debido a la escasez de tierra. Es un sector seguro para invertir. Hay un conflicto en el seno de la elite económica palestina. Los hombres de negocios palestinos están en desacuerdo con el papel de la AP. Pero el problema es que se enfrentan a la situación de manera individual, o bien trabajando desde la burocracia con gente clave del entorno del presidente o invirtiendo fuera del país.

Se ha escrito mucho sobre los monopolios palestinos en sectores como el hormigón, textiles y otras importaciones controladas por individuos asociados a la Autoridad Palestina. ¿Podría explicar cómo se formaron estos monopolios y cual es su relación con el capital israelí? ¿Son una consecuencia directa de acuerdos económicos como el Protocolo de París o son vínculos existentes desde hace tiempo?

Los monopolios fueron creados con la llegada de la AP, controlando sectores básicos como materiales de construcción, ci-

garrillos, combustibles y petróleo. Se consideraban empresas privadas, pero se sabía que estaban vinculadas con personas de la AP. Esto fue extensamente discutido e incluso el Consejo Legislativo aprobó un informe que solicitaba su disolución. Arafat prometió disolverlas a finales de 1997. Lo hizo transformándolas en compañías estatales controladas por la AP, lo que significaba que las ganancias revertirían en el presupuesto de la AP, cosa que no ha sucedido. El presupuesto para 1998, que fue presentado con seis meses de retraso, no hace ninguna mención a las ganancias de estas compañías, y por tanto el Consejo legislativo no aprobó el presupuesto y solicitó una explicación por parte del Ministro de Economía. El Ministro dijo que no podía dar una respuesta y que no tenía ningún control sobre esta cuestión. Es decir estos monopolios son «propiedad pública» del Estado pero aún así las ganancias a saber dónde van a parar. El mayor monopolio es la Compañía Palestina de Servicios Comerciales (Palestinian Company for Commercial Services), encabezada por Khaled Islam, que es la compañía que controla el sector de la construcción. Después, está la agencia Palestina del Petróleo (Palestinian Petroleum Agency) que compra gas y petróleo a la compañía israelí *Dor*. Cuando el Sr. Wilkinson, presidente del Banco Mundial, vino a Palestina a principios de Junio, Arafat le presentó un escrito en el que se decía que él había creado la Unidad Nacional de Privatización (National Privatization Unit), que promovía el proceso de privatización en Oriente Medio. Esta Unidad está encabezada por Khaled Islam. Hablan de privatizar sectores cla-

"El Banco Mundial está satisfecho con la economía palestina. Las privatizaciones realizadas por la Autoridad Palestina no significa abrir mercados para que las empresas compitan, sino ceder el mercado a una compañía relacionada con alguien afiliado a la Autoridad Palestina".

ves como las telecomunicaciones y la electricidad y ahora, con la influencia del Banco Mundial, hay presiones para privatizar incluso los servicios municipales, incluido el suministro de agua y la recogida de basura. Por tanto aparentemente el Banco Mundial está satisfecho con la economía palestina. Las privatizaciones realizadas por la Autoridad Palestina no significa abrir mercados para que las empresas compitan, sino ceder el mercado a una compañía relacionada con alguien afiliado a la Autoridad Palestina.

¿De dónde saca la AP sus fondos y por qué los donantes hacen la «vista gorda» a la concentración del poder económico, político y militar en manos de la AP? Los fondos de la AP provienen de tres fuentes: Primero, de los impuestos generados en los territorios, segundo, de los impuestos a la importación que recaen sobre las ganancias generadas en Israel y que son recaudados por la AP, y tercero, de los países donantes. Los tres principales donantes son EE.UU, Europa y Japón. Esta es la principal fuente de fondos. En los territorios palestinos, la mayor preocu-

pación del Banco Mundial, el FMI, Israel y los donantes es la estabilidad. La Autoridad Palestina es el garante de esta estabilidad y en consecuencia el mantenimiento de esta Autoridad es su prioridad. Esta situación llevará a la «bantustanización». La dependencia de la economía palestina se verá perpetuada y mientras, la brecha entre los distintos niveles de riqueza aumentará.



Este artículo fue publicado en inglés en la revista *News from Within* Vol. XIII, nº 7 de agosto de 1998.

las ONGs PALESTINAS

perspectiva de la era Post-Oslo



Dr. Majed Nassar- Vicepresidente de la ONG Union of Health Work Committees

DIRECTOR GENERAL DEL GREEK CATHOLIC CONVENT CLINIC, BEIT SAHOUR -PALESTINA-

Septiembre de 1998

INTRODUCCION

La característica fundamental de la mayoría de las organizaciones no gubernamentales palestinas (ONGs) reside claramente en su identidad como organizaciones afiliadas políticamente. Esta realidad se precipitó por las condiciones de vida bajo la ocupación israelí durante los setenta, y la ausencia de una organización gubernamental palestina. Desde esos años, previos al ascenso al poder de la ANP, muchas ONGs se consideraban así mismas como activistas del movimiento nacional para poner fin a la ocupación y preparar el terreno para la liberación y la independencia. La mayoría de las ONGs estaban vinculadas indudablemente a un partido político particular, aunque funcionaban de manera independiente a la hora de desarrollar proyectos y programas, que a su vez contribuían a hacer mucha propaganda de la sociedad palestina en su totalidad.

Si bien existe una diferencia entre el trabajo de un partido político y sus ONGs vinculadas, las ONGs funcionan en muchos casos en la misma dirección que un go-

bierno estado con sus ministerios. Mientras, por un lado, se comunican y se articulan abiertamente y pueden llegar al pueblo dentro y fuera del país, por otro lado transmiten la visión política del partido en sus proyectos y programas. Obviamente, las ONGs afiliadas a un partido no son un sustituto de un partido político, los vínculos entre ellos deben ser fuertes. Si ocurriera la separación, sin embargo, ambos, ONGs y partido, perderían una parte significativa de su identidad. En síntesis, el partido pierde uno de sus instrumentos y la ONGs pierde su esencia política.

Dado el contexto de la historia y la política palestinas, las ONGs han jugado (y deben seguir jugando) un papel esencial para asegurar un sistema de controles y equilibrios en el poder gubernamental ya sea éste un poder ejercido por un ejército de ocupación, o por un organismo elegido. Para comprender el alcance de las ONGs palestinas, debemos tener en cuenta no sólo el entramado y las complejidades de la historia reciente en general, sino también el papel crítico jugado por los Acuer-

dos de Oslo en particular, al acelerar éstos un cambio tremendo en la identidad y la misión de la afiliación política de las ONGs palestinas. En este sentido, seremos capaces de reconocer los argumentos erróneos propuestos por algún académico universitario palestino, que opina que las ONGs son actualmente las principales culpables de los desastres políticos de Palestina, más incluso que los líderes del movimiento contra la opresión y la ocupación, sectores que sin embargo serían paradigma de la democracia en una sociedad pluralista.

Dentro de este breve artículo, se examinarán tres facetas del núcleo de las ONGs palestinas adscritas políticamente. Estas son:

- El papel político de las ONGs.
- La relación con la Autoridad Nacional Palestina (ANP).
- La relación con los donantes.

LAS ONGS: AGENTES DE CAMBIO POLITICO

La experiencia de las ONGs palestinas en la mayoría de los casos es muy superior

que en cualquier país del Mundo Árabe. En cuanto a su papel político, las comparaciones entre éstas y sus correspondientes europeas puede hacerse aunque excluyendo su dimensión internacional. Las ONGs palestinas consideran su trabajo como componente clave en la liberación nacional y el deseo de un gobierno justo. En esencia, las ONGs palestinas sirven como un paragobierno, proporcionando los recursos y motivaciones para continuar la lucha popular por los valores nacionales.

Las ONGs palestinas fueron el mayor pilar para el desarrollo durante la ocupación militar israelí pre-Oslo. Han ofrecido servicios en sectores como la salud, agricultura, educación, comunicaciones, información, derechos humanos, reivindicaciones de las mujeres y programas de investigación y capacitación. A la vez, han jugado un papel activo en la resistencia popular a la ocupación y en mantener una presencia firme en todos estos años de negligencia y represión. Esas mismas ONGs consiguieron un alto grado de reputación en el *status* social, gracias a su labor de desarrollo y política, y se han convertido en instrumentos para la transformación social. Las ONGs palestinas, reforzadas por su afiliación política, han funcionado durante 30 años como sustituto de la autoridad nacional.

El Banco Mundial ha estimado que a finales de 1994, las ONGs cubrían el 60% (en valor) de los servicios de atención primaria, y el 50% de los servicios de atención secundaria y terciaria. El 100% de los programas dirigidos a población discapacitada y a la infancia prescolarizada y un gran porcentaje de los programas para la agri-

cultura, construcción de viviendas, pequeños créditos, y servicios de asistencia social, también han sido suministrados por la ONGs.

Hasta los acuerdos de Oslo, hablar de una «ong no-política» en Palestina era una contradicción de términos. Incluso las ONGs nominalmente apolíticas, planificaban e implementaban programas en el ámbito de una visión politizada, ya que los miembros directivos de estas estaban involucrados en un activismo político. La visión y la estrategia de las ONGs focalizaban sus objetivos en la injusticia social, hacia grupos marginales, desigualdad, problemáticas de género, educación, agricultura, etc. En resumen, en ausencia de un gobierno, su finalidad era facilitar la construcción de la sociedad civil. En consecuencia, el trabajo de las ONGs palestinas se basaba en una identidad política, y su eficiencia dependía de la atmósfera política en la que desarrollaban su trabajo.

Dejó de ser así después de Oslo. El surgimiento de la Autoridad Nacional Palestina (ANP) y su papel como signatario de la Declaración de Principio, sirvió para distorsionar más los conceptos básicos operativos en la era pre-Oslo.

LOS ACUERDOS DE OSLO: LA CREACIÓN DE LA AUTORIDAD PALESTINA ¿O DEL AUTORITARISMO PALESTINO?

La nueva era política, con el surgimiento de la ANP, desafió a las ONGs palestinas, forzándolas a modificar su estrategia. En el pasado, las ONGs trabajaban fundamentalmente en resolver necesidades básicas y fortalecer la capacidad del pueblo en

resistir la ocupación. La nueva realidad requiere que las ONGs participen de manera creativa en el siguiente mandato:

- 1.- Reforzar el concepto de independencia nacional.
- 2.- Trabajar para un desarrollo integral
- 3.- Proteger los derechos de las personas más desfavorecidas.
- 4.- Facilitar y abogar por los principios de la democracia y la justicia social.
- 5.- Defender la sociedad civil.

Para alcanzar estos objetivos se requieren esfuerzos adicionales encaminados a influir en la política general a través de la difusión, el trabajo con grupos de presión y de educación, para el fortalecimiento del pueblo palestino, de manera que sea un participante pleno en el proceso de toma de decisiones políticas. En lugar de concentrarse únicamente en el trabajo de ayuda, debe profundizarse el concepto de desarrollo integral y tratarlo dentro un contexto más amplio. Algunas ONGs, especialmente aquellas motivadas políticamente, ya han comenzado a realizar evaluaciones serias y multilaterales de sus actividades lo que incluye una revisión crítica de los objetivos, propósitos y métodos de acción previos. Las áreas más importantes de evaluación son profesionalismo, democratización y responsabilidad pública financiera.

Para continuar su trabajo, las ONGs necesitan independencia política y seguridad: independencia en sus programas y en su derecho a representar a cualquier grupo dentro de la sociedad; y seguridad, para ser aceptadas y reconocidas como un actor no gubernamental legítimo.

LA RED DE ONGS PALESTINAS: UN NUEVO MODELO DE COOPERACIÓN

Para defender tanto los intereses de las ONGs como los derechos y privilegios que garantizan la existencia de una sociedad civil, muchas organizaciones palestinas se unieron para formar una red. Esta ha venido trabajando en los últimos cinco años no sólo para coordinar los intereses individuales de las ONGs, sino también para representar sus intereses generales como conjunto frente a las instituciones legales.

Poco después de la creación de esta red, la ANP intentó regular algunas de las leyes relativas a las ONGs. El modelo introducido estaba basado en el artículo 32 del Código Legal Egipcio, que tiene poco en común con los atributos de una sociedad civil. Entre otros aspectos, esta ley establece que el Ministerio del Interior puede cerrar arbitrariamente, fusionar, crear, espiar, e incluso disolver, una ONG, sin intervención alguna del Fiscal General. Finalmente, esta propuesta fue vetada, debido a los esfuerzos políticos concertados de la red de ONGs palestinas.

Durante la más reciente reunión del Consejo Legislativo Palestino, sus miembros discutieron una primera aproximación a esta cuestión. El papel de la red en ese período fue de lobby y difusión. La propuesta final, alcanzada por mayoría, especificaba que las leyes relativas a las ONGs deben ser reguladas por el Ministerio de Justicia. Sólo dos miembros votaron a favor de la opción del Ministerio del Interior. Para la red de ONGs esto fue una gran victoria.

LAS ONGS PALESTINAS: UNA PIEZA CRÍTICA DENTRO DEL MOSAICO DE LA DEMOCRACIA

La voz de las ONGs debe continuar siendo una válvula de seguridad dentro del sistema de la ANP. Las voces dentro del colectivo de ONGs incluyen muchas personas verdaderamente patrióticas e independientes, así como muchos partidos políticos democráticos que han ganado su legitimidad no sólo durante los largos años de resistencia a la ocupación, sino también a través del atento seguimiento de los acontecimientos y su propia integración en la sociedad palestina.

Deben mantenerse las buenas relaciones basadas en el respeto mutuo, incluso en el caso de que las ONGs tengan diferencias políticas con la ANP. Si los órganos de la ANP comienzan a hostigar a las ONGs con razones más o menos claras, las organizaciones deberán contar con la protección de la ley.

La relación entre las ONGs y la ANP deberá no ser únicamente complementaria sino cooperativa. El trabajo de las ONGs puede ser en muchos aspectos, y de hecho es, un modelo a seguir.

Las experiencias recientes incluyen muchos buenos ejemplos de cooperación y coordinación entre la ANP y las ONGs. La mayoría de ellas corresponde a la relación entre el Ministerio de Salud y las ONGs dentro del ámbito sanitario. Durante los últimos años, estas dos entidades han hecho un esfuerzo combinado para coordinar su trabajo a través de la designación de fuerzas especiales conjuntas que facilitan no sólo los proyectos comunes sino también brindan un espacio para el

intercambio de ideas y experiencias. En numerosas ocasiones, comités de emergencia compuestos por el Ministerio y ONGs relacionadas con el tema de salud lograron movilizar equipos de profesionales de ese sector para satisfacer las necesidades de la población sitiada, durante los períodos de ataques violentos israelíes en los territorios.

El aspecto más importante para la fortaleza de las ONGs es su consciencia de que ellas representan a sus miembros y no al electorado del gobierno. Aquellas ONGs palestinas que crean que su trabajo es apolítico descubrirán rápidamente que su mentalidad estrecha redundará en una mayor miseria para el pueblo palestino.

Las ONGs deben ser las primeras en dar a conocer esto al pueblo palestino, nadie está por encima de la ley, especialmente y de manera particular los funcionarios del aparato legal. La entidad palestina que emerge ahora debe estar protegida desde adentro. Si nosotros como ONGs y como partidos políticos perdemos esta oportunidad, estaremos allanando el camino para el fascismo. Si se tergiversa la realidad del pueblo palestino sólo pueden esperarse resultados escasos. Para muchas ONGs que criticaron el Acuerdo de Oslo su resultado no ha sido una sorpresa. Sin embargo, aquella parte del pueblo que pensó que ganaría su libertad y su independencia a través de ese Acuerdo está ahora profundamente frustrada. Obviamente, la última cosa que necesita es recibir una carga adicional de sus propios representantes gubernamentales. Se sabe que la actuación de la ANP ha adolecido de profesionalidad. La responsabilidad pública financiera está ausente. Abundan

las violaciones de los derechos humanos, a pesar de que hemos sido testigos de una mejora estadística. Teniendo en cuenta esta realidad, tanto las ONGs como los partidos políticos deberán permanecer alertas y asumir seriamente su lugar, como válvula de seguridad de la sociedad.

LA EVOLUCIÓN DE LAS ONGs PALESTINAS

Uno de los resultados de Oslo es que muchas ONGs han escogido una posición puramente apolítica respecto a su papel dentro de la sociedad palestina. Se han convertido en proveedores de servicios, funcionando dentro del marco de la ANP, complementando simplemente los servicios ofrecidos por esta. Otras ONGs parecen modificar sus políticas y estrategias regularmente, sobre la base de las declaraciones políticas del día, para proyectar un sentido de armonía, aunque falso, como la siempre cambiante opinión pública.

La realidad pos-Oslo revela que solamente un pequeño remanente de las ONGs se arriesga a un análisis honesto de las implicaciones del Acuerdo. Como consecuencia de su estrategia, éstas han sido «recompensadas» siendo calificadas de partidarias de la oposición y como contrapartida, han experimentado serios recortes de fondos o han sido simplemente marginadas, tanto dentro de la comunidad local como internacional. Al mismo tiempo, los partidos políticos existentes se han debilitado y por tanto su impacto dentro del conjunto de la comunidad ha disminuído, lo que, a su vez, ha repercutido también en el debilitamiento del trabajo de los afiliados políticos de las ONGs.

Además, los cambios significativos en el ámbito internacional han tenido un impacto perjudicial definitivo en el trabajo político de las ONGs, en tanto que los propios partidos políticos se han visto afectados negativamente. Entre los factores adicionales que han incidido en la disminución de la efectividad de las ONGs se encuentran la caída de la Unión Soviética, el incremento de las escisiones en el seno del Mundo Árabe, la debilidad de los partidos de izquierda europeos, el Acuerdo de Oslo, la división del pueblo palestino entre los pro-Oslo y los anti-Oslo, la hegemonía de Estados Unidos dentro del Nuevo Orden Mundial, el tímido y temeroso comportamiento de los países de Europa, la actitud ruda y arrogante de Israel así como la continuación de su ocupación y el incremento de la debilidad de los partidos de izquierda palestinos.

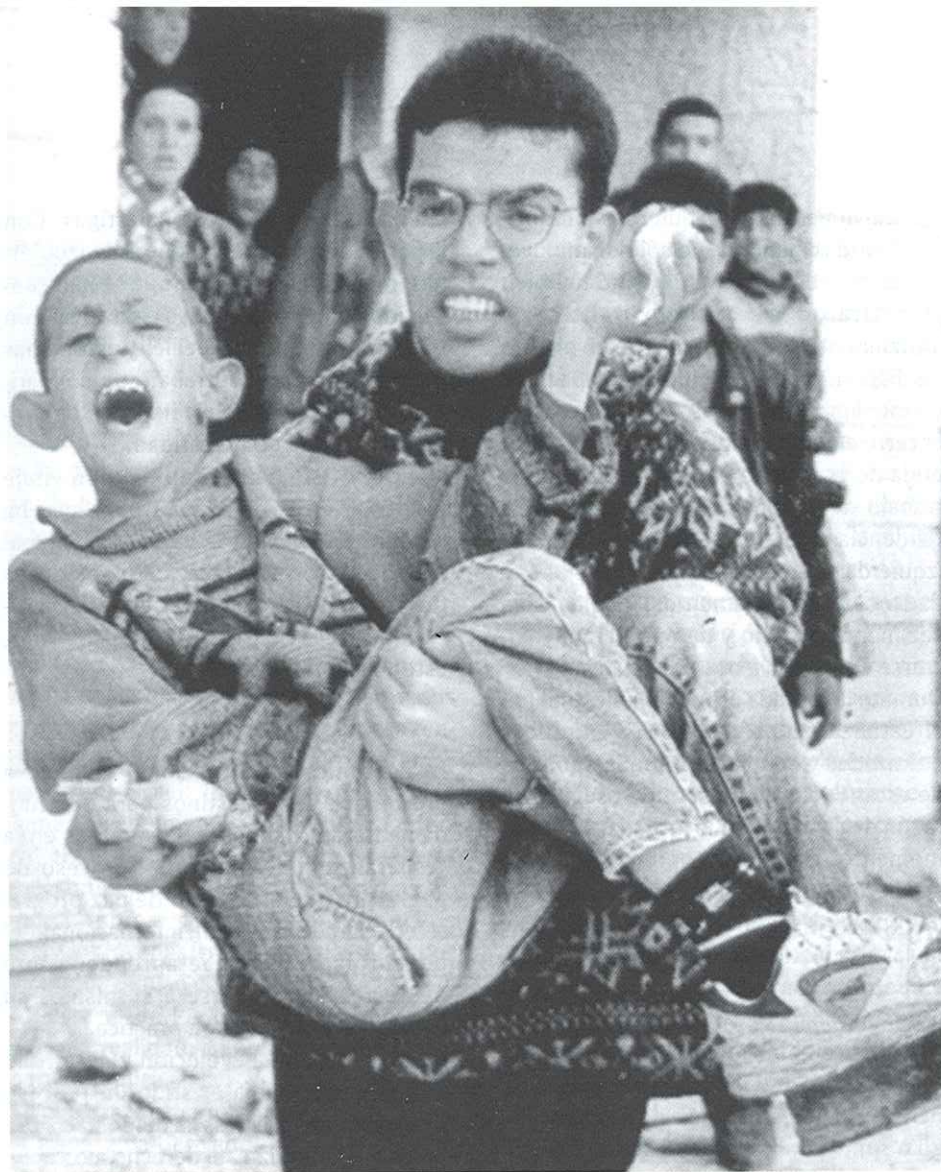
Las diferencias en materia de estrategia operacional y el incremento de la independencia respecto a la afiliación a partidos políticos ha llevado a muchas ONGs a experimentar diferencias de opinión internas, de las que han resultado escisiones irreparables. Otras, sin embargo, cuyo profesionalismo ha contribuido positivamente al trabajo de sus respectivos partidos políticos, han cosechado éxitos, siendo reconocidas y gozando de gran credibilidad tanto dentro del partido político como dentro del conjunto de la comunidad. Obviamente sólo el tiempo revelará la duración de su efecto e influencia.

ONGs AFILIADAS POLÍTICAMENTE: GUÍA PARA EL ÉXITO

Como ha disminuido la actividad política en general, debido a las razones mencionadas previamente, la identidad de algunas ONGs como poder político ha decrecido también. Aquellas ONGs que estaban afiliadas políticamente e intentaron desligarse de sus respectivos partidos políticos, perdieron su influencia en la sociedad. A pesar de que muchas de ellas conserven un cierto nivel profesional, somos testigos actualmente del declive de su efectividad dentro de la sociedad palestina en general.

Si las relaciones entre un partido político y su ONG asociada son sanas y productivas, debe haber una clara división de funciones y responsabilidades, en tanto ambas trabajan dentro del contexto de una visión política compartida. Cuando no ocurre así, y miembros del partido tienen una influencia excesiva en el proceso de toma de decisiones de la ONG, el profesionalismo de la ONG puede quedar comprometido fácilmente.

Lo opuesto es igualmente cierto. Si una ONG se convierte en un dictador de la política de su partido político, el resultado será el caos. Un ejemplo de esta posibilidad es cuando una ONG rehusa adoptar una posición política particular sobre una determinada cuestión por el riesgo de perder cierto donativo monetario. Hay numerosos ejemplos pos-Oslo de esta realidad en el que algunas ONGs presionadas por sus partidos políticos se han unido al conjunto de Oslo para continuar recibiendo fondos.



Imágenes de la represión

Al mismo tiempo, hay muchas ONGs que, de hecho, han perdido grandes sumas de dinero durante los periodos de la Conferencia de Madrid y de los Acuerdos de Oslo porque ellas fueron extremadamente elocuentes en criticar los acuerdos en el sentido de que servirían únicamente a los intereses de Israel. En estos casos, hubo un claro entendimiento que se tra-

dujo en una postura igual entre la ONG y el partido.

Si las ONGs quieren preservar su papel como voz de la sensatez dentro de la sociedad palestina, deben continuar siendo diligentes en sus análisis críticos y honestos del medio político palestino. De esta manera, ellas confirmarán no sólo su identidad como participantes activos en la

construcción de la democracia, sino también brindarán un modelo a seguir por otros grupos e individuos de la sociedad.

LA INFLUENCIA EUROPEA EN LAS ONGS PALESTINAS EL PERIODO DE LA INTIFADA

El periodo de la Intifada se caracterizaba por la relación ideal entre los países donantes, las ONGs internacionales y las ONGs palestinas. La actividad del pueblo palestino, su lucha y sus sacrificios, transformó la opinión internacional. Israel fue mostrado como lo que es: un poder militar ocupante, odioso y colonial.

La simpatía del mundo se tradujo en solidaridad activa por parte de las organizaciones internacionales y, en un orden más limitado, por los gobiernos. Miles de simpatizantes trabajaron para los territorios ocupados manteniéndose al lado del pueblo palestino. La Intifada del pueblo palestino activó muchos movimientos en Europa y en otros lugares y reavivó muchas inquietudes hacia las causas internacionales. Muchas ONGs empezaron en Palestina programas de distinta naturaleza: solidaridad, ayuda, profesional y de voluntarios. Las ONGs palestinas construyeron buenas relaciones con la comunidad internacional. Algunas derivaron de una análisis parcial de la situación política, otras de proyectos conjuntos. Estas relaciones tuvieron un impacto positivo en la política internacional hacia la situación palestina. Además, ayudaron profundamente a los palestinos en su capacidad de desarrollarse a sí mismos y sus estructuras. Sin este tremendo apoyo, no hubiera sido posible para los palestinos soportar la presión y la dureza de la ocupación.

Mientras duró la Intifada la relación se mantuvo intacta. En medio del normal flujo y reflujo de la dinámica de las relaciones, predominaba una firme mejoría. Los esfuerzos conjuntos entre la comunidad internacional y las ONGs locales constituyeron una movilización de masa y una planificación logística, la noción de la "actitud de los donantes" y la "mentalidad del mendigo" era un *no issue*. La lucha nacional para la liberación y el trabajo de solidaridad fueron las fuerzas impulsoras más importantes.

En gran medida, debido a la realidad antes mencionada, las ONGs palestinas hicieron grandes pasos en su competencia profesional y administrativa. Las ONGs palestinas salieron victoriosas de la Intifada fundamentalmente porque Israel falló en su intento de romper sus estructuras, a pesar de las numerosas personas encarceladas.

MADRID Y OSLO

La conferencia de Madrid de 1991 y los acuerdos de Oslo señalan el inicio de dos problemas diferentes pero relacionados entre sí. Primero, como se menciona arriba, las insidiosas divisiones que amenazan el intento de unidad palestina, y en segundo lugar, la lenta muerte de las contrapartes solidarias con la comunidad internacional.

De acuerdo con algunos analistas, el trabajo de solidaridad con Palestina fue el último esfuerzo político de los gobiernos europeos en general, y de los partidos de izquierdas en particular. Pocos países se mantuvieron fieles (España, por ejemplo), y están actualmente trabajando activamente en Cuba, Centroamérica y África.

Los movimientos de izquierdas en Europa, de todas maneras, no sólo disminuyeron en número y activistas, sino también se retiraron del trabajo político, y ultimamente se transformaron en grupos de discusión política con nula capacidad de movilizar a las masas. La izquierda se encerró en sus propios asuntos locales (sin duda de gran importancia) excluyendo el trabajo de solidaridad internacional. La tendencia actual entre los partidos de la izquierda europea es unir los consejos ciudadanos y los parlamentos, y dejan cada vez menos espacio y tiempo para involucrarse en asuntos internacionales.

Durante la Intifada el pueblo palestino fue el catalizador para las ONGs europeas politizadas y no. El compromiso político de estas ONGs en un sentido aseguró su razón de ser. Cuando la Intifada perdió su momento, estas (incomprendiblemente) perdieron también su momento.

Las primeras semillas del malentendido y de la falsa lectura de la realidad palestina empezaron con Madrid y continuaron con Oslo. El trabajo de solidaridad en Europa se enfrentó al mismo dilema que el pueblo palestino. Cuando la lucha por la libertad y la independencia de Palestina llegó a su máximo, Madrid ofreció una (falsa) esperanza de que sus aspiraciones se cumplieran. Los sonoros gritos que declaraban que "la paz ha sido lograda en Oriente Medio" ocultaban a muchos la realidad de los "acuerdos". (Mientras se escribe este artículo, dos jóvenes palestinos fueron golpeados a muerte por soldados israelíes en Hebrón).

Si observamos las ONGs europeas, en detalle, encontraremos que muchas han hecho una conversión similar a la que han

realizado algunas ONGs palestinas. Con la pérdida de los movimientos de izquierdas, muchas ONGs en Europa se han convertido en organizaciones caritativas con una ausencia total de ideales y estrategias políticas. Incluso el trabajo de solidaridad y de entendimiento ha sido sustituido por un trabajo de caridad.

Madrid y Oslo han precipitado un viraje particular en la política europea que ha pasado del apoyo a la causa palestina al apoyo al "proceso de paz". Como Europa fue tomando la iniciativa según las indicaciones de la "mayoría" de los palestinos, este viraje fue inevitable.

POST OSLO

La comunidad internacional empezó a presionar a los palestinos para que fundamentaran sus planes y esfuerzos en la "esperanza" iniciada con el proceso de paz. "Para que el proceso de paz progrese", declaraba la opinión internacional, "el pueblo palestino debe aprender sobre democracia y probarse a sí mismos su habilidad de ponerla en práctica."

Nunca antes en la evolución y desarrollo de los países había existido un proceso de estas características: la democracia primero, luego (quizá), el derecho a establecer un estado. Reconocer la futilidad de este plan no significa rechazar la democracia. Al contrario, muchas ONGs de izquierdas palestinas reconocen que una sociedad democrática sólo puede ser construida a través de criterios democráticos. La cuestión controvertida es el tono condicional de la proposición.

Mientras los socios internacionales, gobiernos y ONGs, estaban alentando a las ONGs palestinas a seguir esta tendencia,

el concepto (y la lucha) por la liberación pasó a un segundo lugar, pasando a tener mayor relevancia otras cuestiones. Los gobiernos internacionales cambiaron sus planes a favor del pueblo palestino, mejor dicho, a favor de la ANP (Autoridad Nacional Palestina) y sus programas, con el fin de hacer tangible su apoyo al proceso de paz. Muchas organizaciones internacionales, siguieron el mismo ejemplo. Su trabajo dejó de guiarse por un sentido de solidaridad, y más bien, fue sustituido por la «necesidad» de poner en marcha Oslo. Desafortunadamente, muchas ONGs palestinas también cambiaron sus programas originales para seguir esa tendencia. Estas, junto con los programas palestino-israelí (llamados programas «ama a tu enemigo»), sirvieron para reforzar el mito de que la paz entre israelíes y palestinos se alcanzaría. «Programas de intercambios» aparentemente inocuos entre los jóvenes israelíes y palestinos, por ejemplo, debían contribuir a apaciguar la conciencia de los donantes extranjeros, pero en realidad, sólo contribuyen a perpetuar el mito.

En el peor escenario posible, los cambios de programa derivados de estas tendencias, han fomentado o aumentado la división interna en la comunidad palestina. Los distintos proyectos de «diálogo» entre musulmanes y cristianos son un ejemplo. Los enemigos dialogan, los estudiantes dialogan, pero el pueblo habla. ¿A quién se le preguntó durante la Intifada su afiliación religiosa? Sólo los israelíes lo preguntaban, con la clara intención de sabotear la unidad del pueblo. Aquellas ONGs palestinas vacías y superficiales que siguieron la propuesta planteada por al-

gunos intelectuales de Harvard y Beir Zeit estan, sin embargo, apoyadas por las mismas vacías y superficiales ONGs internacionales que se preocupan poco de las implicaciones políticas de los proyectos. Todos estos eruditos saben que la democracia no es algo que se aprenda sino que se practica. Es una realidad dinámica que, con tiempo y experiencia, tiene el potencial de erradicar los horrores de la injusticia social, la opresión y la ocupación.

¿Por qué estos programas superfluos no existían en el terreno durante la Intifada? Quizá porque el pueblo palestino y sus ONGs estaban practicando la democracia sobre bases cotidianas, si bien de forma limitada. La experiencia revela que el camino hacia la democracia durante la Intifada era infinitamente más cercano al emprendido actualmente.

Las ONGs palestinas que se mantuvieron fieles a sus programas y sus agendas políticas sin caer en la trampa de los juegos de los donantes, fueron excluidas o bien rechazadas. Estas ONGs buscaron activamente persuadir a la comunidad internacional de que su apoyo a la ANP no iba a ser trasladado y significaba el estrangulamiento de las ONGs. Tampoco iba a significar que las ONGs iban a «cambiar su color», como un representante de la Comunidad Europea planteó con franqueza.

Algunas ONGs sí siguieron la advertencia del representante europeo. Afortunadamente hubo otras que no lo hicieron creyendo que si su identidad está basada sobre los deseos y necesidades de su pueblo, no podían, en conciencia, cambiar su color. Si las ONGs perdieran su conexión privilegiada con sus bases, no solo perde-

rían su derecho a existir, sino también la esencia moral de su trabajo.

Lo mismo es válido para las ONGs internacionales. Su mandato de fomentar y facilitar un desarrollo basado en los principios de justicia social y democracia no pueden ser comprometidos, cuando además ellos mismos se enfrentan con las amenazas de bloqueo de los fondos y la presión del lobby israelí en sus respectivos países. En realidad, algunas ONGs han cedido a esta presión evitando las confrontaciones y perdiendo el derecho a defender sus programas. Por lo tanto la pérdida de la esencia de su trabajo, nos obliga a hacernos la pregunta una vez más: «Es la ayuda extranjera simplemente una ayuda partidaria e interesada?»

EL INVOLUCRAMIENTO DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL: RECOMENDACIONES PARA EL FUTURO

Las ONGs palestinas plantearon que la amenaza más grande para la nueva paz israelo-palestina es el surgimiento de un estado autoritario unipartidista (unipersonal). Modelo de liderazgo, desgraciadamente común en el Mundo Árabe, y que ya ha empezado a tomar forma. Paradójicamente, los bienintencionados estados de occidente han alentado el fallecimiento del pluralismo en Cisjordania y Gaza financiando a la ANP que excluye a las ONGs, y esto potencia el autoritarismo. Después del primer año de la actuación de la ANP y del estancamiento del proceso de paz, los analistas internacionales empezaron (ironicamente) a usar la misma línea argumental propuesta anterior-

mente por la izquierda: su cuestionamiento del proceso de Oslo y de que Oslo haya sido la mejor opción! Los observadores internacionales se fueron cuestionando cómo podría alcanzarse la paz si la confiscación de tierras aumenta y los asentamientos se multiplican? ¿Quién asume la responsabilidad de la negativa de Israel de cumplir con los requerimientos de la Declaración de principios que Israel firmó para su retirada gradual de Cisjordania y Gaza?

Si la comunidad internacional considera que el trabajo de las ONGs politizadas y comprometidas (es decir, sus intentos de erradicar las causas de la injusticia social) es en vano, ¿cómo se salvaguardarán los valores de la democracia y de la sociedad civil?

Las relaciones futuras entre las ONGs palestinas e internacionales debería estar basada en la confianza y la comprensión mutuas. Más que centrarse exclusivamente en el apoyo a proyectos y programas, debería potenciarse una relación más estrecha establecida en el marco de un análisis y unas estrategias comprensivas con la realidad de las ONGs palestinas (fondos versus apoyo a proyectos). Particularmente importante es el acuerdo mutuo con un mecanismo de control usado para evaluar la relación.

En cuanto al seguimiento de los proyectos específicos, no es suficiente recibir de las ONGs palestinas un informe que explica que han abierto 10.000 kilómetros de carreteras en las montañas. La contraparte debe tomarse el tiempo y asumir los gastos de recorrer esas carreteras recién abiertas. No basta con leer un informe sobre una clínica que ha registrado la atención de 100 pacientes por día. La contraparte debe tomarse el tiempo de

hablar con los pacientes y los empleados y aprender acerca del clima de trabajo. Desafortunadamente muchas ONGs internacionales fracasan miserablemente en examinar y evaluar su propio trabajo. Si fueran más diligentes, podrían llegar a descubrir que han financiado un espejismo.

Las ONGs internacionales tienen la responsabilidad de apostar por que las ONGs palestinas logren un mayor nivel de integridad, profesionalidad y transparencia. Desde el punto de vista de las ONGs locales, este reto podría tener el potencial de conducir las fuera de su aislamiento, ya que les permitiría aprender más sobre otras ONGs por todo el tercer mundo. Además podrían reconocer que otros pueden beneficiarse de su experiencia.

Con otras palabras, el concepto de relación internacional implica una profundidad que a menudo se ignora: una verdadera mejoría de la solidaridad internacional. Esta solidaridad reconoce los talentos y necesidades específicas que son integrados a cada una de las sociedades y culturas, y la responsabilidad mutua de todos los países para trabajar en la solidaridad con unos y otros. Esto es lo que constituye la verdadera relación en el desarrollo hacia la democracia. Este concepto no ha perdido aún su significado, a pesar de que el "nuevo orden mundial" barra nuestras culturas.

LA REALIDAD NO PUEDE SER IGNORADA

La comunidad palestina ha sido y continua siendo, una sociedad pluralista. La consolidación de la democracia y de la política de seguridad económica palestina es el mejor seguro contra el radicalis-

mo opositor. La ayuda al desarrollo debe ser deliberadamente dirigida a instituciones y a proyectos afiliados a diferentes facciones políticas para asegurar el espíritu del pluralismo y democracia. No vincular la ayuda económica al pluralismo político en el Tercer Mundo en el pasado ha reportado tristes resultados. No hay necesidad de repetir estos fracasos.

La ANP debe preservar entre sus fines la construcción de una sociedad civil. El principio de separación de los poderes judicial, ejecutivo y legislativo debe ser potenciado y al final completamente puesto en práctica.

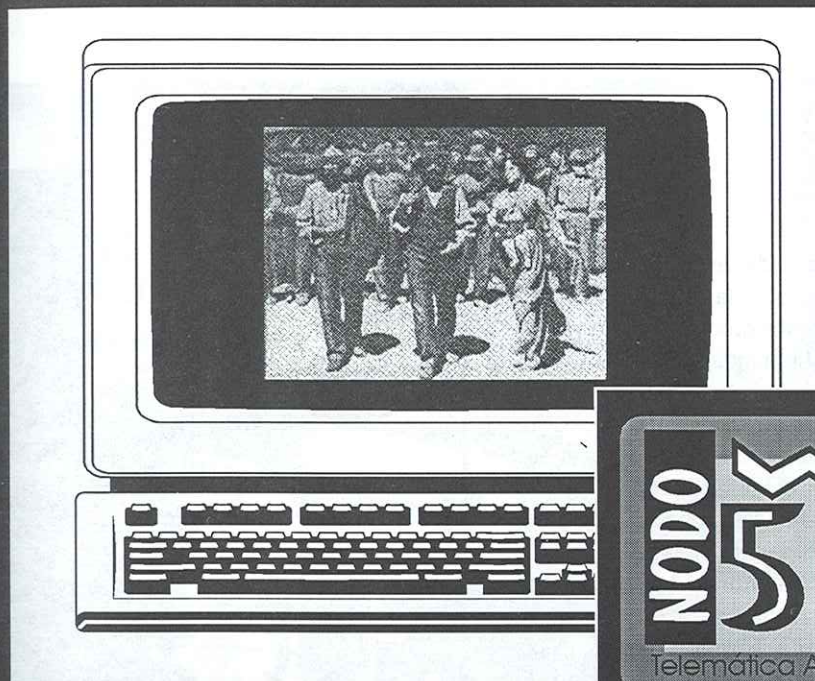
Las ONGs palestinas tienen una visión del desarrollo única conseguida a fuerza de probar y por la experiencia acumulada en los últimos 30 años. Sus logros están lejos de no ser evaluados positivamente. Su papel ha tenido un tremendo impacto en la lucha nacional por la liberación. El actual declive de su papel político debe ser considerado en el marco de la actual situación política. El pueblo palestino en general, y los partidos políticos y las ONGs en particular, están en un terreno peligroso. ¿Estamos aún bajo ocupación? (¿Alguien duda de que la ocupación sigue existiendo?). ¿Es Israel nuestro amigo y socio? ¿Es posible negociar con Israel el uso de los mismos métodos que antes? ¿Dónde empieza la protesta y acaba la acción?

El único éxito de los acuerdos de Oslo ha sido llevar una profunda división entre el pueblo palestino en Palestina y el que está fuera del territorio. Las ONGs no pueden quedarse inmunes ante las consecuencias de esta división.



Bienvenid@s al NODO 50

SERVIDOR DE INTERNET, INFOVÍA Y APC



NODO 50 ES UN SERVIDOR
TELEMÁTICO, SIN ÁNIMO DE
LUCRO, ESPECIALIZADO EN
OFRECER ACCESO A *INTERNET* Y
LOS SERVICIOS DE *APC* A
ORGANIZACIONES SOCIALES Y A
SUS sociad@s.

Es MIEMBRO DE LA FEDERACIÓN
IPANEX y de LA RED
INTERNACIONAL APC.

¿QUÉ OS OFRECEMOS?



Acceso a internet mediante Infovía



Cuentas de correos electrónico



Conferencias APC



Áreas de debate y coordinación



Cursos de formación



Creación y diseño de páginas Web

INFORMACIÓN:

SODePAZ: Puebla, 15 - 28004 - Madrid
Telf.: 91 522 80 91 - Fax: 91 523 38 32

Correo electrónico: ayuda@nodo50.org

Página Web: <http://nodo50.org>

militarismo en la sociedad

EN los últimos años hemos estado asistiendo al fenómeno, que yo apruebo, de un incremento en el número de jóvenes que pretenden evitar el servicio militar. Treinta años de ocupación de Cisjordania y la franja de Gaza han llevado a mucha gente seria en Israel a darse cuenta de que el servicio militar en el ejército no tiene nada que ver con la defensa del Estado de Israel, sino que está unido, en la práctica, a la participación en los crímenes de guerra y a la violación diaria de los derechos humanos. Israel no reconoce los derechos de los objetores de conciencia, es decir, de los pacifistas, de la gente con visión humanitaria que se niega a llevar armas y a matar a otros seres humanos. Aquellos que no quieren formar parte de este rebaño de dóciles reclutas, se ven forzados a buscar vías alternativas para evitar ser ingresados en prisión. Así nació la táctica israelí conocida como la «exención psiquiátrica», el conocido «perfil 21», asignado a aquellos que están considerados no aptos psicológicamente para cumplir el servicio militar. Parece que Israel es hoy el único Estado del mundo

(después de la caída de las dictaduras soviéticas) que cuelga la etiqueta de «perturbado mental» a quien se resiste a matar a otro ser humano.

Los que se niegan, sin embargo, son todavía una minoría. La mayoría de los jóvenes en Israel están dispuestos a ser reclutados por el ejército, a sacrificar sus vidas uniéndose a las tropas que invaden el Líbano, cometiendo violentos actos de guerra como miembros del ejército de ocupación, maltratando a mujeres y ancianos y desplazándolos de sus casas como una forma de bárbaro castigo. El ejército no ha perdido su estatus de billete de entrada en la sociedad israelí. Esta institución ha producido mucha semilla envenenada y fruta podrida que trabajan hoy en las esferas más altas de la economía y la política. Los generales israelíes, no importa cuantos errores y fracasos cometan, siempre aparecen como figuras a las que admirar en el mundo de la política y la economía del país.

El gran escritor judío alemán, Kurt Tucholsky, cuya obra fue quemada por los nazis, escribió que los soldados son ase-



Gideon Spiro

Periodista, escribe regularmente una columna para el semanario Yérushalayim, que forma parte del grupo Yediot Aharanot. Es miembro del Yesh Gvul y participa activamente en el Comité por Modechai Vanunu y por un Oriente Medio libre de armas atómicas, biológicas y químicas. Como soldado en la reserva, se negó a servir en la guerra del Líbano y en los territorios ocupados en 1967

israelí



Fuente: News from Within

sinos con uniforme. Según la definición de Tucholsky, el número de asesinos en Israel es extremadamente alto. En la traducción hebrea de su obra, «At the End of A Fork» (publicado por Kibbutz HaMeuhad) el traductor, Yochanan Arnon, escribe en el prólogo: «Tucholsky tenía cuatro características -judío, socialista, antimilitarista y anti-nacionalista- que no eran aptas para que gozara de la simpatía de los alemanes». Y añadía: ni de la de muchos israelíes tampoco. Ciertamente a Tucholsky no le habría gustado la sociedad que se ha creado en Israel. En este contexto, yo aplaudo a cualquiera que ayude a la gente a librarse del servicio militar, incluso por razones distintas a la mía. Sea un rabino el que proporcione certificados a cualquier joven que lo pida, alegando «el que lleve esta carta está en una yeshiva y el estudio de la Torah es su oficio», o sea el psicólogo Gideon Lapid quien consiga, por un módico precio, dar fe de que el joven no es apto para realizar el servicio militar. Desde mi punto de vista, es preferible cualquiera que se enriquezca ayudando a la gente a no convertirse en asesinos, que un general que se hace rico vendiendo armas cuyo propósito es matar a miles e incluso a millones de personas. En mi chiflado país, las autoridades llevan a juicio al psicólogo, pero el general que comercia con la muerte de seres humanos constituye un ideal a admirar.

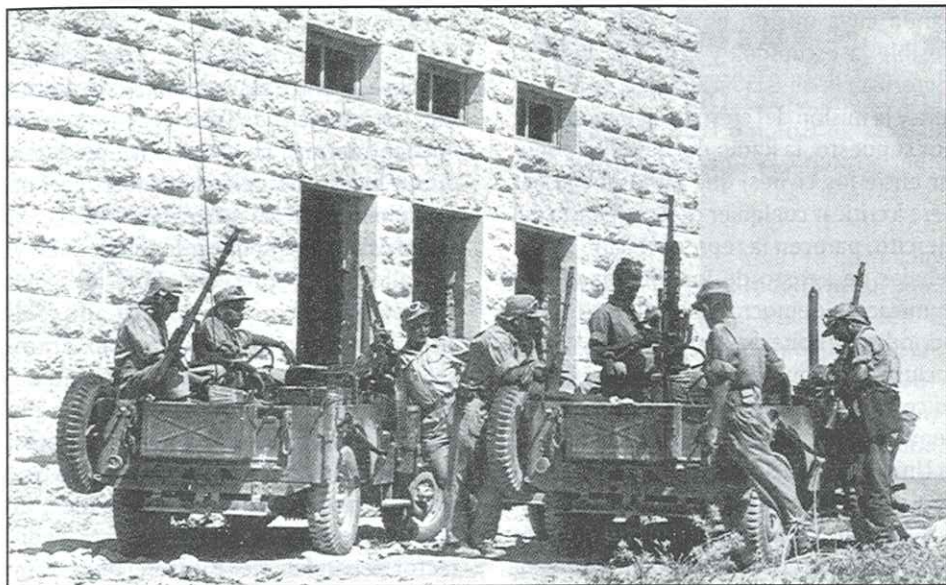
Israel, a pesar de la leyenda, no es la única democracia en el Medio Oriente. No es ciertamente una democracia por lo que se refiere a los palestinos en territorio ocupado; está muy lejos de ser una democracia para los ciudadanos árabe-

palestinos de Israel; es una democracia opresiva en lo que se refiere a los trabajadores extranjeros; y es una democracia defectuosa para los inmigrantes negros de Etiopía. Cuando hablamos del pueblo blanco judío, para quienes manifiestamente una democracia existe según un número de criterios occidentales, lo que realmente existe es una demo-dictadura militar.

Es cierto que Israel no ha experimentado un golpe de Estado militar del tipo que se describe en los libros de texto de Ciencias Políticas, pero no es necesario. En Israel, el cuerpo de oficiales de alta graduación dicta en gran medida las políticas del gobierno y las normas para gobernar, y esto en dos etapas: una, durante su servicio militar; dos, después de abandonar el ejército, cuando entran a formar parte de los niveles superiores de tomas de decisión en política y economía, en el mundo académico y en los medios de comunicación. No creo necesario alargarse más sobre la tremenda influencia del alto mando del ejército en la configuración del sistema israelí. Provoca una guerra si le place, la rechaza si le apetece. En la sociedad bélica que es Israel, el estado mayor general constituye una forma de segundo gobierno, y algunas veces es incluso el gobierno número uno.

Uno de los criterios para juzgar la influencia de los militares en una sociedad, es la proporción de salarios que se les paga a los miembros del ejército en relación al presupuesto total para seguridad. En Israel, donde el presupuesto de seguridad alcanza cifras altísimas, alrededor del 50% del total del presupuesto de seguridad se va en sueldos. Como se ha dicho, la deci-

siva influencia de los militares no necesita ser expresada en términos de envíos de tanques para conquistar los edificios del gobierno. Aquí los asuntos son conducidos con delicadeza y comprensión, porque después de todo, muchos de quienes toman las más importantes decisiones en el gobierno fueron alguna vez miembros del Estado Mayor. Desde esta perspectiva, lo que tenemos es, hasta cierto punto, una mafia multiarmada que dirige los dos lados del Cuartel General del Estado Mayor. Si revisamos la historia de varias de las guerras de Israel en recientes generaciones, veremos como los aparatos militar y civil han caminado de la mano. La campaña de desinformación y decepción que llevó al mando israelí a participar en la guerra del Sinaí de 1956, se llevó a cabo bajo la total cooperación del Primer Ministro David Ben Gurion y del jefe del Estado Mayor Moshe Dayan. En el ocaso de la guerra de 1967, hubo un breve periodo de tensión ente los miembros del Estado Mayor y el Primer Ministro Levi Eshkol, quien dudaba sobre la posibilidad de iniciar la guerra. Varios de los generales del Estado Mayor organizaron una pequeña rebelión amenazando a Eshkol con dimitir si éste no iniciaba la guerra. Poco tiempo después, desaparecieron todos los obstáculos cuando Moshe Dayan entró a formar parte del gobierno como Ministro de Defensa. El estamento militar controlaba el gobierno una vez más. La guerra estalló. Ahora echando una mirada nostálgica al pasado, podríamos jugar al juego de «¿y si?»: ¿Qué habría pasado si el indeciso Primer Ministro hubiera continuado dudando e Israel no hubiera ido a la guerra? ¿Nos



habríamos salvado del desastre de la ocupación y del proceso de fascistización que ha dominado nuestras vidas desde junio de 1967? (Hoy sabemos que el ejército egipcio del Sinaí no tenía la intención de invadir Israel).

La terrible guerra del Líbano fue otro producto de la colaboración entre generales a ambos lados del colchón: el jefe del Estado Mayor, Rafael Eitan, que aún no había sido «civil-izado» (*civilian-ized*) (ahora es Ministro de Agricultura), y el Ministro de Defensa, Ariel Sharon, que ya había sido «civil-izado» (hoy día Ministro de Infraestructura Nacional). Juntos forzaron una guerra innecesaria y sangrienta con Israel.

La transición de los oficiales de alta graduación hacia la política no está relacionada con tener una visión sólida del mundo, sino que se lleva a cabo después de negociar con los partidos mayoritarios

para ver cual de ellos les plantea la mejor oferta. El Ministro de Defensa, Yitzhak Mordechai, mientras era todavía general, probó suerte en primer lugar con los laboristas y como este partido no le proporcionó lo que codiciaba, se dirigió al Likud. Este patrón lo repiten una y otra vez los numerosos oficiales de alto rango que han entrado en política. Se dedican a deambular de aquí para allá hasta que encuentran el mejor postor.

Cada partido busca adornarse a sí mismo con un oficial de alto rango en la dirección. Esta es la situación actual: Moledet [extrema derecha, pro-transfer.] -General Ze'evi; La Tercera Vía [centro derecha, lobby por los colonos de Golan] -Brigadier General Kahalani; Meretz [liberal sionista] -Coronel Ran Cohen; el Likud -Generales Sharon y Mordechai; Tsomet [Extrema derecha] -Jefe del Estado Mayor Rafael Eitan; Laboristas -jefe del Estado Mayor

Barak, General Orr, Brigadier General Sneh, Brigadier General Ben Eliezer y así sucesivamente. Y flotando por encima de todos ellos está el palio de nuestro viejo presidente, el general Ezer Weizman. Por supuesto que la mayoría de estos generales podrían cambiar de partido como en el juego de las sillas y la música. Barak podría estar en el Likud, Mordechai en el Laborista, Ze'evi en el Tsomet, Eitan en el Moledet y Ran Cohen en el Laborista y así sucesivamente. Es esta fluidez y flexibilidad lo que marca la batalla que libran los distintos partidos para conseguir incorporar a Amnon Shahak, quien recientemente ha terminado su período como jefe del Estado Mayor. Puede que se una a los laboristas, pero también podría unirse al nuevo partido centrista que prepara el alcalde de Tel-Aviv Ronni Miloit, todo depende de qué partido le parezca que tiene las mayores posibilidades de llegar al poder y qué partido le ofrece el puesto de más responsabilidad.

El caso del Coronel MK Ran Cohen proporciona un ejemplo excelente del hecho de que la afiliación con el partido, digamos, más izquierdista del espectro político israelí, no garantiza que uno se haya divorciado del mal del militarismo, es decir, de la forma de pensamiento militarista y su sistema de valores. La profunda identificación psicológica de Ran Cohen con el ejército y los valores militaristas le ha llevado en el curso de su carrera política a comportarse de forma inapropiada, para decirlo con delicadeza, en la lucha por la paz y la democracia. Todo comenzó cuando se hizo voluntario para servir en el ejército regular durante la infausta guerra del Líbano; continuó en una entre-

vista con *Maariv* en la que alardeaba de su participación en el bombardeo de Beirut (¿cuántos niños fueron asesinados en ese bombardeo?); se manifestó en su deseo de sentenciar a un miembro del Yesh Gvul que se negó a tomar parte en los crímenes de guerra; y se refleja ahora al patrocinar a los delatores que localizan a los estudiantes de las yeshiva que él cree deberían alistarse. Así es de profunda la castración política a la que su identificación con el ejército ha llevado a este «luchador por la paz» que se ha salido de sus tareas para reclutar a los derechistas religiosos en el ejército para que tengan también el derecho a disparar a las mujeres y niños palestinos en los territorios ocupados. Ran Cohen está mucho más cerca del criminal de guerra Rafael Eitan, jefe del Estado Mayor durante la invasión israelí del Líbano, que de sus colegas, miembros de su propio partido, situados más a la izquierda.

Los corresponsales militares en los medios de comunicación escritos y electrónicos son dóciles siervos de la armada. El corresponsal militar del Canal Dos es un oficial de alta graduación en la reserva, cuya lealtad al ejército es mayor que su compromiso con la libertad de información. Los asuntos militares del corresponsal del Canal Uno son bien conocidos por el portavoz de la Oficina del Ejército. Los corresponsales militares del *Yediot Aharanot*, *Maariv* y *Ha'aretz* son variaciones de los del Canal Uno. El Brigadier General que dirige al portavoz de la Oficina del Ejército es un periodista que cruzó la línea, y que la volverá a cruzar mañana como emisario del ejército. Todos ellos están mezclados unos con otros y constituyen una

banda cuya misión es encubrir lo más posible la estupidez y crueldad que caracterizan la misma naturaleza, la estructura y la misión del ejército. También está, por supuesto, la Radio del Ejército (popular entre los civiles) que en lo que se refiere a criticar cualquier defecto básico del ejército, parecen la representación de las rebajas de agosto de los medios de comunicación democráticos más que de un periodismo honesto y profesional.

Incluso en el mundo académico el ejército controlan los estudios estratégicos. El centro Jaffa para estudios estratégicos de la Universidad de Tel Aviv está en la práctica controlado por unos pocos generales. Aunque lo buscáramos con microscopio no encontraríamos a ningún estudiante en el campo de los estudios estratégicos que se oponga, por ejemplo a la política nuclear israelí. Tampoco a ninguno que apoye el revelar información nuclear al público ni que piense que el derecho del pueblo a conocer cuestiones de este tipo es un derecho democrático fundamental. A nadie que apoye a Mordechai Vanunu ni la apertura del reactor nuclear de Dimona para una inspección interna-

"Ni a nadie que vea el hecho de que Israel posea varios cientos de bombas atómicas como un desastre y equivalente a un suicidio nacional, etc., etc..."

cional, ni a nadie que vea el hecho de que Israel posea varios cientos de bombas ató-

micas como un desastre y equivalente a un suicidio nacional, etc. etc. «No hay un animal así» entre los estudiantes de estudios estratégicos de Israel. La mayoría se encuentran más cercanos a las posturas de sus maestros que de una investigación académica crítica e independiente.

En la esfera económica, los generales y sus allegados, como los directores del *Shabak* (Servicios de Seguridad) y el *Mossad* (Servicio de Inteligencia Exterior) se han desplegado en todo el mundo de los negocios. El nombramiento de los generales y sus allegados como directores de compañías, públicas y privadas, no tiene nada que ver con su capacidades. El director del *Shabak*, Yaakov Peri, es el director general de Cellcom (una importante compañía de teléfonos móviles). ¿Qué sabe él de tele-comunicaciones, más que como sujetar un teléfono y por dónde hablar? Los directores de las compañías pensaban que tener como alto cargo en la empresa a una figura importante de los servicios de seguridad, con influencias en las distintas ramas del gobierno sería bueno para los negocios. Hace muchos años, dos generales, Yehoshua Gavish y Meir Amit, fueron nominados para directores de una importante empresa, *Koor*. Primero uno y después el otro, contribuyeron al deterioro económico de la compañía. Se llamó al general Uri Simhoni para salvar la empresa Sultam pero en vez de levantar la compañía, se involucró en varios enfrentamientos con los trabajadores, hasta tal punto que una compañía de seguridad empleada por Sultam utilizó perros para intimidar a los trabajadores que se pusieron en huelga. Por supuesto, estos enfrentamientos no sirvieron para de-

volver la salud a Sultam. Estos ejemplos no han prevenido a las grandes compañías de nombrar generales para administrar sus asuntos.

Dos ejemplos entre otros muchos: el Brigadier General Amos Baram fue arrestado en EEUU por vender armas a Irán; después de ser excarcelado, fue nombrado director de la Building Contractor's Association. El teniente general Yair Klein, director de la compañía Hod Hahanit, se vio envuelto en el cartel de la droga colombiano. Los oficiales de alto rango que no habían conseguido entrar en el mundo de los negocios ni de la política, han encontrado su «propia compensación» como alcaldes de ciudades. Tampoco en este campo se me ocurre ningún general o teniente general que se distinga de los demás.

Y cuando hablamos de esos altos oficiales que se han hecho un lugar en la política nacional, como regla general se puede decir que su contribución ha sido extremadamente desalentadora. En Israel no hay relación entre premio y castigo en lo que se refiere a la incorporación de altos oficiales en la vida política. Uno puede mencionar a Moshe Dayan, cuya participación como Ministro de Defensa en el desastre conocido como la guerra de *Yom Kippur* en octubre de 1973, constituyó mucho más que una negligencia. Esto no fue obstáculo para que luego lo nombraran Ministro de Asuntos Exteriores en el gobierno de Begin. También se puede mencionar a Ariel Sharon, que nos llevó a la desastrosa guerra del Líbano y aún así, fue nombrado más tarde Ministro de Infraestructura Nacional del gobierno de Netanyahu y a ser una figura importante

**"También se puede
mencionar a Ariel Sharon,
que nos llevó a la
desastrosa guerra del
Líbano y aún así, fue
nombrado más tarde
Ministro".**

de su gabinete de seguridad. También se puede hablar de Raful Eitan a quién la Comisión de Investigación de la masacre de Sabra y Shatilla le sustituyó de su puesto y le deshonoró por su responsabilidad en los crímenes de la guerra del Líbano. Sin embargo volvió como líder de un partido (Tsomet), y como vice-ministro del gobierno de Netanyahu. Se puede hacer referencia también al impresionante fracaso de Yitzhak Rabin, que nos hizo pagar por su intransigencia y su testaruda insistencia en suprimir la lucha para la liberación de Palestina por la fuerza con cinco años de Intifada. Esto no le supuso ningún obstáculo a la hora de ser elegido secretario del Partido Laborista y más tarde Primer Ministro. El cambio que llevó a cabo en el ocaso de su vida, por el que fue asesinado, a pesar de su lado positivo, fue pequeño y tardío. Este cambio fue dudoso y parcial y se diseñó para probar y amilantar la ira de la Derecha. El cambio de Rabin fue demasiado pequeño para acabar con el conflicto. Rabin no nos trajo la paz, no nos liberó ni a nosotros ni a ellos de las cadenas de la ocupación. No desató el nudo de la horca de los colonos ni de los territorios ocupados y al final, la vuelta de Sharon, Eitan y sus amigos supuso un salto hacia atrás de varios años. Tan poco ha aprendido el Partido Laborista de su pasado que ha reconocido a

Ehud Barak, también antiguo jefe del Estado Mayor, como su nuevo líder para las próximas elecciones. Incluso antes de ser elegido Secretario del Partido Laborista, estuvo involucrado en un sinfín de horribles escándalos, como el haber apoyado el uso de armas atómicas contra Irak durante la Guerra del Golfo (el plan fue vetado -iqué ironía!- por el ultra-nacionalista Yitzhak Shamir). Aún así, los miembros del Partido Laborista, cubriéndose con el manto de los idólatras del general, cayeron a sus pies. Lo que ha pasado desde que fue nombrado Secretario de los Laboristas confirma lo que ya sabía cualquiera que tuviera ojos en la cara, porque ha sido un completo fracaso. Barak se ha revelado a sí mismo como un chaquetero político que guiña el ojo a la Derecha, sabotea constantemente las alternativas que se supone que defiende, y en muchos aspectos actúa como si fuera el gemelo de Netanyahu.

Nada de todo esto puede asombrar a nadie. Un ejército construido sobre una rígida jerarquía de obediencia absoluta, no puede desarrollar más que unas personalidades mediocres y conformistas. No hay ninguna conexión entre el valor en la batalla y el valor cívico. Este generalmente requiere unas cualidades humanas completamente distintas, como capacidad intelectual, un sistema de valores humanitarios y la voluntad de luchar como minoría (incluso a costa del sufrimiento personal) contra las masas nacionalistas que han sufrido un lavado de cerebro. Es muy raro que los militares posean alguna de esas cualidades. Años viviendo inmersos en una realidad militar cuya esencia es la violación de la dignidad humana y el abara-



THE SATURDAY MOTHERS

DISAPPEARANCES NEVER AGAIN



Journal of the International Committee
Against Disappearances
(British Section)

Volume 1/1 Autumn 1998 (English Edition)

INTRODUCTION TO ICAD

A Brief History of ICAD - Our Principles-
Colombia Diary - ICAD Third Congress

TURKEY AND KURDISTAN

I'm one of the Saturday Mothers
Testimony of a Disappearance Survivor
A People's Prison and a Land of Disappearances
Interview with ICAD (Turkey Section)
Saturday Mothers - Now Under Constant Attack

COLOMBIA

Institutional Crisis, Violence and Peace Talks
The secrets of the construction of an image
'Survival and human dignity are at stake'
Forced Disappearances and Impunity

Globalisation of blood and fire
To the Workers of the World

THE TAMILS AND SRI LANKA

Urgent Action for Tamil Journalist
Europe and Unreported Disappearances of Tamils
The Displacement, Disappearances and Rape of
Tamils

CHILE

Pinochet's 25 years of Repression and Impunity
For the Sake of Justice
Venceremos - The Upsurge of Popular Protest

BRITAIN AND GLOBALISATION

Global Reach: The British State, Multinationals
and Human Rights

ICAD (British Section), PO Box 8446, London N17 6NZ

e-mail: icad@tetrachoice.demon.co.uk

tamiento de la vida -una realidad en la que los comandantes evaden la responsabilidad por sus fracasos (eche un vistazo a los comandantes que fueron ascendidos, aun a pesar de haber sido responsables de la muerte de sus propios soldados por negligencia criminal) una realidad en la que se les dice a los soldados «no pienses, ya hay alguien que piensa por ti»- crea, generación tras generación, adoradores de la fuerza y del poder, faltos de sofisticación y creatividad. El Estado de Israel está pagando un precio muy alto por estar subyugado al Moloch¹ militar.

No es casualidad que la forma de dictadura basada en la tiranía militar es el peor tipo de dictadura, en la que la vida humana tiene el precio más bajo. Lo que mejor saben hacer los oficiales militares es matar, humillar y torturar. Así es en cualquier ejército del mundo, y así es en Israel.

Moloch: antigua deidad a la que se ofrecían niños en sacrificio, una práctica fuertemente condenada por los profetas hebreos.

Notas

¹Moloch: antigua deidad a la que ofrecían niños en sacrificio, una práctica fuertemente condenada por los profetas hebreos.



Traducción de Marián Beltrán Núñez
Artículo publicado en inglés en News from Within
Vol. XIV, nº 5 en mayo de 1998.

sobre la necesidad de abordar los estudios de Oriente Medio a través de un análisis de clase



MARCO TEÓRICO

BERCH BERBEROĞLU

Jefe del departamento de Sociología
y DIRECTOR del INSTITUTO de ESTUDIOS
INTERNACIONALES de LA UNIVERSIDAD de NEVADA
EN RENO

HASTA hace poco, la mayoría de los estudiosos de Oriente Medio se han acostumbrado a adoptar un enfoque institucional del estado, la religión, las tradiciones culturales y otras fuerzas y fenómenos superestructurales, al teorizar sobre la naturaleza y la dinámica de las sociedades del Oriente Medio. A pesar de que un pequeño contingente de estudiosos más críticos han hecho que prestemos atención a la dinámica central de las sociedades de Oriente Medio, el análisis de las clases sociales, los conflictos y luchas de clase como fuerza motor del cambio social y el desarrollo han sido enormemente infravalorados en los estudios de Oriente Medio.

Si nos fijamos en la burocracia estatal, el papel del ejército, el feudalismo político y más recientemente el «terrorismo de estado» para explicar la naturaleza del estado

y la orientación política, la mayoría de los analistas que siguen la corriente principal de Oriente Medio, han limitado sus investigaciones a estudiar los regímenes y líderes particulares y han descuidado el análisis de la condición de clase de la política y del estado, el balance de las fuerzas de clase, las alianzas nacionales e internacionales, los movimientos sociales dirigidos por las clases y otras fuerzas influyentes que están afectando al panorama de Oriente Medio.

En este contexto, a uno le gustaría preguntar: ¿Cuál es la relación de las clases sociales con el estado y con las relaciones de poder en la sociedad? ¿Cuál es la naturaleza del conflicto entre las diferentes fuerzas de clase que están envueltas en la lucha para conseguir el poder del estado? ¿Cuál es el carácter de clase entre los estados existentes y cual el balance de las fuerzas de clase, dentro de la sociedad y del aparato estatal, que nos ayudan a comprender la naturaleza y el futuro desarrollo de Oriente Medio? Los investigadores de las principales corrientes en los estudios del Oriente Medio nunca se han planteado este tipo de cuestiones.

Yo sostengo que para proporcionar respuestas a estas y otras cuestiones relacionadas, debemos abordar el análisis de clase basado en las relaciones de producción y su correspondiente superestructura facilitada por el estado. Así, las relaciones de clase y el papel del estado son elementos cruciales en el estudio del poder político y las luchas de poder en la sociedad. Y las sociedades de Oriente Medio, especialmente en estos momentos críticos y conflictivos, no están exentas de esta necesidad de análisis crítico.

"Las relaciones de clase y el papel del estado son elementos cruciales en el estudio del poder político y las luchas de poder en la sociedad".

Tomemos, por ejemplo, la situación en Irán, Turquía, Líbano y Afganistán, cuatro casos complejos en donde la religión, el ejército y varios movimientos sociales han jugado un papel clave.

Mi argumento es que en ninguna de estas sociedades se puede entender claramente la situación sin un enfoque de clase en el tratamiento de las cuestiones críticas que afrontamos en el Oriente Medio.

I

Un examen cuidadoso de la historia reciente de Irán, revela la condición de clase de su proceso de desarrollo. Después de la caída del régimen del Shah a mediados de los años 50, la llamada revolución blanca de principios de los 60 desafió el poder de los propietarios y del clero islámico que poseían el control sobre el campo. Las reformas del sector agrario hacia una agricultura capitalista, llegaron a amenazar los intereses de los grandes terratenientes y la estructura feudal de las relaciones sociales rurales.

Al mismo tiempo, los cambios que más afectaron durante este periodo fueron también en detrimento de los intereses de millones de pequeños y medianos granjeros, cuando la propiedad de la tierra empezó a estar cada vez más controlada por un grupo de propietarios bajo un sistema agrícola capitalista. La emigración de millones de pequeños campesinos

arruinados hacia las zonas urbanas, como Teherán y Shiraz, condujo al desarrollo de una base social a favor de un movimiento islámico en los suburbios urbanos. El masivo número de desempleados urbanos, emigrantes ex-campesinos rurales, formó la fuerza política de la que se aprovecharon los *mullahs* para su alianza con los comerciantes *bazaar*, quienes colectivamente iban a cambiar el régimen del Shah. En este contexto, no es difícil darse cuenta de por qué la revolución de 1979 en Irán no fue una revolución islámica como tal, sino una revolución popular plenamente fundamentada, dirigida por el clero islámico como representante de los intereses de los hacendados y de los comerciantes de *bazaar* como su referencia de clase, en contra de un estado comprador capitalista corrupto, aliado con el imperialismo estadounidense. Una revolución que transfirió el poder de una clase dominante a otra en el nombre del pueblo, con el Islam como ideología organizadora dirigida a los desposeídos, sin ninguna otra transformación importante de la sociedad iraní en favor de las masas. Así, el Islam, en el contexto iraní, fue utilizado como fuerza movilizadora por quienes representaban las fuerzas de clase que querían prevenir una revolución socialista a raíz de la caída del Shah, e instalar en su lugar una dictadura teocrática reaccionaria de los propietarios, *mullahs* y comerciantes *bazari* con la participación del campesinado desposeído y de las clases bajas urbanas.

La revolución islámica de 1979, fue una revolución dirigida por la alianza clero/propietarios/pequeños comerciantes bajo el disfraz del levantamiento de una masa

popular, con una ideología islámica dirigida en contra del capital extranjero y de sus aliados compradores internos, ligados a un capital transnacional. En esto se basa la unión orgánica entre religión y nacionalismo en el caso iraní, que hizo que un movimiento reaccionario de derechas pareciera un movimiento por la liberación nacional.

Los que niegan o desatienden las dinámicas de clase del desarrollo político de Irán en las últimas décadas, recurren claramente a un análisis superficial de los fenómenos religiosos e ideológicos que son realmente un reflejo de los intereses de una clase particular. Mientras los factores religiosos e ideológicos verdaderamente juegan un importante (y a veces decisivo) papel en los acontecimientos y las transformaciones sociales, lo que aquí es importante es localizar las bases clasistas de varias ideologías y movimientos religiosos e identificar su naturaleza y dinámicas en términos de clase. Solamente a través de este análisis, afirmaré yo, podemos comprender correctamente las políticas post-revolucionarias del estado de Irán hoy en día.

II

De una forma similar a la situación de Irán y de Oriente Medio en general, los analistas de la sociedad turca ponen excesivo énfasis en el papel de la religión, en los tecnócratas educados en Occidente y en el ejército. Puesto en una perspectiva de clase, se hace evidente que aquí también esas fuerzas se usan como tapadera para el fomento de los intereses de una clase particular. Así, nos encontramos con que por lo menos desde finales de

los años 40, la sociedad dominante en Turquía ha sido el comprador capitalista aliado con elementos semi-feudales del campo, bajo la protección del imperialismo estadounidense. En este contexto no sorprende descubrir que los generales apoyados por el Pentágono, vistos como fuerzas de «modernización» y «democracia», están, de hecho, a la cabeza de los contingentes de clase capitalista en auge ligados al imperialismo.

Los golpes de Estado de las décadas recientes en Turquía y sus consecuencias políticas son una clara evidencia de que el estado en Turquía, incluyendo las Fuerzas Armadas, es un agente de una clase particular, y cumple con sus obligaciones de proteger los intereses de esa clase y del sistema en el que se apoya. En este sentido, es evidente que lo que tenemos en Turquía es un intento del estado capitalista de proteger y promover el sistema capitalista y de aplastar cualquier oposición, especialmente la oposición que viene de la izquierda. El hecho de no interpretar esta situación como una contienda entre fuerzas de clase rivales y luchas por el poder político con ideologías opuestas, es consecuencia de adoptar un enfoque que niega las clases y la lucha de clases como la dinámica central de las relaciones sociales y de la transformación social.

III

¿Fue la larga década de guerra civil en el Líbano una guerra entre cristianos y musulmanes, donde los primeros recibieron ayuda de estados «civilizados» como Israel y los Estados Unidos, mientras que los segundos fueron apuntalados por los

«radicales» estados árabes, como Siria e Irak y apoyados por «terroristas de la OLP»? ¿Fueron los «estados terroristas» de Libia e Irán, «grupos fanáticos religiosos como el Hezbollah pagados por Khomeini» y sus socios Muammar Qadafi y Sadam Hussain, las verdaderas amenazas en Oriente Medio, los responsables de la crisis en el Líbano y en el conjunto de la región? Esta es la impresión que uno capta de los medios de comunicación imperialistas, de los intelectuales occidentales «sin principios» y, muy a menudo, de voces progresistas de la izquierda que no utilizan un enfoque de clase al analizar la crisis en el Líbano y en Oriente Medio en general. Estos observadores caen muy fácilmente en explicaciones religiosas, culturales, nacionales y étnicas para una crisis que está en la raíz de los antagonismos y los conflictos de clase que abarcan décadas de explotación y dominación de una clase sobre otra, movidos por el colonialismo y el imperialismo.

No es difícil bosquejar, por ejemplo, los orígenes sociales y de clase de los «cristianos» libaneses del partido de la Falange apoyados por el partido West-a modelado según la organización fascista de Franco y fundado por el antiguo presidente libanés, el padre de Amin Gemael, durante el curso de una larga y sólida amistad con Franco. Por lo tanto no es sorprendente encontrar a Israel y a los Estados Unidos del lado de una derecha falangista que ayudó a asegurar la supremacía estadounidense en la política libanesa, y a la salida de Francia de la región así como a la instalación de un régimen marioneta neo-colonial comprador-capitalista. Es también bien sabido que la po-

blación musulmana del Líbano incluye a los desposeídos Drusos, Shi'a y segmentos de sectas Suníes, y que una porción sustancial de la población palestina en el Líbano, tanto como los árabes libaneses, son cristianos. Está claro que el conflicto del Líbano no está entre los llamados cristianos y musulmanes como podría parecer a primera vista, sino que es un conflicto de clase.

La clasificación de las clases en el Líbano sugiere, por un lado, capitalistas y propietarios, aliados con la clase y el estado capitalista en Israel y en EEUU y, por otro, la clase trabajadora y los campesinos desposeídos y sectores marginales de la sociedad en áreas urbanas, aliados con la OLP y con otras organizaciones nacionalistas como el Frente Nacional Libanés y el Partido Comunista Libanés. Los servicios de inteligencia de Estados Unidos e Israel están siempre intentando (aunque no con mucho éxito) comprender esta dinámica de clases para utilizarla en su propio beneficio. Los científicos sociales que no suscriben o desconfían de este análisis gubernamental (a menudo deficiente), tampoco pueden llegar a una clara comprensión del complejo entramado social y político en el Líbano sin adoptar un enfoque de clase como yo he sugerido en este ensayo.

IV

Afganistán, un país extensamente dominado por el semi-feudalismo. Los intereses de los hacendados, representados hasta 1978 por la dictadura burguesa/feudalista de Daoud, experimentaron un levantamiento militar liderado por elementos populistas y comunistas, cercanos

al partido Democrático del Pueblo Afgano (PDP).

Por una relación histórica de apoyo mutuo entre el PDP y el PCUS, los soldados y oficiales rebeldes que tomaron el poder en 1978 vieron esto como una oportunidad para obtener el apoyo soviético para el establecimiento de un estado populista nacionalista, aliado con la antigua URSS, no diferente del fallido episodio en Irán a principios de 1950, del periodo de Nasser en Egipto, de el papel del Partido Comunista en Irak y Siria *vis-a-vis* el Ba'th, y otros casos similares en Oriente Medio.

Habiendo perdido Estados Unidos sus asentamientos estratégicos a lo largo de la frontera soviética en Afganistán, y en confabulación con sus estados satélite en la región, en primer lugar Pakistán con Zia, Irán con el Shah, y el estado Saudí, empezaron a desestabilizar el nuevo régimen a través de intervenciones públicas y encubiertas de la CIA en Afganistán.

¿Quiénes eran los llamados «luchadores por la libertad» y cual era la naturaleza de su liderazgo, bases de clase y fuentes de apoyo? ¿Cual era la condición de clase de las fuerzas sociales contendientes en ese país, y cual era la naturaleza de clase de

"La realidad vino a jugar un papel movilizador entre las masas para encubrir el proyecto clasista de las fuerzas reaccionarias, protegidas por el imperialismo".

la lucha por el poder del estado? ¿A qué lado se alinearon los soviéticos y los estadounidenses y cuales eran las cuestiones a resolver?

Los fuerzas opositoras que lucharon contra las nuevas fuerzas gubernamentales de Afganistán, afincados en el poder bajo el estandarte islámico, eran aquellas que dirigían los intereses de los hacendados. Dadas las profundas raíces del adoctrinamiento religioso de las masas campesinas, así como la de la población rural en general, bajo la educación islámica controlada por los hacendados, que se limitaba a recitar el Corán, interpretado, como se había hecho durante siglos, en un contexto restringido, algunos elementos entre estas clases proporcionaron la infantería de la contrarrevolución, lanzada en contra de un gobierno que había declarado su misión de liberar a las masas afganas oprimidas de la tiranía del feudalismo explotador y esclavista.

Como en Irán durante y después del levantamiento contra el Shah, el Islam y Afganistán se convirtieron en el grito de batalla de la reacción clero-hacendados para «liberar» al país del «Comunismo ateo». Es en este contexto donde la religión vino a jugar un papel movilizador entre las masas para encubrir el proyecto clasista de las fuerzas reaccionarias, protegidas por el imperialismo y sus estados clientes en la región. Yo me pregunto cuanto puede uno aprender del curso real de los acontecimientos y sus consecuencias de clase sin un exhaustivo análisis de clase del desarrollo en Afganistán determinado por la lucha de clases que se está desarrollando delante de nuestros ojos.

V

Permítaseme concluir enfatizando el argumento central de mi breve ensayo. He sostenido que para comprender las complejas fuerzas sociales y políticas que operan en el Oriente Medio en general y en los países mencionados en particular, es imperativo adoptar un enfoque de clase que considere las relaciones de producción vinculadas a las relaciones de explotación de clase, tanto como el balance de las fuerzas de clase en el aparato estatal, y la naturaleza y el contenido de las alianzas de clase nacionales e internacionales. Todo lo cual es un producto de las continuas luchas de clase en la sociedad. A falta de una conceptualización de clase de los problemas sociales a nivel nacional, es inevitable que uno caiga en explicaciones superficiales que impiden nuestra comprensión de la dinámica de clases subyacente que es la fuerza motor de la historia.

En esta década final del siglo XX y las pos-trimerías del siglo XXI, esperemos que los investigadores más críticos del Oriente Medio no sólo eviten los errores de nuestros socios ideológicos que siguen la corriente principal, sino que lleven adelante nuestra discusión y análisis, basado firmemente en una conceptualización alternativa de la sociedad y de las relaciones sociales en Oriente Medio, a través de un enfoque de clase determinado por una interpretación materialista de la historia.



Traducido por Marián Beltrán Núñez.
Este artículo es la versión de su ponencia en la American University de El Cairo del 17 de marzo de 1997. Publicada en inglés por la revista "Development and Socio-Economic Progress" 2/97. AAPSO. Egipto.

CAMPAÑA POR LA PAZ

COORDINACIÓN
DE MADRID

C/. Pez, 9 1º izda.
28004 - Madrid
Telf.: 91 522 80 91
Fax: 91 523 38 32

ARGELIA

Boletín nº 3
Septiembre 1998

Para contactar con nosotr@s:

Barcelona:

c/. Gran de Gracia, 126-130 ppal.
08012 Barcelona
Telf.: 93 217 95 27
Fax: 93 416 10 26

León:

Apdo. 456
24080 León

Madrid:

c/. Pez, 9 - 1 izqda.
28004 Madrid

Pamplona/Iruña:

c/. San Miguel, 8 - 2º
31001 Iruña
Telf.: 948 22 59 91
Fax: 928 21 32 79

E-mail de contacto:

campargelia@nodo50.org

Información en web:

<http://www.nodo50.org/campargelia>

ARGELIA



Para colaboraciones económicas:

Banco Central Hispano
(c/. San Bernardo, 8 - 28015 Madrid)
Nº cuenta: 2514215404

la carrera hacia el



CONTROLAR el mercado petrolero significa para Estados Unidos decidir qué sujetos y en qué medida pueden participar en él. Los instrumentos empleados son el embargo contra Irán e Irak y el dominio militar sobre la región. Esta estrategia a la vez puede favorecer las compañías europeas y rusas en Oriente medio.

¿Es verdad, como algunos se preguntan, que la posibilidad de subir el precio del petróleo, en una situación de precios en continua baja, podía (y podría en el futuro) ser una razón suficiente para empujar a los mercados del petróleo y las compañías que los controlan, a apoyar la intervención armada en Irak?

petroleo

SIMONA BATTISTELLA
Colaboradora de la revista "GUERRE E PACE",
Nº 48/49 Mayo 1998
Milano - Italia

LOS MÚLTIPLES ACTORES DEL MERCADO DEL PETROLEO

Aunque la respuesta podría parecer obvia, este tipo de pregunta suscita alguna perplejidad y al menos un par de reflexiones. Hay que preguntarse, en primer lugar, si el mercado del petróleo puede ser considerado como un sujeto político abstracto y unitario que "empuja" hacia una intervención armada, o si es lícito considerar que existan compañías petroleras que lo "controlan". Aún suponiendo la existencia de un interés homogéneo de las compañías, cabe plantearse también su capacidad de presionar a los gobiernos para motivar una intervención armada como la realizada contra Irak.

Parece útil en cambio subrayar cómo los actores del mercado del petróleo son múltiples y no es cierto que se muevan por una "natural armonía de intereses". Los intereses definidos por los gobiernos (de los países importadores y exportadores), no siempre coinciden con los defini-

dos por "sus" compañías petroleras o por el conjunto militar-industrial que ampara intervenciones armadas como las de Estados Unidos. Esta pluralidad de sujetos da vida a un complejo entramado de intereses estratégicos de naturaleza política y económica, en el cual los dos términos no siempre coinciden.

La segunda reflexión se refiere al precio del petróleo como objetivo estratégico. En lugar de juntar todos y preguntarse si tenían intención de hacer subir las cotizaciones del petróleo con una demostración de fuerza contra Irak, deberíamos al menos preguntarnos a quienes interesa que el precio suba y a quienes que baje. La respuesta a este tipo de pregunta no es sencilla, ya que los gobiernos exportadores deberían en teoría querer el alza de los precios (pudiendo además coordinarse perfectamente), los importadores deberían preferir la baja (si pensaran sólo en el consumo interno privado e industrial), y la compañías petroleras deberían buscar el alza. En realidad, los intereses y

las estrategias perseguidas por estos sujetos están muy interrelacionados y des-enmascarar el embrollo no es tarea fácil. En el caso de la última crisis entre EEUU e Irak, algunos elementos sobre la cuestión del petróleo son identificables.

CONTROLAR EL MERCADO

Como subrayan por muchos observadores, los conflictos del pasado no han hecho subir de manera estable los precios del petróleo mediorientado. En el curso de la guerra Iran-Irak las cotizaciones se derrumban (de 106,2 dólares por barril en 1980 a 69,8 en 1988); con la crisis del Golfo alcanzan un máximo de más de 33 dólares por barril (diciembre de 1990), bajando a finales de 1991 a menos de la mitad, 14 dólares. Puede también ser que los conflictos armados favorezcan en el corto plazo intereses de carácter especulativo, pero está claro que en el largo plazo la caída libre del precio del petróleo no es fruto de estos conflictos sino más bien de un exceso de oferta en el merca-

do. Responde en efecto a una decisión como la que tomaron los miembros de la OPEP el pasado noviembre (aumento del 120% del techo productivo) que provocó un derrumbe del 36% del precio del petróleo (de más de 20 dólares a cerca de 12 dólares en las cotizaciones recientes). Caída provocada también por no haberse respetado las cuotas por parte de numerosos países exportadores, encabezados por Venezuela, Nigeria y Qatar.

En este marco, por tanto, hay que considerar el precio del petróleo como una puesta en juego «indirecta» en la última crisis del Golfo. Estados Unidos persigue el objetivo estratégico de consolidar o incrementar su presencia militar en el Golfo. Un objetivo que siempre ha respondido a diferentes prioridades incluídas aquellas de aumentar el control sobre los sistemas de extracción del petróleo de Oriente Medio. Pero Estados Unidos no «depende» de este petróleo, ya que cubren sus necesidades internas con otras fuentes de petróleo (incluida la producción propia). Lo que es nuevo respecto al pasado es quizás el interés de tutelar las compañías petroleras norteamericanas y frenar la penetración de compañías europeas y rusas, que demuestran en Oriente Medio y en Asia central una agresividad sin precedentes.

El objetivo de Estados Unidos no es hacer subir el precio del petróleo con un conflicto armado, sino establecer un control militar directo sobre el área, para poder determinar (con la fuerza de coerción) qué sujetos y en que medida pueden participar en el mercado petrolero. El núcleo es controlar la oferta y la «estabilidad» del mercado del petróleo, y para

hacerlo es necesario controlar el comportamiento de los países productores y de aquellos de «apoyo» que con sus compañías colaboran con las obras de extracción del petróleo. El término técnico es *Production sharing*.

EXCLUIDOS DEL SHATT EL ARAB

Francia es el país de «apoyo» que a través de las compañías Elf y Total se ha mostrado particularmente activa en preparar el terreno a la penetración del mercado iraquí en cuanto se suspenda de manera definitiva el embargo a Irak. Elf está cerrando un contrato para el campo de Majnoon que según estimaciones está en condiciones de producir 600.000 barriles diarios. El departamento norteamericano de la Energía, considera que puede llegar a los dos millones de barriles al día, la totalidad de la cuota diaria de Kuwait entero. Gracias a este contrato Elf podría hacer un salto sin precedentes en sus dimensiones. Total, en cambio, se ha asegurado la concesión de Nahr Umr con reservas estimadas en 3,5 mil millones de barriles.

A través de Lukoil los rusos se han asegurado la concesión del campo de West Qurna: siete mil millones y medio de barriles. China (a través de China National Petroleum) ha obtenido las concesiones de los campos de Adhab y Subba con 2,6 mil millones de reservas estimadas. Siguen los holandeses con la Royal Dutch Shell, los italianos con Agip y los españoles con Repsol que están en fase de negociación de los contratos para el campo de Nasiryah (550 millones de barriles).

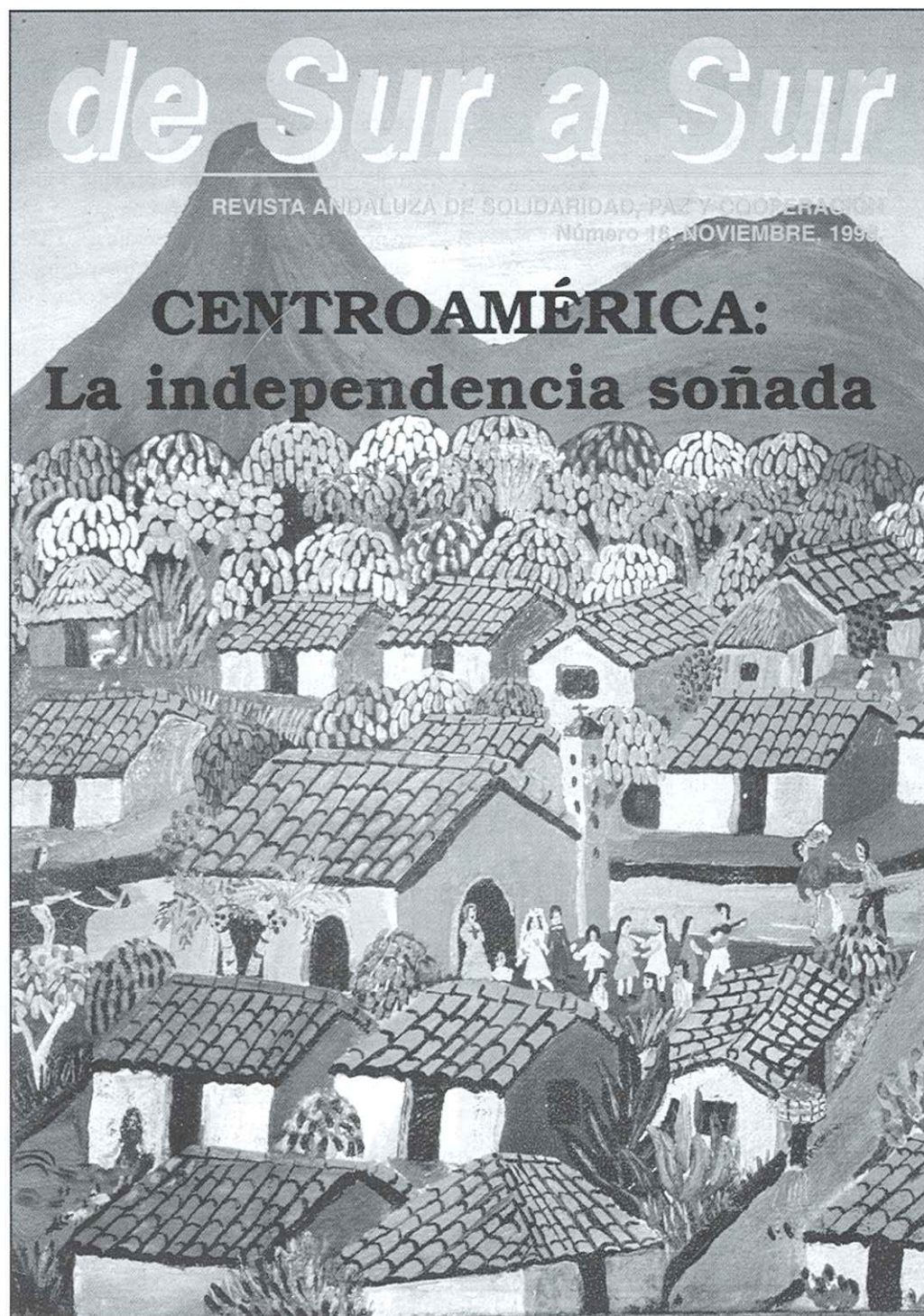
Como observa Alberto Negri, «una mirada al mapa de los pozos iraquíes es reve-

lador: no hay ninguna bandera norteamericana. El Golfo está patrullado por los portaaviones, sobrevolado por cazas, custodiado por fuerzas especiales en Kuwait, pero las compañías norteamericanas se han quedado fuera del Shatt el Arab». Sin embargo las estimaciones indican un crecimiento del consumo norteamericano de petróleo proveniente de oriente medio (del 8% respecto al pasado año) porque extraer en Oriente Medio cuesta mucho menos: cerca de 2 dólares por barril respecto a los 5-10 de las plataformas del Mar del Norte.

Si el objetivo era de verdad el de dificultar la penetración de las compañías europeas para tutelar las compañías petroleras norteamericanas, el de imponer un estrecho control militar sobre el área con el fin de garantizar el respeto de los techos de los mercados fijados y el de obtener una cuota mayor de la necesidad nacional a menor costo de extracción, entonces es fácil averiguar como hasta hoy la política norteamericana de la «doble contención» de Irán e Irak no ha hecho otra cosa que impedir la satisfacción de estos objetivos y coleccionar una serie de derrotas estratégico-comerciales nada secundarias.

Como la que se sufrió en Irán, donde las compañías petroleras norteamericanas no pudieron concurrir para la adquisición de las concesiones a causa de las sanciones impuestas por la administración Clinton con la ley D'Amato y han perdido fabulosos contratos de *Production sharing* como el que se firmó entre la compañía francesa Total y la compañía nacional iraní.

En Irak sucederá, y ya está ocurriendo, lo mismo. Se entiende entonces como la in-



PEDIDOS:

ASPA

CENTRAL:

C/Campo Madre de Dios,
32 3º Dech.

14002 Córdoba

TEL.: 957 43 72 51

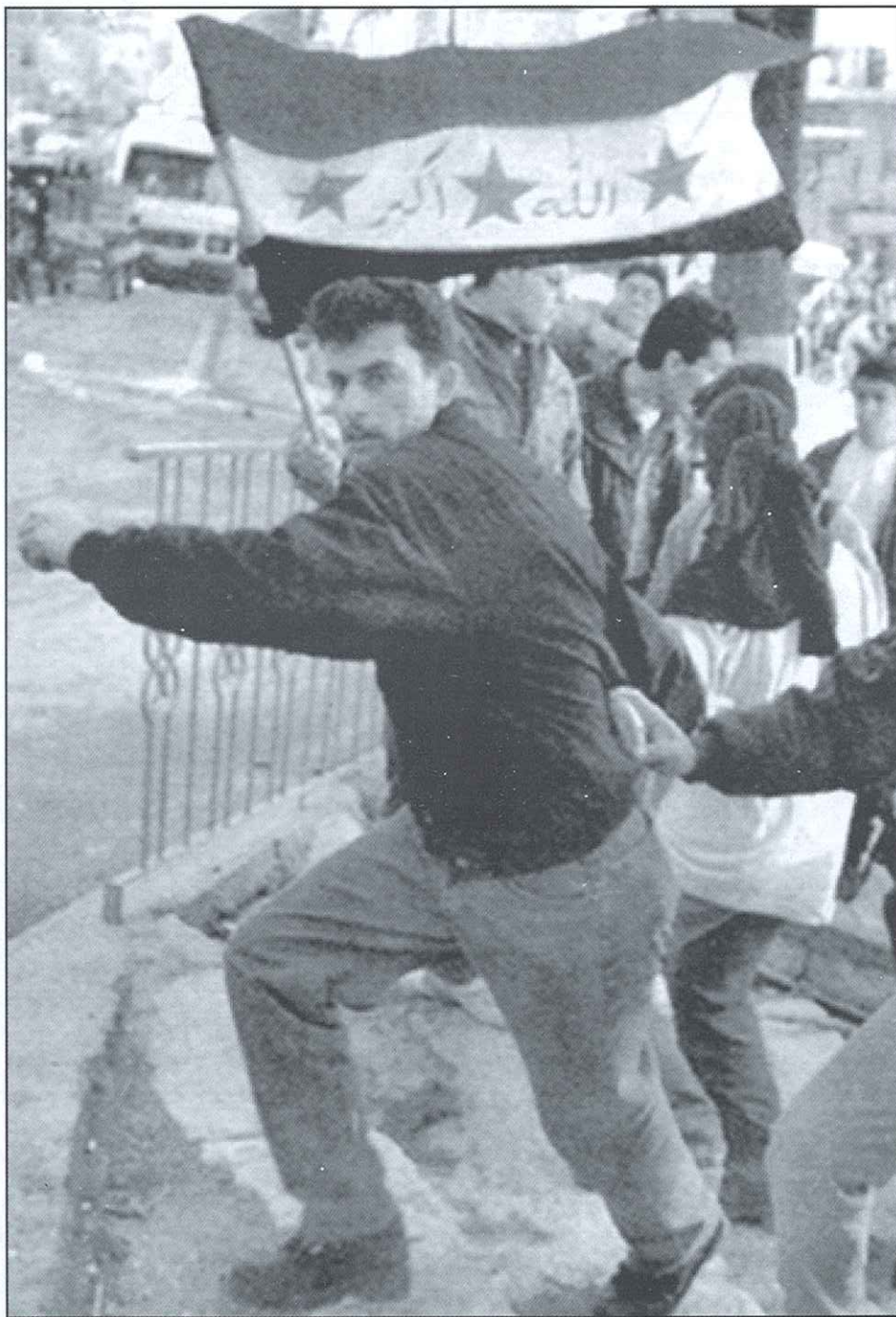
de Sur a Sur

REVISTA ANDALUZA DE
SOLIDARIDAD, PAZ Y
COOPERACIÓN

Editan:

**ASOCIACIÓN
ANDALUZA
POR LA
SOLIDARIDAD
Y LA PAZ**

SODePAZ

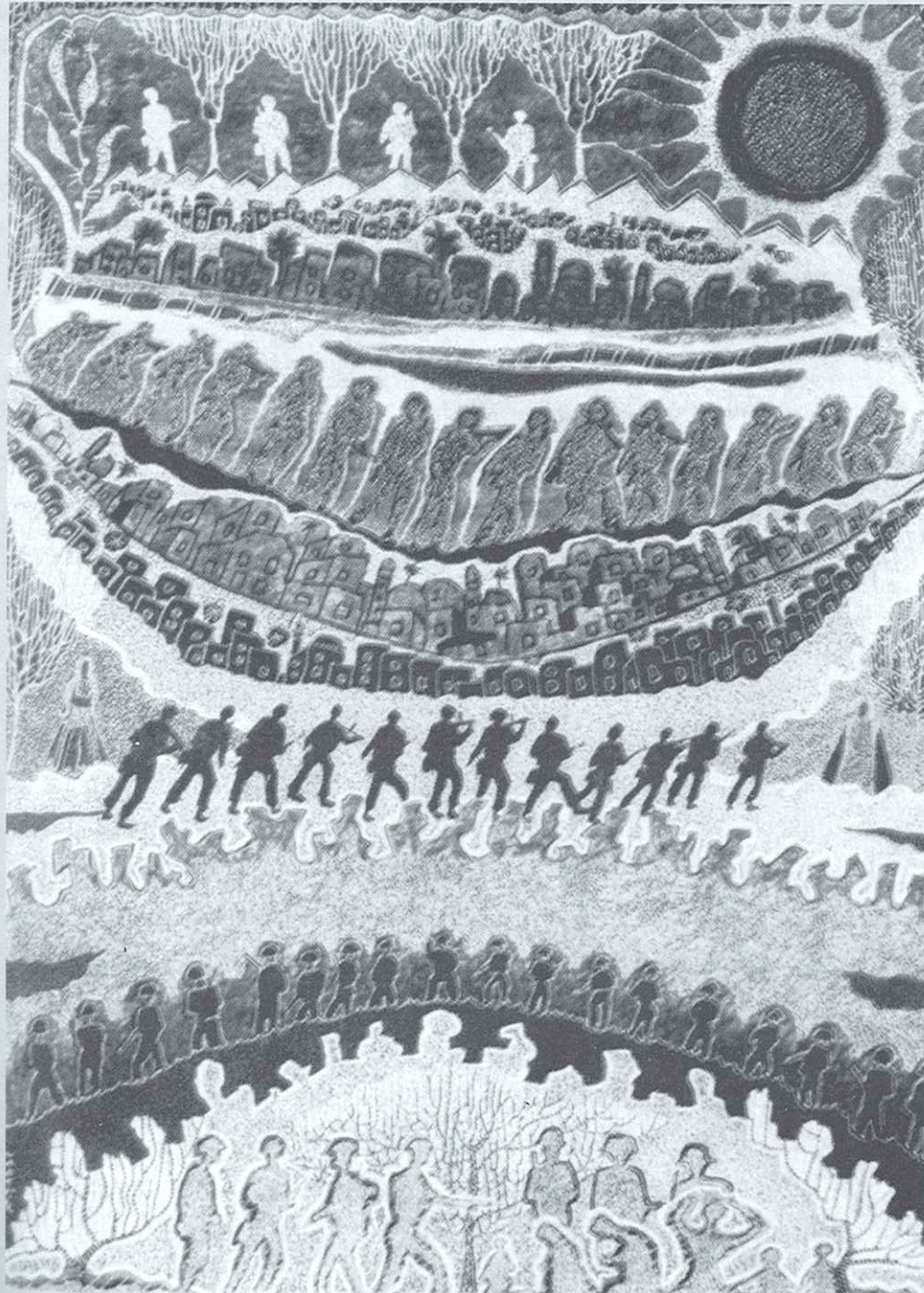


tención de los Estados Unidos es la de alargar al infinito el embargo a Irak, y eventualmente, la de usar la fuerza allí donde la elección de estrategias con poco futuro produzca situaciones ventajosas, en las que el gigante norteamericano experimenta una inferioridad estratégico-comercial antes desconocida.



Artículo publicado en la revista "GUERRE E PACE".
Milano - Italia.

Fuentes: Sergio Finardi, Il prezzo della guerra, «Il manifesto», 26/2/1998; Alberto Negri, La «caccia» al petrolio iracheno, Sole 24 ore, 25/2/1998; Dario di Vico, Non è più l'epoca degli embarghi, «Corriere della sera» 6/3/1998; Per la benzina sconti di primavera, «il manifesto» 11/3/1998.



Representación pictórica de la historia del pueblo palestino.

el
conflicto
del agua

“Conflictos por el agua en el Machrek”

INTRODUCCIÓN

En un mundo actual donde los problemas del medio ambiente y el desarrollo adquieren una relevancia mayor que en épocas anteriores, el agua se destaca como parte de la atención mundial. No se debe dejar de tener en cuenta en esto que el agua es un recurso irremplazable, y que no existe sustituto para ella en la tierra, además de que constituye un elemento vital para la vida humana. Las grandes civilizaciones en la historia de la humanidad se han asentado alrededor del agua, cuyo control ha sido también motivo de disputa a lo largo de la evolución de la especie humana. Si se tomara conciencia de que el compartir pacíficamente el agua podría ser una fuente inapreciable de cooperación entre los pueblos, se evitarían muchos conflictos que han ocurrido y otros que están latentes en las relaciones entre diversas comunidades.

En el Oriente Medio la necesidad de tan precioso líquido lo convierte en un elemento esencial en el desenvolvimiento de los principales procesos políticos de la región. Tal es el caso de su papel en el Proceso de Paz en el Machrek, donde constituye una fuente de conflictos y es uno de los puntos más álgidos a solucionar en el mismo. En este trabajo se pretende mostrar la situación existente con respecto al agua en esta región y los principales problemas y logros en el proceso de negociaciones entre los países de la zona acerca de tan importante recurso, enfatizando en dos temas esenciales: el conflicto entre Turquía, Siria e Iraq, y el conflicto árabe israelí.

el conflicto
del agua

Zelmys M. DOMÍNGUEZ CORTINA
INVESTIGADORA DEL CEAMO. LA HABANA - CUBA

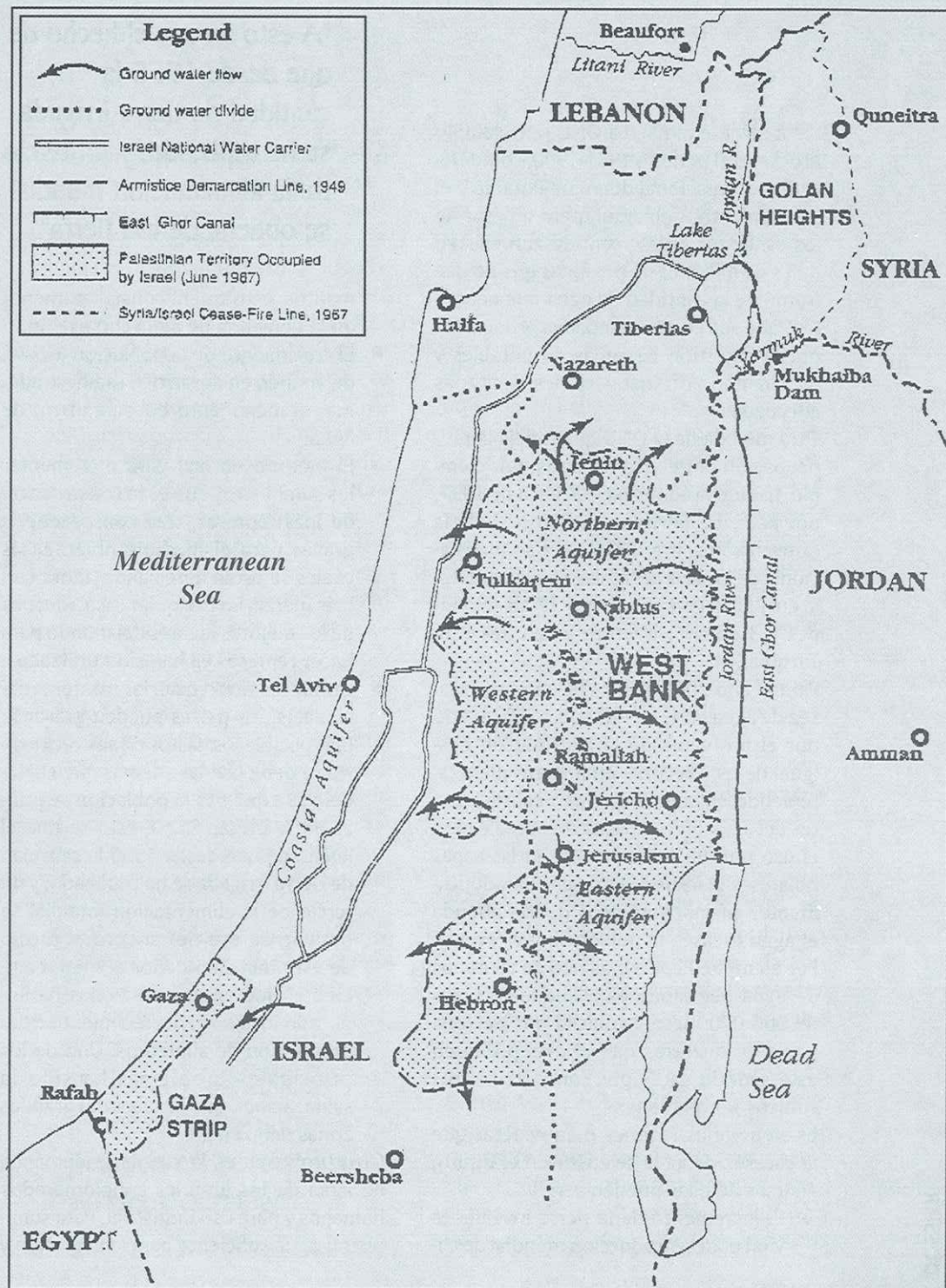
EL AGUA.

SU IMPORTANCIA Y EXISTENCIA

En el mundo existe mucha agua pero no siempre está en la cantidad requerida en todos los lugares y en todos los momentos. Además de que los avances tecnológicos han hecho que se convierta en un recurso comercializable y utilizable por unos u otros como factor de presión para lograr determinados objetivos económicos y políticos, y como fuente recurrente de conflictos.

Cuando se analiza la situación del agua se debe tener en cuenta que los recursos hídricos de un país se componen de "las precipitaciones anuales, del flujo potencial interno (superficial y subterráneo), del capital acuifero de las capas freáticas y de las aportaciones de los países vecinos (ríos, canales y acueductos)".¹ De estos componentes, las precipitaciones y el flujo no afectan las relaciones entre vecinos, pero la explotación de la capa freática y el control de los ríos si pueden dar lugar a tensiones y conflictos entre países vecinos o ribereños.²

La importancia del uso y aprovechamiento del agua ha sido un tema de gran inte-



rés a nivel mundial. La ONU por ejemplo proclamó el período 1981-1990, como Decenio Internacional del Agua Potable y el Saneamiento Ambiental, pero a pesar de los esfuerzos en ese sentido aún existen miles de millones de personas que no disfrutan de la cantidad de agua que necesitan, que sufren enfermedades producidas por la ingestión de aguas no potables y no cuentan con instalaciones sanitarias adecuadas.³

Otra medida de la ONU que refleja la preocupación por el uso del agua, por ejemplo, ha sido la adopción, en mayo de 1997, por parte de la Asamblea General, de la Convención sobre la Ley del Uso Internacional de las vías acuáticas no navegables, la cual pasó con 107 votos, 27 abstenciones y 3 en contra (entre estos tres está Turquía).⁴

Para el año 2020 se prevee un gran escasez de agua en el mundo, pero sobre todo por el problema de la distribución desigual de este recurso en nuestro planeta, teniendo en cuenta que tres cuartas partes del agua dulce no está disponible para el uso porque se encuentra en las capas polares y glaciares. También, paradójicamente, en muchos casos donde abunda el agua escasea la población y viceversa. Por ejemplo: El país más rico en términos de agua per cápita es Islandia, con más de 500 000 metros cúbicos por persona por año, mientras que el más pobre en este sentido es Egipto con 0.02 metros cúbicos por persona.⁵

Existen varias razones para esperar que la escasez de agua sea peor en el futuro, algunas de ellas pueden ser:

- El incremento de la tierra irrigada es vital para la producción mundial de ali-

"A esto se une el hecho de que desde 1950 la cantidad de tierra irrigada se ha triplicado, y un tercio de la alimentación mundial se obtiene de esa tierra".

mentos, esto traerá consigo aumento en la demanda de agua con ese fin.

- El crecimiento de la población urbana del mundo en desarrollo requiere además el incremento del suministro de agua.
- El método normal para incrementar los suministros que es la construcción de más represas, trae consecuencias graves para el medio ambiente, las cuales se están apreciando ahora con más fuerza. En cualquier caso, muchos de los mejores lugares del mundo para hacer represas ya han sido utilizados.
- Donde los ríos cruzan las fronteras nacionales, los países pueden gravar lo más posible los gastos de sus vecinos.⁶ No se debe olvidar además que el 70% del agua que usa la población se utiliza en la irrigación.⁷ A esto se une el hecho de que desde 1950 la cantidad de tierra irrigada se ha triplicado, y un tercio de la alimentación mundial se obtiene de esa tierra. Pero el precio de esto han sido daños al medio ambiente, que en algunas zonas ha implicado incluso el decrecimiento de la producción de alimentos. Uno de los principales problemas ha sido la salinización⁸, que ha afectado grandes zonas del planeta.

Otro problema es la creciente demanda de agua de los grandes conglomerados humanos y para uso industrial. Para suministrar agua suficiente para la irrigación y

las ciudades se requiere por tanto, represar más ríos, inundar más valles, realizar grandes trabajos de ingeniería. Pero en muchos casos estas medidas son enormemente caras y no sólo en términos económicos, sino también en lo que implica de cambios en el uso de la tierra, desplazamiento de poblaciones, etc. Aunque como las represas no sólo suministran agua para la irrigación sino además energía hidroeléctrica, son más los beneficios que los daños en la mayoría de los casos.⁹ Según declaraciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, "el agua es fuente de vida y nadie puede prescindir de ella. Indispensable en todas las circunstancias, el agua debe ser protegida tanto en tiempo tanto de paz como de conflicto". Y agrega:

*...Sin embargo, a pesar de la protección que se les confiere en las normas del derecho internacional humanitario, los bienes de carácter civil no siempre se libran de las operaciones bélicas. No se puede hacer caso omiso de las consecuencias de los ataques contra esos bienes por lo que respecta a las condiciones de vida de la población civil, sobre todo cuando se ven afectados los que no son indispensables para su supervivencia, tales como el agua y los víveres. De hecho, la experiencia de algunos conflictos recientes o en curso evidencia que, desgraciadamente, los daños causados a los sistemas de agua por efecto de las hostilidades tienen consecuencias dramáticas para la población civil y sus medios de supervivencia. No solamente la sed puede ser más mortífera que las armas, sino que la destrucción de los sistemas de abastecimiento de agua puede causar desplazamientos de personas, enfermedades y epidemias, poniendo en peligro a la población, al ganado y a los cultivos."*¹⁰

La vida ha demostrado que el agua además de ser escasa puede ser fuente de conflictos, los que se podrían resolver según algunos autores con "el establecimiento de un mercado de agua".¹¹ En este sentido se pronunciaron autoridades del Banco Mundial que declararon la necesidad de precios apropiados para el agua, y que llegará el día en que este recurso será tratado como algo tan valioso como el petróleo. Agregaron además que el problema del agua en muchos países es debido sobre todo al uso ineficiente de este recurso.¹²

El agua y su uso ha sido históricamente fuente de conflictos de todo tipo. En un análisis reciente se plantean algunos ejemplos de puntos de tensión que pueden devenir en conflictos armados:

- La desviación del agua de Galilea hacia el National Water Carrier de Israel.
- La represa de Gabsikovo en el Danubio en Eslovaquia.
- Las amenazas de represar los ríos Nilo Azul Y Nilo Blanco.
- Las represas en los ríos Tigris y Éufrates por Turquía y el Éufrates por Siria.¹³

Como se puede apreciar la mayoría de los ejemplos están incluidos en la región de África del Norte y el Oriente Medio, en la cual el control de la escasa agua existente es muy importante y constituye un problema vital, que se une a las tensiones que proliferan en la región por otros motivos, y representa a la vez símbolo de riqueza económica y poder político.

Hay autores que señalan que el Oriente Próximo y la Cuenca del Nilo pueden ser consideradas como las "zonas hidroconflictivas" principales, sobre todo a partir

de las declaraciones que hizo en 1987 Boutros Gali donde planteaba que la próxima guerra en la región sería por el agua y no por la política. A esto se une el vacío que existe en el campo del Derecho Internacional en cuanto al reparto de esos recursos, y lo difícil que resulta lograr una cumbre conjunta sobre el agua en África del Norte y Oriente Medio.¹⁴

En muchos casos «el asunto hidráulico reemplazó al asunto petrolero en los círculos políticos estratégicos, y de una manera flagrante en los escenarios de estudios prospectivos elaborados por los futurólogos»¹⁵ con relación a la región de África Norte y el Oriente Medio. Se puede decir además que, el agua "es sangre, es fuente de vida, y puede despertar múltiples emociones y necesidades, más que ningún otro recurso, más que el petróleo".¹⁶

A esta situación se une el hecho de los desacuerdos y diferencias históricas entre los países de la región que comparten geográficamente algunas de las principales fuentes de tan preciado recurso. Incluso en muchos casos el beneficio de uno conlleva el perjuicio de otros y constituye un elemento capaz de provocar múltiples explosiones.¹⁷

En el plano geográfico el clima no favorece pues la aridez caracteriza en gran medida a esta zona del mundo. Las estaciones de lluvia son cortas y con un prome-

dio de lluvia que no excede los 330 mm/a sobre más del 90% del área total, con tasas de evaporación potencial de 5-15 veces mayor que el conjunto de las precipitaciones. Esto indica que, con solo pocas excepciones, el agua es escasa y preciosa.¹⁸

Las capacidades hidráulicas de ciertos países de la región se deterioran día tras día, y la escasez de agua deviene una cuestión regional que sobrepasa las capacidades estatales. Aunque la población se ha adaptado en cierta medida a esta situación de falta de agua, el rápido avance de la industria, la urbanización y la irrigación moderna trae consigo una demanda creciente de este líquido vital. Pero, sobre todo, el rápido aumento de la población ha sido un factor esencial en el incremento de esta demanda.

La escasez corre el riesgo de agravarse a corto plazo, algunos datos al respecto son los siguientes:

- Un crecimiento demográfico muy elevado (2,1% en Líbano, 2,5% en Jordania, 3,5% en Cisjordania, 3,8% en Siria, 4,3% en Gaza y 1,89% en Israel).
- Un importante movimiento de urbanización (91% de la población en Israel, 80,5% en Líbano, 64,5% en Jordania, y 50% en Siria), ligado al primer factor.
- La reducción del caudal de los ríos por la construcción de presas o la superexplotación del manto freático.¹⁹

Especialistas asistentes a la XXI sesión del Centro Árabe de Estudios de zonas áridas y desérticas (CAEZAD), celebrada en Damasco, Siria, en julio de 1992, estimaron que el déficit de agua en el mundo árabe alcanzará entre 160 mil millones y 260 mil millones de metros cúbicos en la tercera

"El asunto hidráulico reemplazó al asunto petrolero en los círculos políticos estratégicos".

década del próximo siglo. La reunión acordó la necesidad de racionalizar y desarrollar los recursos hidráulicos de los países levantinos, aumentar las reservas, incrementar la desalinización y la reutilización, así como proteger las disponibilidades.²⁰ Otros datos señalan que el Oriente Medio es una de las regiones que posee no sólo la menor cantidad de agua en el mundo, sino además el menor índice percapita de consumo de la misma. Estos problemas de escasez se agudizan con el crecimiento de la población. Algunas cifras al respecto son ilustrativas:

Percapita de agua superficial disponible en las cuencas de los ríos Jordán y Eufrates en 1990.²¹

	Total de agua anual (bcm)	Población (millones)	Per cápita de agua m ³
<i>Iraq</i>	91.20	17.0	5364
<i>Israel</i>	1.95	4.6	424
<i>Jordania</i>	0.77	3.3	233
<i>Líbano</i>	4.80	2.7	1600
<i>Siria</i>	23.00	13.0	1769
<i>Turquía</i>	100.00	55.0	1818
<i>Margen Occ. y Gaza</i>	0.20	1.8	111

muestran su preocupación por posibles guerras por el agua en la región del Medio Oriente. Los dos instigadores fundamentales en los últimos tiempos, han sido Turquía e Israel, quienes se han ido preparando desde hace años para tomar el control de los recursos hidráulicos de la región y construir represas que constituyen una amenaza a los recursos de agua en los países árabes.

Esta situación es aún más preocupante teniendo en cuenta los acuerdos entre Turquía e Israel para fortalecer una alianza militar entre ellos firmados entre 1994-

cias²², según el modelo norteamericano, en tan estratégica región.

Teniendo en cuenta esta situación entendimos conveniente focalizar el presente trabajo en los casos de los conflictos entre Turquía y sus vecinos, e Israel y sus vecinos por el control de tan preciado líquido, así como los principales problemas y acuerdos al respecto.

EL CONFLICTO ENTRE TURQUÍA, SIRIA E IRAK

Turquía, Siria e Irak han estado enfrascados históricamente en disputas de diversa índole por el uso del agua de los ríos Tigris y Eufrates. En la actualidad los tres tienen grandes necesidades de agua para satisfacer las demandas de su creciente población. Dentro de los proyectos realizados, Iraq, por ejemplo, construyó una red de canalizaciones y embalses, además de un canal de 585 km. (Canal Saddam Hussein) que comunica los dos ríos desde 1992. Después realizó el Canal de Al-Qadissiyah en 1992 que tiene 140 kms y une las provincias de Nadjaf con la de Zi-Qar. Construyó además otro de 36,5 kms en la provincia de Missan, entre otros.²³ Siria por su parte también construyó la represa Al-Thawra en 1974, la cual implicó la reducción del caudal del Eufrates en una cuarta parte, lo que provocó las protestas de Irak.²⁴

Los fracasos de las conversaciones efectuadas en Damasco a principios de octubre de 1992, entre Turquía y sus vecinos Siria e Irak por el reparto de las aguas de los ríos Eufrates y Tigris revivieron en el ámbito noticioso internacional una permanente disputa por la posesión y el uso de tan importantes vías fluviales. No se

Pero la situación del agua está vinculada en gran medida al sistema de relaciones internacionales de la región. Desde fines de los 80 hasta la actualidad se ha apreciado un retorno de las interacciones hidro-políticas en la zona. Los medios de comunicación mundiales cíclicamente

95, a los que se unen nuevos acuerdos en 1996, y una cooperación para la lucha contra el terrorismo, todo lo cual profundiza los cambios en el balance regional de poder. Este acercamiento entre ambos ha sido visto con muy buenos ojos por EE.UU. ante la unión de "dos democra-

Conflicto del agua

llegó al éxito, según informaron fuentes diplomáticas sirias, por la negativa turca de aumentar la cuota de agua de Siria e Irak. Los representantes de Turquía se negaron, además, a discutir las presas sobre los dos ríos. No se logró firmar ningún acuerdo para el reparto, solo intercambiar informaciones sobre el tiempo y el nivel de agua.

Este problema por tan preciado líquido entre los tres países se agudizó desde julio del propio año 1992 ante la inauguración en territorio turco de la gran presa de Ataturk. El gigantesco dique de 170 metros de altura y un lago artificial de 820 kilómetros cuadrados, -que lo convierten en el cuarto del mundo-, doma las aguas del río Eufrates y se planteaba que produciría a finales de 1993 nueve millones de kilovatios hora de electricidad.²⁵

La presa forma parte del proyecto de desarrollo del Sudeste de Anatolia conocido como GAP: el cual comprende 13 subproyectos de irrigación e hidroeléctricas, que componen un sistema que contiene 15 represas y 18 estaciones eléctricas. Permitirá además el riego de 1.8 millones de hectáreas de tierra, además de energía. Debido al alto potencial de desarrollo del área incluida en el proyecto, se ha convertido en la tarea número uno de la agenda la necesidad de modernizar la agricultura. El valor de la producción, según cálculos estimados, será superior en 10 a 20 veces a la existente en el nivel actual. Con este proyecto se podrá duplicar la producción de algodón, arroz, semillas aceiteras y forraje.²⁶

Esta obra del GAP costará alrededor de 32 millones de dólares y regará un tercio del territorio de la Anatolia Suroccidental,

considerada como la región más pobre de Turquía. Pero este proyecto esconde ambiciones mucho más importantes que las explicadas, por cuanto le permitirá a Ankara dominar los recursos hídricos de la región. Con el GAP los ríos Eufrates sobre todo, y Tigris, en menor medida perderán parte de su caudal afectando a Siria e Irak. El gobierno de Damasco protestó por la inauguración del dique Ataturk y la perspectiva de que Turquía controle en el futuro la regulación de las aguas. «Nosotros podemos hacer lo que queramos», le respondió el primer ministro turco Suleiman Demirel. Y agregó, «Los ríos son nuestros, así como el petróleo, en sus respectivos territorios es de Siria e Irak».²⁷

El Eufrates es un factor crítico en las economías de Turquía y Siria, al ser una fuente importante de energía eléctrica, y para la agricultura. Por su parte Irak tiene la ventaja de que, además de ser un importante productor de petróleo, puede tomar agua del menos explotado Tigris. Pero tiene el problema de que la mayor parte de su agricultura se basa en la región de Mesopotamia, al sur de Bagdad, tierra que es irrigada fundamentalmente por el Eufrates. La corriente anual de este río en el lugar en que alcanza a Irak es de aproximadamente 30.000 millones de metros cúbicos. Sin embargo, con el GAP se reduciría a alrededor de 11.000 millones de metros cúbicos, mientras que Bagdad estima sus demandas del mismo en cerca de 13.000 millones de metros cúbicos. Por gran número de años Irak ha invertido en represas y otras construcciones a lo largo de ambos ríos para asegurar su óptima utilización, sobre todo en la agricultura.²⁸ Indudablemente, Siria está en una posi-

ción hidrológica menos favorable. En medio de Turquía e Irak, ni controla las aguas del río Eufrates, ni posee una mayor fuente de agua alternativa. Los expertos ya han determinado que Siria enfrentará un déficit anual de agua de alrededor de 1.000 millones de metros cúbicos para el año 2000. Ante el proyecto GAP y el incremento de su población tendrá que enfrentar grandes problemas de falta de agua.²⁹ A esto súmese la situación que tiene con Israel y Jordania, por el Jordán y el Yarmuk. A pesar de que los tres países han creado una Comisión Trilateral para los asuntos del río Eufrates, sus reuniones se han visto confinadas más a problemas técnicos, que a un análisis de cómo repartir equitativamente las aguas entre ellos. Turquía se ha negado en numerosas ocasiones a discutir el asunto a alto nivel, por lo que incluso el Banco Mundial rehusó darle determinados préstamos si no llegaba a acuerdos con sus vecinos.

Para resolver el problema Turquía ha ideado el llamado Acueducto de la Paz con un costo aproximado de 21 mil millones de dólares y que se construirá a partir del desvío de los ríos Ceyhan y Seyhan, que desembocan en el Mediterráneo. El acueducto se dividiría en dos troncos para venderle agua a los países árabes colindantes: uno atravesaría Siria, Jordania, y el oeste de Arabia Saudita; el segundo viajaría por Kuwait, el Oriente saudí y los emiratos del golfo. Pero los beneficiarios no ocultan sus preocupaciones ante un proyecto que deja en manos de los turcos el control de vitales fuentes hidráulicas. Sin embargo, este proyecto ha contado con el apoyo del Banco Mundial y el Banco de Inversiones europeo.³⁰

Otro problema importante es que el GAP se encuentra diseñado en una región que forma parte del Kurdistán turco. Un informe de Naciones Unidas revela que a raíz de la construcción de diques, 220.000 kurdos fueron expropiados y deportados sin ninguna compensación. Cuando el GAP concluyera, los deportados serían medio millón. Sólo el dique Ataturk, por ejemplo, ha inundado 155 aldeas.³¹

Por su parte, los kurdos acusan al gobierno de Ankara de querer transformar la Anatolia para dominar y desplazar a su etnia. La mayor parte de los 15.000 trabajadores que construyeron la presa eran los llamados turcos del norte; nunca contaron con los kurdos. Y el Partido de los Trabajadores Kurdos (PKK) sostiene que una sección secreta del proyecto GAP contempla la creación de colonias de campesinos ex soviéticos y búlgaros para trabajar las nuevas tierras fértiles gracias a la irrigación. El peligro es que las represas hidroeléctricas y los sistemas de irrigación se convierten cada vez más en objetivos militares vitales, sobre los que ya ha advertido que atacará la guerrilla kurda del PKK³². A esto se une el apoyo que el gobierno de Hafez el Assad en Siria ha dado al PKK, lo que se ha visto como una forma de presionar a Turquía. Pero el gobierno de Ankara por su parte, chantajea a Siria con la amenaza de cortar el agua si no deja de apoyar a los kurdos.

Ante el GAP, el embajador sirio en Turquía señaló que ambos países habían firmado un acuerdo que estipulaba que la parte turca dejaría fluir a través de la frontera por lo menos 500 metros cúbicos de agua por segundo y agregó, como una amenaza velada «...las actividades del PKK están

estrictamente prohibidas por el gobierno sirio, según el acuerdo de Damasco. Sin embargo, un control absoluto es imposible y, de vez en cuando, pueden ocurrir penetraciones en Turquía».³³

Por su parte Iraq respondió amenazando con la guerra y advirtió en un comunicado del Ministerio de Información que «...no permitiremos que se nos restrinja nuestra agua por cualquier medio. No nos detendremos ni ante la guerra, si es necesario».³⁴

Muchos califican estos problemas entre los tres países como el preludio de una nueva guerra por el agua en la región del Oriente Medio. Para solucionarlos, es necesario ante todo, negociar acuerdos con relación a la distribución y uso de las aguas entre las partes en conflicto, de forma tal de reemplazar la situación de hostilidad y tensión existente, en una donde primen las relaciones de cooperación en aras de la supervivencia y la paz.

EL AGUA Y EL CONFLICTO ÁRABE-ISRAELÍ

Precisamente el problema del agua ha sido históricamente uno de los grandes tópicos de litigio dentro del diferendo árabe-israelí.

Las victorias de Israel sobre sus vecinos en las guerras regionales libradas hasta hoy le facilitaron apoderarse de la mayoría de los recursos hidráulicos de la zona. Tel Aviv controla gran parte del preciado líquido en la meseta siria del Golán, los afluentes del Río Jordán, casi la totalidad de fuentes y reservas acuíferas de Cisjordania y la franja de Gaza y utiliza gran cantidad de agua del Litani que fluye en el sur libanés.

Los principales ríos que deben abastecer de agua a la Palestina geográfica son el Río Jordán y sus tributarios -en el norte, el Hasbani (que nace en Líbano), el Litani (o Dan), y el Banias (que se originan en Siria), y en el nordeste el Yarmouk y un pequeño río al norte de Tel Aviv, el Yarkon. El río Jordán y sus tributarios, que toman gran cantidad de agua de la cuenca del Monte Hermón, es el recurso acuífero más importante de Palestina. El principal tributario del Río Jordán, el Yarmouk (que nace en el Reino Hashemita de Jordania) se une al primero por el este justo debajo del Lago Tiberias. Juntos, estos 2 ríos suministran el mayor potencial de agua para la irrigación, un promedio de 1,013 mcm por año.³⁵

La cuenca del Río Jordán es una de las más importantes de la región en la medida en que es compartida por cuatro países: Israel, Jordania, Líbano y Siria.

También está el Río Litani en el Líbano, objetivo importante en la política israelí y uno de los motivos principales de la ocupación sionista del sur libanés y las Alturas del Golán Sirio, estas últimas también vinculadas al Lago Tiberias.

El promedio de precipitaciones anual oscila entre 1.000 milímetros por año en el norte a menos de 100 milímetros por año en el sur. Las fuentes de la superficie son también problemáticas, por eso los recursos fundamentales para el abastecimiento de la región han sido durante siglos, las aguas subterráneas. En la actualidad, los principales recursos de abastecimiento son dos sistemas acuíferos: el costero (que corre paralelo a la costa del Mar Mediterráneo, y el montañoso (también llamado Yarkon-Taninim Aquifer), que fluye

de lo que se conoce como Margen Occidental pero también hacia la zona occidental, bajo el Israel anterior a 1967.³⁶

La dimensión árabe israelí del conflicto por el agua es de vital importancia en la región, sus raíces están dadas desde la propia creación del Estado de Israel, por eso es necesario hacer un breve recorrido por los principales acontecimientos en este sentido.

Desde antes de la fundación del Estado de Israel los sionistas habían pensado «estratégicamente» y a largo plazo acerca de la seguridad hidráulica de un futuro Estado hebreo. El logro de este objetivo ha estado presente durante toda la historia del conflicto árabe-israelí hasta nuestros días. Buena muestra de ello fueron por ejemplo: las peticiones de Weizman en 1917 y 1919 para ampliar la frontera norte de Palestina de forma tal que incluyera las aguas de los ríos Jordán y Litani; la autorización concedida por los británicos en 1921 al movimiento sionista de fundar una hidroeléctrica para la explotación de las aguas del Jordán, Yarmouk, Litani y del Lago Tiberias; la fundación en 1936 de la sociedad Mekorot para la realización de proyectos hidráulicos en Palestina; el llamado Plan Lowdermilk en 1944 que implicaba la creación de una autoridad en el Valle del Jordán para en primer lugar llevar a cabo la explotación de las aguas del Jordán, del Yarmouk, del Banias, del Hasbani y del Zarga en un plan global a fin de irrigar las tierras de la cuenca del Jordán al norte de Galilea, y utilizar las aguas del Litani para crear un lago artificial al norte de Palestina para bombear las aguas hacia el sur y regar la región desértica del Neguev, que constituye casi

la mitad de la superficie de Palestina. Es importante recordar que la mayoría de los asentamientos judíos se hicieron en el norte de Palestina porque allí se encuentra el 85% de las reservas de agua.³⁷

En segundo lugar estaba la idea de desarrollar la energía a través de medios poco costosos, esta energía debía constituir uno de los fundamentos esenciales del futuro estado hebreo. El desarrollo energético implicaba la realización de un Canal que uniera el Mediterráneo (a partir de Haifa) con el Mar Muerto y permitiría la realización de los proyectos hidráulicos. La idea de este canal fue desarrollada posteriormente en el marco del proyecto Med-Dead Canal. Para poner en práctica el Plan Lowdermilk, los sionistas convocaron al hidrólogo norteamericano James Hayes, el cual propuso la desviación de las aguas del Yarmouk hacia el lago Tiberias y la recuperación de las aguas del Jordán para irrigar la región del Neguev y las planicies costeras.³⁸

El Estado de Israel fue fundado en 1948 en alrededor del 80% aproximadamente del territorio de Palestina, sin realizar por completo su proyecto hidráulico, pero sin olvidarlo. Entre los planes para llevarlo a cabo se destaca el llamado Plan Johnston en 1955, que consistía en un proyecto regional de explotación de las aguas del Jordán entre los países ribereños, el cual fue aceptado técnicamente por las partes pero rechazado políticamente.³⁹

La agresión tripartita de 1956 contra Egipto cerró en gran medida el *dossier* de las negociaciones hidráulicas sin regular el litigio entre los tres Estados ribereños. Israel continuó sus trabajos sobre el Jordán. Jordania comenzó la realización

del Canal de Ghor, (que constituyó la primera etapa de su proyecto bautizado como «Gran Proyecto del Yarmouk»). En 1960, una comisión técnica de la Liga Árabe preparó un proyecto para la utilización de los afluentes del Jordán para beneficio de los tres países árabes, Jordania, Siria y Líbano.⁴⁰

El *dossier* hidráulico emerge de nuevo en las interacciones regionales en 1964. En reacción a la instalación por Israel de un sistema de bombeo de las aguas del Valle del Jordán, para irrigar la meseta de Neguev, los Estados árabes, luego de una reunión cumbre llevada a cabo en El Cairo, decidieron el desvío de las aguas de los ríos Hasbani y Banias hacia el Yarmouk para impedir el desvío de las aguas del Jordán por Israel. Aunque el proyecto árabe era difícil de realizar y costoso, los trabajos comenzaron en 1965. La tensión aumentó en la región. Israel movilizó sus tropas en la frontera con Siria y Jordania, y multiplicó las operaciones militares contra las zonas de realización del proyecto. La más importante de esas operaciones es el ataque aéreo de abril de 1967 ejecutado en el interior del territorio sirio.⁴¹

El agua es uno de los puntos más sensibles para Israel dentro de los llamados *casus belis* para llevar a cabo agresiones contra los árabes. Es opinión generalizada que la guerra de los 6 días, en 1967 fue una guerra por el agua, aunque otros consideren esta razón como una exageración. Lo cierto es que esta guerra le dio la oportunidad a Israel de poner fin a los proyectos hidráulicos árabes y de realizar el suyo, estableciendo su control sobre las zonas estratégicas que le garantizaran la seguridad hidráulica. Para esto se debe

tener en cuenta que el agua dulce o renovable de Israel antes de la guerra de junio de 1967, después del aprovechamiento de todos los recursos hidráulicos, se estimaba entre 1.610 y 1.650 millones de metros cúbicos al año.⁴²

En aras de garantizar cada vez más su control es que en diciembre de 1981, Israel decidió abolir la administración militar sobre el Golán, -establecida después de la guerra de los 6 días-, anexándose esta región que pasó bajo jurisdicción israelí. No se puede olvidar que el Golán ofrece a Israel un doble interés hidro-estratégico. La ocupación del Golán permite al Estado hebreo controlar los dos afluentes del Jordán, el Hasbani y el Banias, que contribuyen en un tercio al caudal del río abasteciéndolo en aproximadamente en 12,5 millones de m³ por año. Además, a partir del sur del Golán domina completamente el Lago Tiberias, que

abastece un cuarto del agua consumida por Israel. En fin, el Golán asegura el control de la mitad de las riberas del Yarmouk.⁴³

La otra región estratégica que cayó bajo control israelí es Cisjordania, donde las lluvias que caen en las colinas constituyen la

fuente principal para las aguas del subsuelo palestino. Además del Golán y de Cisjordania, Israel ocupó también la franja de Gaza y el Sinai (devuelto a Egipto después de los Acuerdos de Camp David en 1979.)

Las consecuencias de la guerra de los 6 días sobre el asunto del agua son inmensas. Los árabes perdieron el control del Jordán, e Israel se convirtió en el nuevo amo del valle, hasta el mar Muerto. Uno de los puntos estratégicos esenciales en materia de aprovisionamiento de agua, el lago Tiberias pasó enteramente a territorio israelí. Todo esto permitió a Israel continuar bombeando el agua del Jordán para regar el desierto del Neguev -operación necesaria por el hecho de que las aguas del subsuelo de esta región son muy salinas. Por esto se han construido varias industrias para la desalinización de las aguas del mar. Israel utiliza en la actualidad las energías alternativas (nuclear y solar) para facilitar esta desalinización.

Con el tiempo, Israel pudo reforzar su capacidad de explotación de las aguas del Jordán. En 1983, los israelíes declararon que bombearían alrededor de 600 millones de m³ de agua en el Jordán, lo que representa un aumento de 225 millones con relación a los estimados del proyecto Johnston. Es necesario destacar que la cantidad que queda en el cauce principal del Jordán después del bombeo israelí es muy limitada y contiene una gran cantidad de sal.⁴⁴

Con relación al valle del Yarmouk, la guerra de los 6 días le permitió a Israel la ocasión de ex-

plotar este río de dos maneras: por un lado, aumentando el bombeo de sus aguas hacia el lago Tiberias, que constituye una reserva natural segura, y controlando así la mitad de sus fronteras norte. Los israelíes bombean actualmente alrededor de 100 millones de m³ de agua del Yarmouk, lo que es un aumento de 75 millones con relación a su atribución de 25 millones de m³ acordados por el proyecto Johnston; por otro lado, bloqueando todos los proyectos hidráulicos jordano-sirios.⁴⁵

Según un informe publicado por la comisión Económico-Social de Asia del Oeste, las autoridades de ocupación han adoptado entre 1967 y 1989, más de 2.000 leyes y reglamentos militares relativos a los territorios ocupados y a los recursos hidráulicos superficiales y subterráneos.⁴⁶ Como por ejemplo, gracias a dos ordenanzas militares, la número 92/7 de junio de 1967 y la número 58 de 1968, Israel se convirtió en dueño absoluto de los recursos de agua, que le permiten a las autoridades militares israelíes imponer a los palestinos reglamentaciones muy estrictas. Estas leyes y reglamentos han abrogado las leyes vigentes con la ocupación, lo que ha multiplicado las trabas y los obstáculos a las posibilidades de explotación de las tierras agrícolas y de los recursos hidráulicos por parte de los ciudadanos palestinos.

Casi inmediatamente después de la guerra de 1967, Israel integró los recursos hidráulicos de Gaza y Cisjordania a su sistema, anexionándose recursos y territorios. Desde entonces ha mantenido un estrecho control sobre los mismos para beneficio de los israelíes y en detrimento



de los intereses de los palestinos. Hoy, alrededor del 70% del agua subterránea de la cual depende Israel, y más de un tercio de su sustancial suministro de agua, es de la llamada Margen Occidental.⁴⁷

Ya en 1979 el comisionado israelí del agua, Meir Ben Meir, enfatizaba que para 1985, y sobre la base de los cálculos establecidos, Israel tendría un déficit considerable de agua, el cual no podría resolver sino a expensas de la margen occidental. Desde 1967, la política israelí en esta dirección estuvo encaminada a utilizar la Margen Occidental y la Franja de Gaza como reserva de agua para sus intereses. Para garantizar esto adoptaron medidas tales como: prohibir a los palestinos la realización de pozos artesanos; imponer topes sobre la extracción y consumo de agua; prohibir la ejecución de pozos con fines agrícolas; todos los asentamientos sionistas podían, en cambio, perforar pozos en cualquier cantidad, arrebatándole fuentes a los propios palestinos hasta el punto que, en general se calcula en más del 30% del consumo de agua de Israel provenía de la margen occidental hacia 1983.⁴⁸

Un informe publicado en Amán mostró que la política de colonización israelí trata de reforzar su economía y de crear una base económica, agrícola e industrial allí donde han sido edificadas las colonias es decir en las tierras más fértiles, que disfrutan de grandes recursos hidráulicos subterráneos.

Se puede decir que, desde 1967, Israel ha practicado una verdadera estrategia hidráulica que se articula alrededor de dos ejes principales: de un lado, la práctica de una legislación estricta, limitando y

"Cuando las autotridades israelíes permiten a los ciudadanos palestinos cavar pozos, les prohíben cavar a más de 60 m. de profundidad, mientras que los colonos israelíes tienen derecho a cavar hasta una profundidad de 500 m."

controlando el consumo de agua por los árabes de Gaza, de Cisjordania y del Golán; de la otra, la ocupación del espacio geográfico por la presencia física, esencialmente militar, y la implantación de colonias de poblamiento próximas a las regiones ricas en agua.

En este sentido Israel llevó a cabo un amplio programa de implantación de colonias de poblamiento, cerca de los recursos de agua, por eso por ejemplo, los asentamientos desarrollados en el Golán son esencialmente agrícolas. Estas colonias agrupan alrededor de 10.000 colonos en las tierras árabes más fértiles de la región, que quedaron sin ocupar después del éxodo del 93 % de los 100.000 árabes que habitaban esta región antes de 1967.⁴⁹ En Gaza y Cisjordania, se ha seguido la misma política de implantación de las colonias de poblamiento próximas a los recursos de agua. En Cisjordania, la región más poblada es la de Ghor. Esta región constituye la parte este de Cisjordania, que la separa de Jordania, y representa un doble enclave estratégico -hidráulico para la seguridad de Israel, porque el que domine Ghor controla todos los puntos de tránsito hacia Cisjordania. Por esta razón Israel concentró las colonias de poblamiento en esta zona. Esta política le faci-

litara, en el futuro, la anexión de esta región haciendo imposible toda negociación con Jordania. En materia de aprovisionamiento de agua, Ghor es una región muy rica. La política de poblamiento practicada en esta región seguía el Plan Alon del Partido Laborista, que tenía por objetivo la creación de un sector israelí separando la continuidad demográfica entre el oeste y el este del Jordán. Con este propósito, se pueden distinguir 3 cinturones de seguridad «de poblamiento» en Cisjordania, que se extienden de norte a sur, realizados tanto por el Partido Laborista y como por el Likud.⁵⁰

Como parte de su política de dominación sobre los recursos hidráulicos, las autoridades israelíes prohíben a los ciudadanos palestinos construir o servirse de infraestructuras hidráulicas sin autorización previa. Además, cuando las autoridades israelíes permiten a los ciudadanos palestinos cavar pozos, les prohíben cavar a más de 60 m. de profundidad, mientras que los colonos israelíes tienen derecho a cavar hasta una profundidad de 500 m.⁵¹

Otro ejemplo de la política israelí es la ordenanza militar de 1982, que encargó a la sociedad israelí Mekorot (compañía Nacional de las aguas) de la gestión técnica de todos los pozos árabes para uso doméstico e industrial. Mekorot administra cerca del 70% del agua utilizada en los territorios actualmente ocupados por los israelíes (3% proviene de pozos privados en Cisjordania y Gaza).⁵²

Hay que recordar que los recursos hidráulicos de Cisjordania se elevan a 600 millones de m³ por año, de los que son desviados 500 millones, es decir el 85% de los recursos totales, hacia Israel y hacia las

el conflicto del agua

colonias de Cisjordania. Los habitantes árabes sólo tienen derecho a 100 millones de m³.⁵³

Los israelíes han reconocido que ellos aprovechan el 95% de las fuentes hidráulicas de Cisjordania y los altos del Golán del total de todos los territorios ocupados desde 1967, además de las aguas del río Jordan. Otras cifras muestran que en 1990, Israel permitió solo 127 millones mm³ de agua para uso de los palestinos, pero los colonos israelíes pudieron utilizar más de 160 mm³ sólo en Cisjordania.⁵⁴ Como consecuencia de la política israelí en el uso de las aguas ha bajado el nivel subterráneo de las mismas anualmente de 0.5 de 2.5 metros en Gaza y aproximadamente 0,3 anualmente en Cisjordania. En el período 69-91 ha disminuido el promedio general del nivel de agua subterránea en las zonas de grandes reservas como: Jericó 15,5 metros, Jeftlek 16,4 m, Betla 11,6m; Jenin 10,4m; Kalquiha 5,8m; Turkarem 5,0m. Las autoridades israelíes aprovechan más del 80 % de las aguas en Cisjordania y el 30 % en Gaza para los colonos judíos, y lo que queda más las prohibiciones a los palestinos no satisfacen las necesidades de la población palestina.⁵⁵

En los años 80 tanto Israel como sus vecinos afrontaron graves problemas de abastecimiento de agua, y se agudizaron muchas de las tensiones entre ellos. Es conocido como Israel se ha estado apropiando abiertamente de las aguas del Hasbani y el Litani en Líbano, y el Yarmouk que corre entre Siria y Jordania -interfiriendo directamente en los asuntos de estos países,⁵⁶ lo que agudiza los problemas históricos que confrontaban.

Uno de los casos más discutidos acerca de las relaciones entre Israel y sus vecinos árabes con relación al agua es el del Líbano. Entre 1982 y 1992 se puso en práctica la última fase del proyecto hidráulico sionista concerniente a las aguas del Litani. Este río abastecería a Israel con cerca de 800 millones de m³ de agua suplementaria, lo que explica las múltiples muestras de las intenciones israelíes de controlar las aguas del mismo, sobre todo luego de su primera invasión al sur del Líbano en 1978, (más conocida bajo el nombre de «Operación Litani»). Después de la invasión del Líbano en junio de 1982 («Operación Paz para Galilea»), los israelíes ocuparon el sur de ese país donde controlan actualmente una franja de 40 km, conocida como «cinturón de seguridad». Esta zona de seguridad engloba al norte una importante presa, así como otras instalaciones hidráulicas construidas por los libaneses en el curso del Litani. La perspectiva del desvío de las aguas de este río se precisó desde la ocupación del sur del Líbano, pues los israelíes llevaron a cabo rápidamente ciertos trabajos en este sentido. Pero el proyecto de desvío tuvo dificultades. Una de las principales reside en la limitada cantidad de agua que pasa por la región que ocupa Israel debido a la existencia de una presa cerca de la fuente del Litani, en pleno territorio libanés. Israel no podría captar eficazmente las aguas del Litani más que instalándose en la proximidad de la presa del lago Kara'oun, lo que lo obligaría a controlar físicamente toda la región, que comprende el sur de la ruta Beirut-Damasco, hasta Mary'uyoun, lo que arriesgaría contrariar seriamente a Siria. La segunda causa

de dificultad es la topografía del Litani: este río corre no lejos de la frontera israelí, en ranuras profundas, y su curso muy rápido lo hace naturalmente difícil de explotar.⁵⁷

Según un observador norteamericano, los israelíes bombean secretamente las aguas del Litani y del Hasbani en el sur del Líbano a partir de un lugar bien equipado, construido por los británicos durante la Segunda Guerra Mundial, y renovado por las fuerzas israelíes en el otoño de 1983. Esto explica las fortificaciones militares de Israel en la región del Litani desde la invasión del sur del Líbano, y la vigilancia particular a que ha estado sometida la región. Por otra parte, un medio de evitar las dificultades naturales es la prohibición que Israel formuló en contra de la población libanesa que vive en la franja ocupada de utilizar las aguas del Litani para irrigar sus cultivos.⁵⁸

Otro de los casos más significativos es el de Jordania, que vive una severa penuria del preciado líquido, que es prácticamente crónica desde los años 70. Se plantea que las causas fundamentales de este problema se deben a la debilidad de la infraestructura hidráulica jordana y al desacuerdo político con relación a la repartición de las aguas del Yarmouk, el cual estuvo en el origen de la interrupción de los trabajos en la «Presa de la Unidad». Se previó incluso una nueva crisis entre ambos países si continuaban consumiendo agua a ese ritmo, sin tomar las medidas pertinentes.

En 1987, Jordania había firmado un acuerdo con Siria por la construcción de la «Presa de la Unidad» sobre el Yarmouk, cerca del triángulo fronterizo jordano-israelo-

sirio. Este acuerdo retomó las atribuciones propuestas en el proyecto Johnston entre 1953 y 1955. Es Jordania quien financió la construcción de una presa, evaluada en 360 millones de dólares. La primera fase de los trabajos se terminaron en enero de 1990 con la construcción de un canal de una longitud de 923m, destinado al desvío de las aguas del Yarmouk cerca de la frontera jordano-siria. La realización de este canal costó 3,5 millones de dólares. La segunda fase de la operación es la construcción de un muro de 100m de altura, y de una estación hidroeléctrica. Pero un acuerdo Tripartito entre Jordania, Siria e Israel sobre la repartición de las aguas del Yarmouk no se había podido encontrar, y no se había podido realizar la segunda fase del acuerdo. El consenso es difícil de obtener porque los fundamentos de la repartición del agua han cambiado. Siria ha construido 28 presas sobre el Yarmouk, y las necesidades de Jordania e Israel han aumentado. Con relación al financiamiento de la «Presa de la Unidad», Jordania negoció con los bancos occidentales (la participación del FMI es de 30 millones de dólares) y árabes. Estas negociaciones se efectuaron bajo los auspicios de la Agencia Americana para el desarrollo internacional (USAID), pero desde 1990, ante la ausencia de un acuerdo tripartita, no ha tenido lugar ninguna reunión entre las partes concernientes y las instituciones financieras.

La severa escasez de agua en Jordania, se ha visto empeorada por la llegada al país de 300 000 jordanos y palestinos procedentes de Kuwait, debido a las consecuencias de la guerra del Golfo, que provocó la expulsión masiva de miles de emigra-

dos de Kuwait, por lo que el gobierno tuvo que reducir el área dedicada a la agricultura para suministrar a la población agua para el consumo».⁵⁹

Fuentes cablegráficas informaron que Israel aceptó como gesto de buena voluntad ante las conversaciones de paz en Washington en septiembre de 1992, que Jordania utilice más agua del río Yarmouk, cuya explotación comparten ambos países, respondiendo así a una solicitud de la delegación jordana por la escasez de agua en Ammán. A partir de entonces, Jordania podría aumentar su cuota anual de agua en 25 millones de metros cúbicos, que equivalen al consumo de toda la ciudad de Jerusalén.⁶⁰

En varias ocasiones Jordania intentó reclamar su parte de las aguas del Río Jordán. Hasta ahora, Israel ha tomado el total de los 640 millones de metros cúbicos por año del río, aunque el Reino Hashemita tenía, según el Plan Johnston, el derecho a 100 millones de metros cúbicos. Jordania también quiso su parte del agua del río Yarmouk, pero esto no había sido aceptado antes por Israel.⁶¹

En el marco de las negociaciones entre Israel y Jordania se lograron una serie de acuerdos para el control y distribución de las aguas entre ambos países, según informaciones de 1994.⁶²

"Se dilapidan los recursos acuíferos, como resultado del sobreconsumo, la proliferación de jardines, piscinas y otras «amenidades»".

Por otra parte, en el caso de Israel es lógico que en un país con suministros limitados de agua, deba hacerse todo lo posible para reducir el uso no productivo de la misma. Sin embargo, se plantea que se dilapidan los recursos acuíferos, como resultado del sobreconsumo, la proliferación de jardines, piscinas y otras «amenidades», así como el uso de agua para la agricultura y la industria de forma intensiva, entre otros.⁶³

Pero sobre este uso del agua por parte de Israel la opinión del Ministro de Aguas e Irrigación de Jordania en 1998 señalaba que Israel no desperdicia agua, sino que los que allí viven vienen de sociedades occidentales con otros patrones de consumo y que pagan por el agua que consumen de acuerdo a esos patrones y necesidades.⁶⁴

Agregaba el Ministro Jordano que en su opinión la solución al problema es sobre todo la cooperación y compartir este recurso. Plantea que el agua extingue fuegos, no los aviva, y que crear conflictos calientes no es parte de su naturaleza, de ahí la importancia de cooperar y no disputar por ella. Enumeró en este sentido una serie de aspectos en los que podían cooperar Israel y los árabes como por ejemplo:

- Tecnología, lo que implicaría compartir los descubrimientos científicos en la agricultura, el agua, etc.
- Sistema de Administración del agua.
- Programas de protección del agua para evitar su contaminación.
- Incrementar el suministro de agua para el uso doméstico.
- Desalinización del agua.

- El uso de agua como fuente de energía.
- Protección del medio ambiente.⁶⁵

El desarrollo más reciente del sistema de acuerdos entre Israel y sus vecinos pasa esencialmente por los progresos alcanzados en la solución negociada al conflicto árabe israelí. Luego de la firma del acuerdo de paz entre árabes e israelíes, o Acuerdo Gaza-Jericó I, después de numerosas rondas de conversaciones y más de dos años de negociaciones en Oriente Medio bajo el auspicio de mediadores internacionales, no todo está resuelto en este conflicto.

Como parte de las rondas multilaterales de negociaciones en las conversaciones internacionales de paz para el Levante -iniciadas en España en octubre de 1991- se trataron los temas de recursos hídricos, armamentos, desarrollo económico, refugiados y protección del Medio Ambiente. Pero uno de los aspectos principales contemplados en esta agenda de negociaciones multilaterales es el agua. Elemento que siempre ha ocupado un lugar clave en el sistema de relaciones entre los países del Levante, cual manzana de la discordia que ha pesado para la guerra y para la paz.

Con respecto a las negociaciones bilaterales y su relación con los temas de la agenda multilateral -como el agua por ejemplo-, una fuente del Departamento norteamericano de Estado dijo que «no puede llegarse a una conclusión sobre el agua hasta que no haya progreso en las conversaciones bilaterales de paz».⁶⁶, concepción que ha sido reafirmada por numerosos especialistas de la región y las propias partes negociadoras.

Históricamente se han llevado a cabo numerosos proyectos para la división y ex-

plotación de los recursos hídricos del Levante, así como múltiples planes e iniciativas auspiciadas tanto por los involucrados como por terceros, en los que Estados Unidos se destaca en sus iniciativas. Pero, en la práctica, todos los planes han fracasado, Israel, por sus crecientes necesidades de agua para garantizar el consumo de los nuevos asentamientos, ha llevado a cabo su política agresiva de ocupación de territorios. En la misma medida en que la política de asentamientos israelí se ha expandido, se ha incrementado proporcionalmente la expropiación de las aguas de Palestina y de los demás países árabes vecinos. La actitud de Israel hacia el futuro de los territorios ocupados y su rechazo durante mucho tiempo al establecimiento de un Estado Palestino puede ser parcialmente atribuido al factor del agua en estas tierras.⁶⁷ Un ejemplo palpable de ello es la política de dependencia a la que ha sumido a los territorios palestinos ocupados de la Margen Occidental y la franja de Gaza.

Una muestra de la marcha de las negociaciones sobre tan preciado líquido fue la tercera fase de la ronda multilateral en la conferencia internacional de paz levantina, donde los delegados se reunieron en la segunda quincena de septiembre de 1992 en Washington y Moscú para tratar los temas de recursos hídricos y armamentos respectivamente. La reunión se realizó sin la presencia de el Líbano y Siria, cuyos gobiernos la boicotearon hasta tanto se logren progresos en las discusiones bilaterales con Israel. Los auspiciadores cursaron invitaciones a las partes involucradas en el conflicto del Levante (Israel, Siria, Jordania, el Líbano y los Palestinos),

además de Egipto, así como a las monarquías árabes del Golfo Árabe Pérsico, Yemen, los estados maghrebinos, Turquía, la Comunidad Europea, Canadá, China, Japón y la India.

Esta reunión multilateral sobre recursos hídricos concluyó con la decisión de reunirse de nuevo en Suiza en los primeros días de 1993. Además acordaron integrar comisiones que viajarían a Jordania y a la Franja de Gaza para analizar el problema de la salinidad y de las aguas estancadas. También estudiarían técnicas hídricas que permitan mejorar el bombeo de agua. Pero a pesar de estos esfuerzos no se ha logrado aún un acuerdo definitivo para resolver el problema.

Informaciones de 1994 señalaban sin embargo, que delegados de la OLP a las conversaciones de autogobierno informaron a los reporteros que después de meses de negociaciones ambas partes acordaron en principio que los palestinos tendrían autoridad sobre el agua en la franja de Gaza y en la ciudad cisjordana de Jericó. El tema del agua era el mayor problema para el comité que negociaba la transferencia de autoridad civil a los palestinos en las zonas de autogobierno y que con su solución, el comité había terminado en gran medida su trabajo, según habían declarado los delegados.⁶⁸

En principio, esto significa que el agua y su completa administración en Gaza y Jericó estarán bajo el control palestino, esto incluye la perforación de nuevos pozos y supervisar los ya existentes, según planteó el jefe negociador palestino Nabil Shaath. Agregó el dirigente palestino que Israel continuaría enviando agua a Gaza y Jericó, por lo que pagaría la autoridad

ua
Palestina, y también a los asentamientos judíos en los enclaves autogobernados, así como que el agua para los pobladores judíos no excederá sus niveles actuales y estará bajo el control israelí.⁶⁹

Por su parte el jefe de la delegación israelí para la transferencia de la autoridad civil a los palestinos, Gadi Zohar dijo: «alcanzamos un acuerdo sobre el agua, está terminado». Mientras que Jamil Tarifi, el jefe del equipo negociador de la OLP sobre temas civiles, dijo: «tenemos el derecho a desarrollar nuestros recursos en agua, perforar pozos en Gaza y Jericó, hay una autoridad Palestina total, no hay límite a nuestra autoridad. Aunque los pozos en los asentamientos están bajo la autoridad israelí, están limitados a una cierta cantidad de agua y tenemos el derecho a conocer el número de pozos y la cantidad de agua que se extrae», según manifestó Tarifi.⁷⁰

La delegación Palestina a la Quinta Ronda de negociaciones en Maskat, Omán presidiada por el Sr. Riadel Kudary planteó que «los israelíes estimulan a los palestinos a endulzar el agua marítima y a importar agua de Turquía», cuestión que ellos rechazan, planteando que tienen derecho a sus propias fuentes de abastecimiento, que existen en los territorios de la Palestina geográfica.⁷¹

El nuevo Estado Palestino que está surgiendo a raíz de los acuerdos con Israel tiene entre los objetivos principales del programa del desarrollo para las fuentes acuíferas, los siguientes:

- Por la importancia que tiene el asunto del agua en todos los niveles (político, económico y social) este programa trata de conservar cuidadosamen-

te lo que ha logrado y estudiar e investigar sobre tan importante tema.

- El establecimiento de la autoridad Palestina sobre las fuentes acuíferas nacionales.
- Tener una política acuífera para largo plazo y establecer leyes legislativas relacionadas con esta política.
- Establecer empresas acuíferas con sus ramas.
- Proteger y conservar las fuentes acuíferas posibles, sobre la base de aumentarla con la necesidades surgidas por la demanda y la oferta.
- Preparar un plan acuífero general para el Estado palestino.
- La protección de las fuentes acuíferas del gasto no organizado y de la suciedad.⁷²

El programa también incluye varios proyectos para el desarrollo de las fuentes acuíferas de todo tipo, incluidas las subterráneas.

Pero, a pesar de estos planes, la realidad es bien distinta. Muchos palestinos se quejan de que con los acuerdos de Oslo, Israel tiene el control absoluto del agua de la región, y que las autoridades palestinas no hacen nada ante las necesidades que tiene la población del preciado líquido. Estas quejas se unen a los problemas de diversa índole que enfrentan los palestinos, que se sienten como en bantustanes en medio de los asentamientos judíos que crecen cada día.⁷³

A la altura de septiembre de 1998 la opinión generalizada señalaba que agonizaba el proceso de paz por el incumplimiento de los acuerdos de Oslo y se temía que la crisis desembocara en una guerra.⁷⁴

A cinco años de los acuerdos de Oslo para

lograr una “solución justa, durable y global del conflicto más largo del siglo” esto ha quedado en gran medida en letra muerta debido a “la situación real en el terreno, la desconfianza y las incomprensiones recíprocas, así como las tergiversaciones de la comunidad internacional”. Los acuerdos de Oslo firmados el 13 de septiembre de 1993 entre la OLP e Israel retomaron lo esencial de la posición Palestina de los acuerdos de Camp David, y ambos firmantes plantearon que ya era “hora de poner fin a varios decenios de confrontación y conflicto”.⁷⁵

En 1994, Arafat regresó a Palestina e instauró un gobierno autónomo en las partes de los territorios palestinos que Israel evacuó. Pero, las restricciones y bloqueos israelíes impedían el desenvolvimiento adecuado del proceso de consolidación de la Autoridad Nacional Palestina. Con el ascenso al poder en Israel del gobierno de la derecha nacionalista dirigido por Benjamín Netanyahu, el cuestionamiento por parte de éste, del principio de tierra por paz y la intensificación de la colonización judía, se produjo un proceso paulatino de estancamiento del proceso.

Las negociaciones estuvieron congeladas por más de un año, hasta que fueron reactivadas con la activa mediación norteamericana en octubre de 1998. Se logró la firma de un acuerdo entre Arafat y Netanyahu en la Plantación Wye, EE.UU., luego de nueve días de difíciles negociaciones. El acuerdo señala que Israel se compromete a entregar un 13.1% del territorio palestino, y negociar el establecimiento de un aeropuerto y un puerto palestino en Gaza, entre otras cosas. Los palestinos se comprometen a garantizar

la seguridad del Estado de Israel y reprimir las acciones terroristas de cualquiera de las organizaciones palestinas, entregar de los autores de atentados a las autoridades israelíes, listas de sospechosos, etc, así como modificar los artículos de la Carta Nacional Palestina que aluden al no reconocimiento del Estado de Israel⁷⁶.

La repercusión del acuerdo fue variada, pero predomina el escepticismo en cuanto a que pocos confían en que se cumpla todo lo acordado. En cuanto al tema del agua, no se dió ningún paso positivo por lo que aún sigue siendo un asunto por solucionar en este proceso.

En general, a pesar de las negociaciones de diversa índole en el plano político bilateral, el problema del agua sigue sin tener avances sustanciales en favor de los palestinos. En este sentido ellos insisten en sus posiciones firmes para recuperar sus derechos sobre sus recursos acuíferos por lo que consideran este aspecto como uno de los más importantes en las negociaciones para la paz. Aún no está todo dicho en esta materia, a pesar de pequeños avances en algunos aspectos, porque aún quedan muchos asuntos por definir, vinculados no sólo al uso y distribución del agua, sino además a los asentamientos de los colonos israelíes en territorio palestino y al control del agua que aún tiene Israel en la región.

No se puede obviar en el análisis de los conflictos por el agua en la zona la diferenciación entre el nivel político de las relaciones entre los diversos actores y lo que se llama el nivel técnico del asunto que incluye temas tales como la disminución, mantenimiento o incremento del volumen de agua y los aspectos de cons-

trucción e infraestructura a ellos asociados. Este último nivel depende además, esencialmente, de cuatro elementos fundamentales: "las alternativas tecnológicas, la importación de agua, el cambio de los modelos económicos y la gestión adecuada a las necesidades".⁷⁷

Se ha especulado en numerosos medios académicos, políticos y por las propias partes negociadoras del conflicto, en posibles soluciones a estos litigios hidráulicos en el Machrek. En este sentido son interesantes los criterios de un autor consultado con relación a lo que considera como los pasos a llevar a cabo para una posible solución del problema del agua, los que se reproducen a continuación:

- Situar, inmediatamente, más agua para el uso de los palestinos en los territorios ocupados (como gesto de buena voluntad y como algo que fuerce a alguna cooperación).
- Reconocer explícitamente una preocupación conjunta por el uso del agua, y aceptar la necesidad israelí de usar agua de Palestina, aunque sea mediante compensación en divisas convertibles.
- Establecer acuerdos bilaterales o trilaterales para compartir los recursos hidráulicos, como fue sugerido en Camp David.
- Reestablecer las negociaciones internacionales para el diseño de un sistema hidráulico para la región.⁷⁸

Otros criterios apuntan al análisis del asunto a partir de la creación de escenarios posibles según las medidas que se adopten y la evolución probable de la situación. En este sentido se enmarcan las valoraciones que conciben los siguientes escenarios:⁷⁹

- **Escenario de la continuidad:** Sería si continuara la tendencia actual, lo que implicaría una fuerte penuria de agua, sobre todo para Jordania e Israel.
- **Escenario reformista:** Los países afectados tratarían en serio el problema del agua y elaborarían un sistema hidro-político regional común, planificando la repartición de agua según los intereses de cada uno. Pero el obstáculo fundamental para esto es la creación o no del Estado Palestino, parte importante a tener en cuenta, por lo que de su consecución dependería en gran medida del éxito de las negociaciones árabe israelíes.
- **Escenario de la guerra del agua:** En caso del fracaso de las negociaciones, Israel, ante la situación crítica en que se encuentra provocaría algún incidente que le permitiera atravesar el Jordán y dominar ambas orillas, lo que conjuntamente con el agua del Litani, Golán, Lago Tiberias, etc. lo convertirían en el amo absoluto, provocando un nuevo conflicto por el agua en la región. Esta opción ha estado reafirmada por las amenazas israelíes de utilizar las armas para resolver el problema del agua.

CONSIDERACIONES FINALES

Indudablemente el agua constituye un elemento esencial en el desarrollo de la vida humana y un factor de tensión y conflicto en muchas regiones del planeta, donde la zona de África Norte y Oriente Medio se destaca por sus características particulares explicadas.

Sin lugar a dudas, uno de los más difíciles tópicos a solucionar, en los esfuerzos por

lograr un acuerdo de paz al conflicto árabe-israelí, es el problema del agua. Esto es uno de los retos que los que buscan la paz en el Medio Oriente deben enfrentar. Para ello, no solo bastan los múltiples proyectos de buscar más fuentes de agua, sino también el uso racional de la existente. Pero, hace falta mucha voluntad política para lograr la paz y la cooperación entre todos los que allí viven, y a esto, que es lo más difícil de alcanzar, no se le vislumbra una solución a corto o mediano plazo.

Turquía emerge como poder regional en el plano acuífero de forma tal que presiona a sus vecinos por el control que ejerce sobre tan importante recurso y junto con Israel constituye uno de los países cuya política en este sentido hay que seguir de cerca en la región por lo que puede implicar para la estabilidad de la misma.

Israel, por su parte siempre ha justificado sus acciones por imperativos de Seguridad Nacional y continúa siendo el poder militar predominante en la región. Mientras que los árabes no logren una estrategia regional coherente y una cooperación más efectiva entre ellos para proteger sus recursos de la apropiación israelí, la política de Israel con relación al agua continuará siendo un factor central en la perpetuación del conflicto entre ellos.

Por todo esto existe una relación intrínseca entre los resultados de las conversaciones bilaterales y multilaterales para solucionar el problema del agua, ambos marchan juntos, como el agua que fluye cual río que marca frontera entre la guerra y la paz.

Bibliografía

- Al-Huni, Ahmad: «Waters wars», *Middle East International (MEI)*, no. 409, 27/9/1991.
- Algañaraz, Julio: «El poder a chorros» *Revista Cambio* 16, España 31/8/92
- Amayreh, Khalid: "Oslo four years on- the sceptics vindicated", *Middle East International*, London, No. 560, 10 October 1997.
- Amuchastegui Alvarez, Domingo: «Política de los dos grandes bloques del estado sionista de Israel (Maaraj-Likud) hacia los territorios árabes ocupados», *Palestina. Dimensiones de un conflicto*. Editorial Ciencias Sociales, Ciudad Habana, 1989.
- Ataov, Turkaya: *The use of Palestinian Waters and International Law*, EAFORD Paper no. 20, noviembre/1982.
- Balaban, Ali: «Southeastern Anatolian Project», Ankara University, 1988.
- Benantar, Abdenour: «La question de l'eau dans les negociations arabo-israéliennes», *Review d'études Palestiniennes*, no. 47, printemps 1993.
- Brooks, David B.: «Another Middle East Time Bomb. Israel, Palestine and Water», *Outlook* vol. 30, no. 11, November 1992.
- Cruz Roja y Media Luna Roja: «Agua y Guerra», *Ginebra*, Septiembre de 1995, tomado de internet: <http://www.icrc.org/icrcnews/3ac2.htm>.
- «Del acuerdo jordano-israelí en los campos de fronteras, tierras, la seguridad, el agua, la energía y la ambientación.» Traducción de Abdullah Younes del Periódico Sirio *Al Baath*, en árabe, No. 9448, 9 de junio de 1994.
- Departamento de Asuntos Económicos y Planificación de la O.L.P.: «Las Fuentes Acuíferas», Traducción del Sr. Abdullah Younes del Programa General del Desarrollo Económico Nacional de Palestina, en revista *SAMED ECONOMICO*, en árabe, Año 16, No. 96, abril-mayo-junio de 1994.
- Despacho cablegráfico de la Agencia EFE, 13/9/1992
- Despacho cablegráfico de la Agencia IPS, julio/92
- Despacho cablegráfico de la Agencia Notimex, 17/9/1992
- Despacho cablegráfico de la Agencia Prensa Latina, 8/7/1992
- Dinar, Ariel y Aaron Wolf: «International Markets for Water and the Potential for Regional Cooperation: Economic and Political Perspectives in the Western Middle East», en *Economic Development and Cultural Change*, University of Chicago, 1994.
- «El Agua y la autoridad palestina» Traducción del

Sr Abdullah Younes de la revista palestina en árabe *FALASTIN AL THAWRA*. No. 984-, 15 de mayo de 1994.

- Filibi López, Igor: "Ese incoloro objeto de deseo", Periódico *Eurocampus*, febrero de 1998.
- Gresh, Alain: "Turkish-Israeli-Syrian relations and their impact on the Middle East", *Middle East Journal*, vol. 52, No. 2., Spring 1998.
- Haddadin, Dr. Munther, Ministro de Aguas e Irrigación de Jordania, entrevista realizada personalmente en su oficina en Aman, Jordania por Zelmys Domínguez en julio de 1998.
- Hernández Polledo, Domingo: "Informe sobre el acuerdo israelo-palestino de Wye Plantation", inédito, CEAMO, octubre de 1998.
- Hindley, Angus: «Battle lines drawn for Euphrates» en *Middle East Economic Digest (MEED)*, 13/10/92.
- Izquierdo Brichs, Ferrán: "El Agua en la Cuenca del Jordán. Pieza clave de la negociación árabe israelí.", *Nación Árabe* No. 34, año XI, Invierno 1998.
- «Israel not Keeping to water quota» *Jerusalem*, no 78, nov/1991.
- Khader, Bichara: "La geopolítica del agua en el Mediterráneo", *Política Exterior*, Vol. VII, No. 39, Junio-Julio 1994.
- «Los objetivos expansionistas de las prácticas israelíes», *Palestina* junio 1993.
- Lowi, Miriam R.: "Rivers of Conflict, Rivers of Peace", *Journal of International Affairs*, Vol. 49, No. 1, Columbia University, Summer 1995.
- Lowi, Miriam R.: *The Politics of Water. The Jordan River and the Riparian States*. McGill University, Montreal, Canadá, sep/1984.
- McRae, Hamish: *The World in 2020*, Harvard Business School Press, Boston, 1994.
- Naciones Unidas: *Política de Israel sobre los Recursos Hídricos de la Ribera Occidental*, New York, 1980.
- Nakhoul, Samia: "OLP e Israel acuerdan quien controlara las aguas", Agencia Cablegráfica Reuter, Cairo, 20 de abril de 1994.
- Salameh, Elias: *APS Diplomat*, 9/10/1989, Vol. 18, no. 4, SP17.
- Saltiel, Moise: "Concretización of the coastal Plain», *Israel and Palestine Political Report*, no. 161, noviembre/1990
- «Water crisis in Middle East-Part 1. The Arab North-East» en *APS Diplomat*, Vol. 18, no. 6., 17/12/89.
- "Water. Flowing uphill", *The Economist*, August, 12th, 1995.
- "Water in the Middle East. As thick as blood", *The Economist*, December 23rd. 1995-January 5th 1996.

Notas

¹ Bichara Khader: "La geopolítica del agua en el Mediterráneo", *Política Exterior*, Vol. VII, No. 39, Junio-Julio 1994, p. 163.

² *Ibidem*.

³ Africa C. Gómez: "Desarrollo pasado por agua", *Mundo Negro*, (Revista Misional Africana), No. 397, mayo 1996, pp. 35-36.

⁴ Alain Gresh: "Turkish-Israeli-Syrian relations and their impact on the Middle East", *Middle East Journal*, vol. 52, No. 2., Spring 1998, p. 196.

⁵ Hamish McRae: *The World in 2020*, Harvard Business School Press, Boston, 1994, p. 124.

⁶ *Loc. cit.*

⁷ Hamish McRae, op. cit., p. 124.

⁸ El problema de la salinización asociado a la irrigación consiste en que cuando el agua del regadío penetra en la tierra absorbe los minerales y las sales del suelo y los trae a la superficie. Cuando el agua se evapora, estas sales y minerales se quedan en la superficie de los terrenos destruyendo su fertilidad. Datos tomados de Hamish McRae, op. cit. pp. 124-125.

⁹ Hamish McRae, op. cit. p. 126.

¹⁰ Cruz Roja y Media Luna Roja: "Agua y Guerra", Ginebra, Septiembre de 1995, tomado de internet: <http://www.icrc.org/ihcrnews/3ac2.htm>.

¹¹ Ariel Dinar y Aaron Wolf: "International Markets for Water and the Potential for Regional Cooperation: Economic and Political Perspectives in the Western Middle East", en *Economic Development and Cultural Change*, University of Chicago, 1994, p. 61.

¹² "Water. Flowing uphill", *The Economist*, August, 12th, 1995, p. 36.

¹³ Hamish McRae, op. cit. p. 127.

¹⁴ Bichara Khader, op. cit. p. 164.

¹⁵ Abdenour Benantar «La question de l'eau dans les négociations arabo-israéliennes», *Review d'études Palestiniennes*, no. 47, printemps 1993, p. 82.

¹⁶ "Water in the Middle East. As thick as blood", *The Economist*, December 23rd, 1995-January 5th 1996, p. 55.

¹⁷ Para más información al respecto ver el artículo de Amikan Nachmani: "Water Jitters in the Middle East", BESA Center for Strategic Studies, Bar-Ilan University, *Security and Policy Studies* No. 32, junio 1997.

¹⁸ Elias Salameh en: *APS Diplomat*, 9/10/1989, Vol. 18, no. 4, SP17 p. 1

¹⁹ *Ibidem*

²⁰ Despacho cablegráfico de la Agencia Prensa Latina, 8/7/1992

²¹ Miriam R. Lowi: "Rivers of Conflict, Rivers of Peace", *Journal of International Affairs*, Vol. 49, No. 1, Columbia University, Summer 1995, p. 124.

²² Alain Gresh, op. cit., pp. 189-190

²³ Igor Filibi López "Ese incoloro objeto de deseo", Periódico *Eurocampus*, febrero de 1998, p. 1.

²⁴ Igor Filibi López, op. cit. p. 11.

²⁵ Julio Algañaraz «El poder a chorros» *Revista Cam-bio* 16, España 31/8/92

²⁶ Ali Balaban, «Southeastern Anatolian Project», Ankara University, 1988, p. 3

²⁷ Algañaraz, Ob., cit

²⁸ Angust Hindley, «Battle lines drawn for Euphrates» en *Middle East Economic Digest (MEED)*, 13/10/92, p. 4

²⁹ *Ibidem*, p. 5

³⁰ Algañaraz, Ob., cit. y «Water crisis in Middle East-Part 1. The Arab North-East» en *APS Diplomat*, 17/12/89, Vol. 18, no. 6, p. 29

³¹ *Ibidem*.

³² *Ibidem*.

³³ Despacho cablegráfico de la Agencia IPS, julio/92

³⁴ Despacho cablegráfico de la Agencia IPS, julio/92.

³⁵ Miriam Lowi: *The Politics of Water. The Jordan River and the Reparian States*. McGill University, Montreal, Canadá, sep/1984, p. 2

³⁶ David B. Brooks «Another Middle East Time Bomb. Israel, Palestine and Water», *Outlook* vol. 30, no. 11, November 1992, p. 5.

³⁷ Abdenour Benantar. ob. cit. p. 83.

³⁸ *Ibidem* pp 82-84.

³⁹ *Ibidem* p. 84.

⁴⁰ *Ibidem* p. 85.

⁴¹ *Ibidem*

⁴² Naciones Unidas: *Política de Israel sobre los Recursos Hídricos de la Ribera Occidental*, New York, 1980, p. 1

⁴³ *Ibidem* p. 87

⁴⁴ *Ibidem*.

⁴⁵ *Ibidem*

⁴⁶ «Los objetivos expansionistas de las prácticas israelíes», *Palestina* junio 1993, p. 12.

⁴⁷ David Brooks, ob. cit. p. 6

⁴⁸ Domingo Amuchastegui Alvarez. «Política de los dos grandes bloques del estado sionista de Israel (Maaraj-Likud) hacia los territorios árabes ocupados», *Palestina. Dimensiones de un conflicto*. Editorial Ciencias Sociales, Ciudad Habana, 1989, p. 249.

⁴⁹ Abdenour Benantar ob. cit. p. 88.

⁵⁰ *Ibidem* p. 88-89.

⁵¹ Revista *Palestina*. artículo cit. p. 13

⁵² Abdenour Benantar ob. cit. p. 89.

⁵³ *Ibidem*

⁵⁴ Musa Abu Gharbieh. «Las manifestaciones del agua Palestina en Cisjordania y Gaza». Traducción del Sr. Abdullah Younes de la revista en árabe *Samed Económico*, año 15, no. 91, enero-feb-marzo/93 p. 53.

⁵⁵ *Ibidem*

⁵⁶ Ahmad al-Huni: «Waters wars», *Middle East International (MEI)*, no. 409, 27/9/1991, p. 21.

⁵⁷ Abdenour Benantar ob. cit. p. 90.

⁵⁸ *Ibidem*.

⁵⁹ «Israel not Keeping to water quota», *Jerusalem*, no. 78, nov/1991, p. 19.

⁶⁰ Despacho de la Agencia cablegráfica EFE, 13/9/1992

⁶¹ *Jerusalem*, Ob., cit., p. 19.

⁶² Para más información sobre estos acuerdos ver: "Del acuerdo jordano-israelí en los campos de fronteras, tierras, la seguridad, el agua, la energía y la ambientación". Traducción de Abdullah Younes del Periódico Sirio *Al Baath*, en árabe, No. 9448, fecha, 9 de junio de 1994, p. 2

⁶³ Moise Saltiel: Concretización of the coastal Plain», *Israel and Palestine Political Report*, no. 161, noviembre/1990, p. 22-23.

⁶⁴ Dr. Munther Haddadin, Ministro de Aguas e Irrigación, entrevista realizada personalmente en su oficina en Aman Jordania por Zelmys Domínguez en julio de 1998.

⁶⁵ *Ibidem*.

⁶⁶ Agencia Notimex, 17/9/1992

⁶⁷ Turkaya Ataov. *The use of Palestinian Waters and International Law*, EAFORD Paper no. 20, noviembre/1982, p. 10.

⁶⁸ Samia Nakhoul: "OLP e Israel acuerdan quien controlara las aguas", Despacho de la Agencia Cablegráfica Reuter, Cairo, 20 de abril de 1994.

⁶⁹ *Ibidem*

⁷⁰ *Ibidem*

⁷¹ Tomado de "El Agua y la autoridad palestina" Traducción del Sr Abdullah Younes de la revista palestina en árabe *FALASTIN AL THAWRA*. No. 984-, 15 de mayo de 1994, p. 22.

⁷² Tomado de "El Agua y la autoridad palestina" Traducción del Sr Abdullah Younes de la revista palestina en árabe *FALASTIN AL THAWRA*. No. 984-, 15 de mayo de 1994,

⁷³ Khalid Amayreh: "Oslo four years on- the sceptics vindicated", *Middle East International*, London, No.

560 10 October 1997, p. 16.

⁷⁴ Despacho cablegráfico de la Agencia EFE, 13 de septiembre de 1998.

⁷⁵ Despacho cablegráfico de la Agencia AFP, 13 de septiembre de 1998.

⁷⁶ Domingo Hernández Polledo: "Informe sobre el acuerdo israelo-palestino de Wye Plantation", inédito, CEAMO, octubre de 1998, p. 2.

⁷⁷ Ferrán Izquierdo Brichs: "El Agua en la Cuenca del Jordan. Pieza clave de la negociación árabe israelí.", *Nación Árabe* No. 34, añoXI, Invierno 1998, p. 93.

⁷⁸ David Brooks. ob.cit.p 7

⁷⁹ Abdenmour Benantar ob. cit. p 96



el cor



El Islam en las aulas

Icaria Editorial, s.a.
C/ Ausiàs Marc, 16, 3.º 2.º

08010 Barcelona

el conflicto del agua y SOLUCIONES PROPUESTAS para Oriente Medio

Abdel RAHMAN TAMIMI

DIRECTOR DEL PALESTINIAN Hydrology Group (PHG), RAMALLAH - PALESTINA

INTRODUCCIÓN

La mayoría de los analistas y especialistas en política internacional, coinciden en que el agua constituye uno de los factores de conflicto en Oriente Medio.

Este hecho está relacionado con cuestiones geográficas y políticas, dado que varios países comparten recursos hídricos. Estos países utilizan los procesos de desarrollo, la reclamación de tierras, la generación de energía y el uso del agua como medidas de presión política hacia otros países para alcanzar sus intereses y objetivos o para forzar acuerdos políticos. Existe un aumento de la población que se acompaña a la vez del incremento de las necesidades de agua, ya sea para el consumo humano, agrícola o industrial, y del derroche de los recursos hídricos. Sin embargo, la población no está concienciada del peligro resultante de la indisponibilidad de agua o de su contaminación. Las implicaciones de esta cuestión se han debatido en varias conferencias internacionales y regionales y es también uno de los aspectos básicos discutidos en las negociaciones multilaterales en todo Oriente Medio. Es una cuestión que está pen-

diente de una solución justa para todas las partes. Sin embargo, hasta ahora el tema del agua sigue considerándose un problema complicado y sin resolver en los conflictos árabe-israelí y árabe-turco.

Los desafíos planteados por el problema del agua son de naturaleza política, medioambiental, social y económica así como la interrelación de los mismos en un contexto de ausencia de confianza entre los países de Oriente Medio. Esto crea un ambiente que hace difícil llevar a la práctica soluciones a un conflicto que aumenta cada día.

Este texto define el problema y sus principales aspectos e intenta plantear solu-

ciones posibles teniendo en cuenta los peligros que se derivarían de no encontrarse una solución satisfactoria.

EL CONFLICTO DEL AGUA EN ORIENTE MEDIO

Conflicto en torno al río Jordán

El río Jordán es el río compartido más importante de la región. Fluye a través del Líbano, Siria, Palestina, Jordania e Israel. Su curso es de aproximadamente 250 kms. de largo, abarcando una cuenca de 43.500 km² de extensión, y su caudal de 1.700 millones de m³ de agua se distribuye según se muestra en la siguiente tabla:

Nombre de los afluentes	Millones de m ³
Hasbani	160
Banyas	160
Aldan	260
Brigit	20
Fuentes	370
Yarmouk	490
Wadis de Cisjordania ¹	240
Total	1700
Evaporación	300

El consumo de agua de este río por parte israelí alcanza el 75%, que es transferido por la empresa nacional de transporte de agua establecida de acuerdo al plan sobre aguas de Israel entre 1953-1963. La mayor parte del agua es almacenada en el depósito de Tiberias.

Los países que comparten la cuenca del Jordán reclaman distintas cuotas del río y de las corrientes tributarias. Es decir, el conflicto siempre ha estado ahí, incluso antes del establecimiento del estado de Israel. Se intentaron varios proyectos para dividir el río en diferentes cuotas pero las negociaciones finales entre Jordania e Israel y la firma de los acuerdos no resolvieron el problema. Esto se debe a que las otras partes implicadas; Siria, Líbano y Palestina no firmaron acuerdos con Israel y no formaron parte de las negociaciones entre Israel y Jordania. El proyecto Johnston (la quinta delegación de la Administración Eisenhower en 1953) estableció cuotas de agua con relación a las tierras irrigadas de la siguiente forma:

País	Cuota de agua/millones de m ³
Líbano	160
Siria	160
Jordania	774 (incluidos 255 millones de m ³ para Cisjordania)
Israel	20

Tanto la parte israelí como la parte árabe rechazaron este proyecto, pero aún así sigue siendo una referencia para resolver el conflicto sobre el Jordán para muchos analistas.

Las negociaciones bilaterales entre Jordania e Israelí establecieron una cuota

adicional de 50 millones de metros cúbicos de agua para Jordania. Los palestinos y los sirios continuaron oponiéndose al acuerdo ya que suponía negar los derechos que tanto Siria, el Líbano y Palestina tienen sobre el agua del río. Los israelíes insisten en que los palestinos no tienen derechos sobre el Jordán ya que consideran que el río es una frontera política entre Israel y Jordania. Los palestinos se consideran una nación fronteriza al río y por tanto con cuota propia, que fue definida en el proyecto Johnston como la cuota cisjordana.

La cuestión de los derechos sobre el agua en las negociaciones israelo-palestinas, dentro del marco de los acuerdos de Oslo, se pospuso a las negociaciones finales que definirían el estatuto final de los territorios palestinos. Esta decisión de dejar para el final la cuestión del agua plantea serios problemas ya que las necesidades aumentan a medida que pasa el tiempo y esto no hace más que complicar la situación aún más.

El río Eufrates (Turquía-Siria-Irak)

En Turquía el problema del agua adquiere un componente económico.

La economía turca tiene carencia de recursos financieros y el agua se presenta como una respuesta a estos problemas y una forma de obtener ingresos ya sea a

través el agua o mediante el intercambio de productos como el petróleo. Los estudios revelan que la deuda externa de Turquía aumentó un 8,3% en 1992 respecto a 1991, ascendiendo a 54.700 millones de \$. También es importante el factor de la seguridad teniendo en cuenta que el pueblo kurdo, que representa sólo el 7,1% de la población total, está aumentando en Irak y Siria. Esto hace que la cuestión del agua se considere un elemento importante de la cooperación en materia de seguridad permitiendo así a los turcos controlar las regiones kurdas.

Después de los cambios acaecidos en Oriente Medio y especialmente en el Golfo, Turquía ha tratado de adoptar el papel de potencia regional y encabezar la política de seguridad en la región. Dentro de este planteamiento, el agua aparece como un elemento básico para fortalecer esa postura y para aumentar su presión política.

"Esta decisión de dejar para el final la cuestión del agua plantea serios problemas ya que las necesidades aumentan a medida que pasa el tiempo y esto no hace más que complicar la situación aún más".

La cuenca del río Eufrates

País	Extensión en km ²	Extension realmente explotable
Turquía	125.000	125.000
Siria	76.000	76.000
Irak	177.000	-----

Fuente: Mohamed Sa'ed 'Othman et al, estudio 1-1, Igualdad del agua en Irak, Bagdad, Advocacy press, 1979, pág. 33.

Siria e Irak dependen en gran medida del río Eufrates. El caudal de este río alcanza entre los 31-33 mil millones de m³. Se estima que entre el 50 y el 60% de las tierras iraquíes de la cuenca del Eufrates son de uso agrícola y que la necesidad de agua es de alrededor de 18,1 mil millones de m³ al año.

La seguridad en materia de agua en Irak esta relacionada con la disponibilidad y el suministro de la misma a una población que crece a una tasa del 3,9% anual.

En cuanto a Siria se calcula que sus necesidades de agua alcanzan 1,5 millones de m³ al año. La utilización del agua, especialmente para uso agrícola, depende de su disponibilidad. El río Eufrates es la fuente principal de agua de Siria, de la que se abastece de unos 3,4 mil millones de m³, aunque se prevé que la cuota ascienda a 9,7 mil millones de m³, incluidos el agua para consumo humano y para uso industrial, dado el aumento de las tierras irrigadas. Las presas sirias en el río se ven influenciadas por proyectos turcos, en particular las presas de At Tabaqah y Al hasakah entre otras.

Si Turquía monopoliza el control sobre el Eufrates, Siria e Irak perderán capacidad de autonomía sobre sus infraestructuras agrícolas e industriales y su posición po-

lítica se debilitará considerablemente. Esto explica porqué el proyecto turco conocido como GAP (Great Anatolia Project) y la presa Ataturk son cuestiones tan polémicas para Irak y Siria, ya que afectan directamente a la división del Eufrates, constituyendo un problema político real entre las partes implicadas. Turquía alega que estos proyectos no suponen detraer agua ni a Siria ni a Irak, a la vez que denuncia que Siria apoya las acciones kurdas en Turquía. Es precisamente la utilización política que Turquía hace de la cuestión del agua lo que preocupa a Siria e Irak y lo que hace del río Eufrates una fuente de conflicto entre estos tres países.

El Nilo (Egipto y países africanos)

Los estudios revelan que la cantidad de agua proveniente del nacimiento del Nilo que llegan a Egipto asciende a 106 mil millones de m³ al año. Según el acuerdo de 1959 firmado entre Egipto y Sudán, la cuota de agua egipcia es de 55,5 mil millones de m³ al año. Se prevé que en el año 2000 la población egipcia alcance entre 67 y 70 habitantes y las estimaciones de Rene Dimon para el año 2010 prevén una población de 108 millones de habitantes. Por tanto, las alternativas de Egipto son o bien aumentar su cuota de agua

del Nilo o bien disminuir su consumo para uso agrícola. La cuota de agua individual será de 865 m³, lo que significa un déficit de 31 mil millones de m³. Los análisis árabes demuestran que la disponibilidad de agua en Egipto es de 56 mil millones de m³, calculando una posibilidad de ahorrar unos 65 mil millones de m³, la necesidad se quedaría en 88 mil millones de m³.

Sin embargo, no parece que Egipto vaya a poder participar en las soluciones sobre el problema del agua. Más bien parece probable que surjan problemas con los países vecinos como Sudán o Etiopía a la hora de reclamar aumentos en las cuotas o el mantenimiento de las actuales.

El río Litano (el Líbano - Israel)

El Líbano denuncia a Israel en todos los foros internacionales por robar el agua el río Litani y transferirla al norte de Israel, especialmente desde la ocupación del sur del Líbano por los israelíes. Aunque Israel niega estos hechos, varios expertos israelíes expresan su voluntad de poder beneficiarse de este río (obtener cuotas del mismo) como parte de la solución al problema entre Israel y el Líbano. Éste ha rechazado esta posibilidad al tratarse de tierras libanesas bajo ocupación israelí.

LA CUESTIÓN DEL AGUA ENTRE PALESTINOS E ISRAELÍES

Desde 1967, Israel controla todos los recursos hidrológicos de Cisjordania, si bien a la hora de negociar, israelíes y palestinos estuvieron de acuerdo en dejar para las negociaciones finales esta cuestión. Aún así, Israel insiste en tener derecho exclusivo sobre las aguas subterráneas de las regiones montañosas y en que no acepta-

el conflicto del agua

rá que los palestinos tomen el control de las mismas. Todos los mapas que fueron presentados más tarde negaban a los palestinos cualquier derecho sobre las aguas subterráneas. Esto constituye un serio problema ya que los palestinos tienen graves carencias de agua. La razón principal del problema es que los israelíes controlan alrededor del 80% de las aguas subterráneas palestinas. La siguiente tabla muestra las estimaciones de consumo previstas para el año 2000:

País	Población	Agua (millones de m³)	Déficit
Jordania	4,8	1326	426
Israel	5,8	1593	7
Palestina	3,5	650	130

Los datos demuestran que existe una necesidad urgente de que los palestinos reclamen y obtengan sus derechos sobre el agua. La medida de consumo individual israelí es 5 veces mayor que la palestina. Aproximadamente el 37% de los habitantes de Cisjordania no tiene infraestructuras ni redes de distribución de agua, a lo que hay que añadir la alta contaminación del agua en la franja de Gaza. Teniendo en cuenta que el principal sector económico de los territorios palestinos es la agricultura, la necesidad de desarrollar los recursos hidrológicos es aún mayor. Los acuerdos de Oslo no restablecieron ninguno de sus derechos a los palestinos y se centraron en las necesidades corrientes. Además, al no llevarse a la práctica los acuerdos, los palestinos sienten que los acuerdos sólo sirven a los intereses

israelíes y que estos aumentan su control sobre los recursos.

Soluciones propuestas y dificultades de llevarlas a la práctica

Merece la pena mencionar que una de las claves para solucionar el problema del agua en Oriente Medio es incentivar la confianza mutua entre los países. Sin embargo, es bien sabido que la "confianza mutua" y las "buenas intenciones" son términos que en las relaciones internacionales pierden su sentido. De ahí que ha-

blar de soluciones sea el equivalente de la psicoterapia en contraposición a la medicina tradicional. Las soluciones propuestas podrían resumirse de la siguiente forma:

1º en el ámbito nacional

Esta es una cuestión importante y la solución pasa por disminuir la crisis y el impacto medioambiental. Algunas de las soluciones implican:

- Gestión del suministro y la demanda. sistema de tarifas.
- Reutilización de aguas residuales y desalinización.
- Reducción las pérdidas de agua por filtraciones en las infraestructuras.
- Normativa y legislación sobre aguas y medioambiente.
- Fortalecimiento de las instituciones.

2º en el ámbito regional

Las soluciones y propuestas aportadas se refieren a conceptos políticos y no a resultados prácticos con consecuencias económicas y técnicas claras.

Algunas de estas soluciones se refieren al proyecto "acueductos de la paz" ("peace pipes"). Este término está basado en un libro titulado "Agua y Paz", publicado por la experta israelí Alisha Kali en 1991 que planteaba el establecimiento de una cooperación regional entre Israel y los países vecinos y la creación de proyectos conjuntos sobre el agua tales como:

- Desviar agua del Nilo hacia Gaza e Israel.
- Aprovechar el agua del río Litani.
- Desalinización de agua de mar.
- Creación de dos canales
 1. Mar Rojo - Mar Muerto
 2. Mar Mediterráneo-Mar Muerto.

Sin embargo, los proyectos planteados por Kali carecían de tres elementos principales:

- 1.- Estos proyectos necesitan un marco de paz justo y verdadero que permita el entendimiento y la confianza entre todas las partes implicadas. Esto permitiría que las naciones actuaran sin considerar que el agua puede ser motivo de chantaje entre países.
- 2.- Estos proyectos necesitan unas inversiones millonarias que superan las capacidades de los países de la zona, y es impensable que la financiación corra a cargo de una sola de las partes.
- 3.- Es imposible hablar de cooperación conjunta en un contexto de ausencia de paz, dado que el problema del agua está íntimamente ligado a otros temas como las fronteras, los refugios, la soberanía, etc...

Además, la opción referente al Nilo es inviable desde un punto de vista técnico ya que Egipto necesita de cada gota de agua ya sea para regar sus tierras o para consumo humano. Por otro lado, Egipto tienen un acuerdo firmado con Sudán (1959) que le impide modificar o aumentar su cuota y aún menos actuar directamente sobre el río alterando su curso natural.

En cuanto a Turquía, a pesa de ser considerado un país rico y bien abastecido de agua, la posibilidad de importar agua, es decir de transferir agua de los ríos Jihan y Sihan hacia las regiones del Golfo, se ve seriamente mermada por la falta de confianza entre los distintos países. Repasando la historia de las relaciones entre Turquía, Siria e Irak queda claro que existen obstáculos mucho más insalvables que excavar las montañas de Anatolia.

CONCLUSIÓN

El problema del agua en Oriente Medio adquiere tintes terribles. Leyendo la prensa internacional, se observa la envergadura del problema en la región, que podría convertirse en un motivo de guerra (otro más entre los numerosos existentes en Oriente Medio). Las soluciones pueden ser posibles pero la condición previa es el buen entendimiento y la confianza mutua entre todos los países vecinos. Para ello, debe existir una paz justa y global que acabe con el conflicto árabe-israelí, y también unas negociaciones serias a nivel árabe-turco.

Si el proyecto Johnston no convenció a nadie en los años 50, la sed y la sequía tal vez convengan a más gente de la necesidad de negociar y alcanzar una solución de los años venideros.

Bibliografía:

¹Abdel Rahman Tamimi, Water peace or conflict factor Truman Institute, Hebrew University, 1992.

²Alwyne R. Rouyer, The water issue in the Palestinian Israeli peace process survival, vol. 39, n° 2, Summer 1997, pp. 57-8.

³Alish Kally, Water and peace, Institute for Palestine Studies, Beirut 1991. Juma Tantish, Water in Palestine, Dar Al Jamahirya. Publication - Bangazi 1987.

⁴European Commission, Directorate General IB, Southern Mediterranean, Middle and Near East, Latin America, South-South cooperation Report STS 331/98, Brussel 1998.

⁵Sabah Mohamad & Walid Abu Salim, Arab water security, Dar Al Kindy publication, Irbid, Jordan 1998.

⁶Thomas R. Stauffer, Water and War in the Middle East. The Hydraulic parameters of conflict.



Asentamiento israelí en construcción (Cisjordania)

el NILO va HACIA ISRAEL

Ronald Bleier

Colaboradora de la revista "CUERRE E
PACE", n° 48/49 Mayo 1998
Milano - Italia

EL proyecto de trasvase de aguas egipcias hacia el Sinaí, Palestina e Israel puede producir nuevos conflictos en el complejo escenario hidropolítico de Oriente Medio

En toda la historia contemporánea, Egipto ha ejercido un control casi absoluto sobre el Nilo, política y físicamente, derivado esencialmente de acuerdos coloniales del pasado, de alianza y apoyos de las superpotencias y de la supremacía sobre los inestables estados fronterizos. Fuerte por esta posición, Egipto ha desarrollado un programa a veinte años para desviar millones de metros cúbicos de agua preciosa del Nilo para proyectos de saneamiento y desarrollo en el desierto del Sinaí.

Entre éstos, adquiere especial relevancia, por su elevado coste (1500 millones de \$) y por los riesgos políticos, una amplia operación de saneamiento en el norte del desierto del Sinaí, denominada NSADP

(North Sinai Agricultural Development Project).

Desde 1987 este proyecto desvía agua del Nilo hacia los terrenos al oeste del canal de Suez, a pesar de ser muy controvertido su impacto ambiental.

La desviación del agua del Nilo hacia el norte del Sinaí debería realizarse por medio de un túnel debajo del canal. El contrato para la realización de la obra, financiado con créditos de ayuda Kuwaití, se firmó en octubre de 1993 con una empresa italiana y debía estar acabado para 1997.

La última etapa del proyecto debería llevar agua del Nilo hasta la ciudad de El Arish, a 40 km. de la frontera con la franja de Gaza, en Rafah. Parece probable que el proyecto acabe llevando agua del Nilo hacia Israel, como ya previeron los expertos israelíes.

En 1981, Sushi Kahhlen, un periodista egipcio resume las dos objeciones princi-

pales: "se trata de una vía de agua internacional, Egipto no puede disponer de las aguas del Nilo unilateralmente sin el acuerdo de sus socios: Sudán, Etiopía, Uganda, Kenia, Tanzania, Ruanda, Burundi y Zaire" (la mayor parte de estos estados, apunta el autor, ha expresado reservas sobre la propuesta, "considerándola como una violación del derecho internacional"). Un segundo obstáculo sería la oposición popular. Considerando el Nilo un río sagrado, fuente de vida y prosperidad, parece normal que los egipcios estén en desacuerdo con el proyecto de desviar el agua del Nilo hacia tierras árabes ocupadas, hacia aquellos que han echado al pueblo palestino. Una gota que podría colmar el vaso.

Kahhlen ha explicado cómo Egipto e Israel quieren superar las probables repercusiones políticas. Para garantizar que Egipto no cierre el grifo, los ingenieros israelíes sugieren suministrar las aguas del

Nilo también a los árabes de Gaza, Neguev y Cisjordania, convirtiéndoles, a todos los efectos, en rehenes de Israel.

No está claro exactamente cuánta agua del Nilo se desviaría a Israel.

Desde los años 70, la idea de Israel fue convencer a Egipto de desviar el 1% de los 55,5 mil millones de metros cúbicos que le corresponde según el tratado de 1959 con Sudán (aproximadamente un cuarto del consumo anual de Israel en 1993).

UN ANTIGUO PROYECTO

Los intereses sionistas en la desviación de las aguas del Nilo a través del desierto del Sinaí se remontan a antes de la creación del Estado de Israel.

Desde 1903, Theodore Herzl, fundador del sionismo, visitó Egipto y pidió un informe técnico para transferir las aguas del Nilo a través del Canal Suez.

El proyecto fracasaría mas tarde por el rechazo conjunto de ingleses y egipcios. En 1974, Elisha Kally, jefe de proyectos de desarrollo del Tahal (la agencia israelí para la planificación hidrológica) desde 1964 a 1976, publicó un estudio de viabilidad de la desviación del Nilo hacia Gaza. En un documento suyo de 1986 incluía un mapa del canal de la paz que desde el delta del Nilo, a través del canal de Suez y el desierto del norte del Sinaí, alcanzaba Gaza y los equipos hidrológicos israelíes. En ese documento "Opciones para resolver el problema hídrico palestino en un contexto de paz regional" de 1991-92, Kally escribe: "el Nilo por razones físicas y políticas es la fuente extranjera preferible para suministrar agua a la franja de Gaza. Es en cambio la elección menos obvia para suministrar agua a Cisjordania,

para la cual Yarmuk (río en la frontera de Jordania, Siria e Israel) y el Litani (en Líbano) son preferibles".

La historia de los comunicados oficiales de los egipcios sobre la desviación del Nilo se remonta a 1978, cuando Sadat declaró en Haifa que se habían iniciado los trabajos para el "canal de la paz". Poco después, en una carta dirigida al primer ministro israelí Begin, Sadat prometió que el Nilo llegaría hasta Jerusalem: "es nuestro compromiso para alcanzar una solución global de problema palestino hacer de esta agua un monumento y una contribución del pueblo egipcio y de centenares de millones de musulmanes a los acuerdos de paz".

Las aguas del Nilo se convertirán en la fuente de Zamzam, para todos los creyentes (Zamzam es la fuente que alimenta el santo lugar de la Kahba a la Meca). Este agua será la prueba de que nosotros somos los promotores de la paz, la vida y la prosperidad".

En el mismo periodo un artículo publicado el 16 de enero de 1979 en el semanal de El Cairo "Octubre", informaba al público egipcio que el agua del Nilo llegaría a Jerusalén. Pocos días después, Sadat mencionó nuevamente el proyecto en una carta a Hassan II de Marruecos: "he hecho todo lo posible con el primer ministro israelí; para incentivarle he propuesto suministrar a Israel una parte de la cuota egipcia del Nilo para que sea usada en el saneamiento del Negev a cambio de que el nudo Jerusalén y Cisjordania se resuelva".

El primer ministro Begin contestó que si obtener el agua del Nilo significaba hacer concesiones sobre Jerusalén no estaba

interesado: "el trasvase de agua del Nilo hacia el Negev es una magnífica idea y una visión verdaderamente monumental pero hay que hacer distinciones entre el valor cultural e histórico. Separamos los dos sujetos: Jerusalem es una cosa y el agua del Nilo hacia el Negev es otra."

¿Por qué Sadat hizo declaraciones públicas sobre el envío de agua del Nilo a Israel ante tales objeciones nacionales y regionales? Quizás para responder a las presiones de Israel. En los años 70 Israel envió armas y consejeros al gobierno etíope de Haile Selassie y Mengistu Haile Mariam para ayudarlos en la guerra del Ogaden con Somalia y contra los rebeldes independentistas eritreos. La ayuda israelí a Etiopía era una señal que Sadat no podía ignorar.

Según *Economist Intelligence Unit*, en 1991 Egipto aceptó abandonar el Proyecto NSDAP por las preocupaciones expuestas por el Banco Mundial y por los donantes sobre las dificultades financieras y ambientales. A pesar de este precedente, el plan fue reactivado en 1992 por el Banco Mundial y el gobierno egipcio, que mantuvieron en secreto todos los estudios y las evaluaciones.

Sala Bediwi, periodista y experto en cuestiones agrarias, acusa a USAID (la agencia de cooperación y ayudas de Estados Unidos) de haber tenido un papel determinante en la recuperación del NSDAP en concierto con el gobierno de Israel. Por estas y otras noticias referentes al proyecto, Bediwi fue encarcelado por un tiempo breve en octubre de 1993 por el gobierno egipcio acusados de «poner en peligro los intereses nacionales» y de «humillar al presidente».

En agosto de 1993 el gobernador del Norte del Sinaí, general Mounier Shash, sorprendió a los observadores cuando indicó que el canal de la paz se extendería más allá del Valle de Al-Arsh, a 40 kilómetros de la frontera Israel-Egipto. En una entrevista publicada en Al-Ahram, planteó que el canal alcanzaría Rafah (ciudad de frontera en la franja de Gaza).

PELIGRO DE ESCASEZ

El NSDAP ha sido criticado por muchos expertos egipcios y siempre por la misma razón.

El concepto de trasladar el agua desde el delta del Nilo para el saneamiento del Sinaí-Norte ha sido fundamentado en la idea equivocada de que durante el invierno los egipcios «tiren» dos o tres mil millones de metros cúbicos de agua del Nilo sin utilizar al Mediterráneo.

La verdad es que Egipto sufre ya una grave falta de tierra y agua para el riego y otros usos. Cada gota de agua disponible del Nilo se usa.

Según algunas fuentes, Egipto está ya extrayendo aproximadamente dos mil millones de metros cúbicos más de los que estaban previstos en el tratado de 1959 con Sudán (57,5 mil millones de metros cúbicos). Si a esto se añaden otros dos mil millones de metros cúbicos de aguas subterráneas y 4 de aguas de lluvia, Egipto no logra ni cubrir sus necesidades básicas, que son 64,5 mil millones de metros cúbicos.

Según distintas estimaciones, el país necesitaría 79 mil millones de metros cúbicos de agua hasta el año 2000 para hacer frente a la tasa de crecimiento demográfico y el programa de desarrollo agrario.

"La verdad es que Egipto sufre ya una gran falta de tierra y agua para el riego y otros usos. Cada gota de agua disponible del Nilo se usa".

Además existe la fundada amenaza de que el calentamiento de la tierra en los próximos 20-40 años reduzca el caudal del Nilo hasta el 25%. Si estas estimaciones resultaran exactas (y la comunidad científica parece haber alcanzado un consenso en cuanto a la validez de las mismas) es probable que la región experimente un profundo cambio político y ambiental con graves implicaciones para la seguridad. A esto se añade la actitud de los países que se encuentran en el nacimiento del río. Desde 1996, observadores del Banco Mundial detectan un número cada vez mayor de diques de tierra en los afluentes del Nilo contruidos por los campesinos en Sudán y Etiopía. El tratado de 1959 preveía la construcción de estos pequeños diques, pero si la tendencia aumentara de manera significativa, podría llevar a una grave disminución de la cantidad de agua del Nilo para Egipto. La seguridad hidrológica egipcia y los proyectos de desarrollo agrario e hidrológico en Etiopía parecen altamente incompatibles y la tensión entre los dos países está destinada a crecer.

LAS REPERCUSIONES INTERNACIONALES

Etiopía y Sudán ya han reaccionado ante las noticias relacionadas con los proyectos de desviación de agua del Nilo hacia Israel. Etiopía suministra a Egipto el 86% de su cuota de Nilo y está buscando des-

esperadamente proyectos de desarrollo de los recursos hídricos en su territorio para aumentar su creciente población (más de 62 millones).

Desde el punto de vista de los principales países de la cuenca norte del Nilo, es decir Egipto, Sudán y Etiopía, el gran peligro en el reparto de las aguas del río con Israel produce directamente el establecimiento de un precedente jurídico. Aunque oficialmente el agua se destinara a los territorios palestinos, una vez que Israel empezara a tomar agua del Nilo podría requerir, protegido por leyes internacionales más amplias cuotas en el futuro.

Las tensiones en la región ya son muy altas. En junio de 1995, Mubarak se salvó de un atentado en Addis Abeba en el curso de un encuentro de OUA. Los egipcios acusaron inmediatamente a Sudán. En julio del mismo año Egipto obtuvo el control del área de frontera en litigio con Sudán, conocida como Halaib, con el consiguiente empeoramiento de las relaciones con el régimen de Hassan Al Turabi. Más tarde el ministro de asuntos exteriores egipcio, Amr Moussa advirtió abiertamente al líder islámico sudanés a que «no jugara con fuego» después de haber leído algunos artículos que informaban de las intenciones de Sudán de recortar la cuota egipcia de agua.

El Gobierno y los expertos israelíes, por otro lado, nunca han renunciado a su voluntad de desarrollar nuevos recursos acuíferos. En *The living waters*, un capítulo de su libro *The new middle East*, publicado en 1993, el ex primer ministro israelí Peres, si bien subraya la bomba demográfica del crecimiento de la población ára-

"La intención de Israel de llevarse agua del Nilo debe ser vista en el contexto de la sed israelí y de la voluntad de apropiarse de agua árabe. Cerca del 50% del agua israelí procede de tierras árabes".

be, sobre todo en Siria y Egipto, reivindica también la importancia de satisfacer las necesidades de Israel trasladando agua « desde las áreas de abundancia hasta las áreas de necesidad». En su opinión Israel no puede esperar veinte años por un canal propuesto por Turquía, que llevaría millones de metros cúbicos de aguas a Israel.

La intención de Israel de llevarse agua del Nilo debe ser vista en el contexto de la sed israelí y de la voluntad de apropiación de agua árabe. Cerca del 50% del agua israelí procede de tierras árabes. El consumo per cápita de agua en Israel es entre 3 y 15 veces más alto que el consumo palestino.

La firmeza israelí en mantener y quizá expandir su actual cuota de recursos de agua suscita preguntas sobre posibles tensiones futuras. En febrero de 1996, en relación a la propuesta de negociación con Siria sobre los altos del Golán, el ministro de exteriores israelí Ehud Barak dijo que nunca daría ni una sola gota de agua a los sirios. Es posible que los planes israelíes sobre el agua siria y libanesa fueran uno de los elementos fundamentales de las decisiones de bombardear la población civil en el sur del Líbano durante 16 días en abril de 1996.

Además de los daños estimados en 500 millones de dólares a infraestructuras libanesas, la ONU informa que el bombardeo de 1996 los israelíes dañaron dos reservas de agua y 91 depósitos. Considerando el interés israelí por el agua, es posible que muchas de estas instalaciones hayan sido atacadas deliberadamente con el objetivo de aumentar los flujos de agua hacia Israel desde las fuentes del sur del Líbano.

Con la llegada del Gobierno de Netanyahu las relaciones sirio-israelíes parecen haber empeorado. El Gobierno sirio anunció inmediatamente que rechazaba volver a abrir las negociaciones con Israel a menos que el Gobierno de Netanyahu no llevase adelante los compromisos adquiridos con el anterior Gobierno laborista.

A mediados de agosto de 1997, el Gobierno de Netanyahu asistía al deterioro más

grave de las relaciones con la Autoridad Palestina de Arafat desde la firma de los acuerdos de Oslo de septiembre de 1993. También en Líbano el alto el fuego vigente desde abril de 1996 y los siguientes acuerdos entre las partes de no atacar la población civil, fueron violados.

En este contexto, es probable que la creciente demanda per capita de tierra y agua producirá tensiones políticas interpretables en parte como la continuación del amargo conflicto étnico, puesto en marcha por la llegada de la inmigración sionista en Oriente Medio hace más de 100 años.



Original publicado en GUERRE E PACE.
Verano 1998. Milano - Italia.



Eniya Rizgariya Netewa Kurdistan
Frente de Liberación Nacional
Representación en España

c/. Viriato, 47 - 2ºB
28010 MADRID/ESPAÑA

E-mail:
ernk.es@nodo50.org

Internet:
<http://www.nodo50.org/kurdistan>

el PROYECTO GAP y la CUESTION KURDA

LAURA SCHRADER

Periodista experta en historia y política de Oriente Medio
Italia

“Existe un mundo turco que va desde el Adriático a la gran muralla china” dijo ya en 1993 el entonces primer ministro Suleiman Demirel. “Los Balcanes nos interesan porque los Otomanos han reinado allí durante siglos”, añadía el entonces presidente Turgut Uzal a propósito de la ex Yugoslavia.

El ideal panturánico, tras el fin de la Unión Soviética, ha vuelto a animar el gobierno turco. Ha habido frecuentes visitas a las repúblicas turcófonas de la ex Unión Soviética y se han definido acuerdos económicos y comerciales. A los musulmanes de Bosnia se han dedicado dineros, armas, milicianos y ofensivas diplomáticas. Sin embargo, en la confusa situación balcánica parece remota la posibilidad de una hegemonía turca, y en Asia las repúblicas ex soviéticas tienden a mantener buenas relaciones con la CEI.

Decaído su papel de baluarte antisoviético, frustradas o redimensionadas las miras panturánicas y las nostalgias otomanas, Ankara tiene sin embargo en su mano una carta estratégica fundamental: las aguas del Kurdistan.

Para explotar con finalidades hegemónicas este inmenso tesoro, en los primeros años 80 Ankara ha inaugurado el GAP (Güneydogu Anadolu Projesi, Proyecto Anatolia Sur-oriental). El GAP, con su enorme importancia económica y estratégica, bastaría por si solo para explicar la obstinación de Turquía frente al problema kurdo.

El GAP explota el Eufrates y el Tigris, cuyas fuentes y altos cursos están en el Kurdistan Nor-occidental, para un diseño faraónico que en sus intenciones está destinado a hacer de Turquía la dueña de las

aguas de Oriente Medio. "Nosotros somos capaces de todo", esta afirmación del presidente Ozal era el eslogan orgulloso (e involuntariamente de doble sentido) que acompañó la inauguración oficial del dique Ataturk en el julio de 1992, con la presencia de autoridades y prensa de todo el mundo. El dique es un monstruo de cemento de 170 metros de altura, sobre el que aparece gigantesco el omnipresente mote que recuerda a Kurdistán su estatus de colonia desprovista de todo derecho: "Feliz es él que puede decirse turco". El dique surge en las proximidades de la frontera turco-siria y el embalse se extiende por tres lagos artificiales consecutivos con una longitud total de más de 500 kilómetros y una superficie de 1.770 Km². Su capacidad es de 84.000 millones de metros cúbicos de agua. En el proyecto final estarán en función 8 turbinas inmensas

En Kurdistán ya existían dos grandes plantas hidroeléctricas, una en Keban, en la confluencia de dos torrentes cerca de las fuentes del Éufrates, y otro en Karakaya, 160 Km a valle de Keban, ultimado en 1987. La presa Ataturk es la pieza fuerte del mastodóntico proyecto que deberá terminarse en el año 2005: un conjunto de 21 diques, 17 centrales hidroeléctricas, galerías y canales de riego que implican la tercera parte del territorio kurdo noroccidental (73 mil de 230 mil Km²).

Según los cálculos oficiales, el proyecto GAP producirá 2,5 mil megavatios anuales de electricidad, y podrá regar amplias áreas agrícolas en las seis provincias kurdas de Urfa, Diyarbakir, Mardin, Adyaman, Antep, Siirt. Financiado por capitales de Estados Unidos y realizado por empresas

turcas y europeas, el GAP se presenta como la solución al problema del subdesarrollo del "Este", enmascarando de tal manera una estrategia sobre el agua que establece la supremacía turca sobre un bien devenido, en Oriente Medio, más precioso que el petróleo.

Turquía se sirve de su poder sobre las aguas del Éufrates para su guerra contra el PKK. Los únicos acuerdos que regulan la cuestión entre Turquía y Siria son el protocolo de 1987 y el de 1992. En ambos Turquía concede un volumen de agua equitativo obteniendo a cambio el cese del apoyo sirio al PKK.

El cierre del cuartel general de la guerrilla en la Bekaa, en el año 1992 es consecuencia de la aplicación del acuerdo por parte siria. El regreso de los guerrilleros al valle de la Bekaa el año siguiente es también la respuesta siria a la bajada del caudal del Eufrates, atribuido a la "avaricia de agua" de Turquía, que en el verano de 1993 había llenado otra presa del GAP, en Birecik.

Desde el primer embalse construido en 1973 en Keban, Turquía ha entrado en conflicto con Irak y Siria, también beneficiarios del Éufrates y del Tigris. Los dos estados han tenido que enfrentarse reiteradamente a dramáticas situaciones de sequía a causa de los embalses. Todos los intentos de acuerdo desde 1962 han ido fracasando por la voluntad del gobierno turco de mantener el control exclusivo de las fuentes de los dos ríos. Si se llenara el embalse del dique Ataturk, la producción agrícola, piscícola e hidroeléctrica de Siria e Irak podría derrumbarse.

Sin embargo los diseños hegemónicos no acaban aquí. Puesto que su potencial hí-

drico supera ampliamente las necesidades del país, Turquía pretende ampliar su influencia con el llamado "acueducto de la paz", una obra que, explotando los ríos Seyhan y Ceyhan, la trasformaría en arbitro del destino de todo Oriente Medio. El proyecto está dividido en dos partes: un canal de 2 mil kilómetros debería llegar hasta Kuwait, Arabia Saudita oriental y los Emiratos Arabes; un segundo canal, de 4 mil kilómetros de largo, llevaría el agua a Siria, Jordania, Israel y a Arabia Saudita occidental. El agua necesaria para este proyecto se restaría parcialmente a la destinada en la actualidad a Siria e Irak. Se trata de un proyecto cuyo coste estimado en el año 1990 era de 20 mil millones de dólares pero de consecuencias estratégicas incalculables. A Turquía le sería suficiente la amenaza de "cerrar los grifos" para imponer a los países implicados sus criterios geopolíticos.

Una empresa de EE.UU. dio su bendición al "acueducto de la paz" con un estudio de viabilidad, sin embargo, los mismos emiratos árabes del Golfo que deberían de financiar la obra hasta ahora no se han demostrado para nada entusiastas con la idea de regalar a Ankara las llaves del agua.

LA AGRICULTURA MODERNA Y LA EXPULSIÓN DE LOS CAMPESINOS

Los capitales sauditas están sin embargo interesados en la explotación de las tierras agrícolas implicadas en el proyecto GAP. La Turkish-Saudi Association ha estudiado la implantación de amplios cultivos. El importante consorcio turco Sabanci Holding ha comprado grandes áreas a partir de finales de los años 80, y

ya en aquel entonces numerosas sociedades, sobre todo de EE.UU. y holandesas, habían hecho propuestas de compra, con el objetivo de constituir latifundios al más puro estilo suramericano. El GAP ya está cambiando radicalmente el ambiente de la región, sustituyendo los cultivos extensivos de secano como pistachos, lentejas y viñas, y los de tabaco y algodón con cultivos intensivos de rotación como soja y maíz, con fuerte empleo de la mecanización, de pesticidas, de herbicidas y semillas "mejoradas".

Un proyecto que se había presentado como la vía del desarrollo económico para la solución del problema kurdo, se ha revelado una "solución final" en el sentido de expoliación y de desarraigo. En algunas áreas se había prometido a los campesinos sin tierra la posibilidad de adquirir terrenos, pero menos de la tercera parte de los que lo requirieron (800 sobre alrededor de 3.000) estaban en condiciones de demostrar que sabían leer y escribir en turco; otra condición era no haber sido nunca acusados de "crímenes contra el estado" y, a este propósito, hace falta recordar, por ejemplo, que cantar una canción kurda en una boda, hecho casi inevitable, de por sí constituye ese delito.

Los pequeños propietarios ya existentes, han sido expropiados con varios sistemas y en su mayor parte los terrenos han acabado en las manos de los políticos turcos, de los herederos del feudalismo kurdo, aliados del poder de Ankara, y de las empresas extranjeras. Según afirman los campesinos, la gran llanura de Harran, de bíblica memoria, donde vivió Abraham antes de alcanzar Palestina, pertenece a no más de diez personas.

"Expoliados de todo, desprovistos de apoyos, aislados socialmente, a menudo incapaces de hablar otro idioma que no sea el kurdo y discriminados por ser kurdos, están condenados a una vida miserable en las favelas de las grandes ciudades".

Todo esto ha tenido el efecto de desarraigar y dispersar la población kurda que de tal manera va a engrosar las filas de los marginados en Anatolia y se transforma en mano de obra no garantizada y de bajísimo costo. Los campesinos kurdos, por generaciones vinculados a su tierra y a sus tradiciones, se encuentran en Turquía en la situación de los inmigrantes a Europa desde el Sur del mundo. Expoliados de todo, desprovistos de apoyos, aislados socialmente, a menudo incapaces de hablar otro idioma que no sea el kurdo y discriminados por ser kurdos, están condenados a una vida miserable en las favelas de las grandes ciudades. Sin embargo, tampoco a los empleados públicos que pierden su trabajo en las áreas sumergidas se les indemniza ni se le recompensa con otro empleo.

A medida que avanza el proyecto, los habitantes de ciudades y aldeas no tienen otra opción que la de marcharse mientras el agua invade sus casas y sus posesiones. Sólo embalse Ataturk, ha afectado a 5 distritos administrativos rurales, uno de los que ha sido completamente sumergido, borrando de la faz de la tierra dece-

nas de poblados y pequeñas ciudades que pertenecen a la historia.

ARQUEOLOGÍA SUMERGIDA Y CAMBIOS AMBIENTALES

En las seis provincias kurdas implicadas en el GAP, a lo largo del Tigris y del Eufrates, se encuentran importantísimos lugares arqueológicos, del período paleolítico hasta los preciosos restos de antiguas civilizaciones. La Alta Mesopotamia, la tierra entre los dos ríos, ha sido la cuna de la humanidad y el teatro de la historia. Un ejemplo es Samsat, pequeña ciudad de la provincia de Adyaman, entre las primeras a desaparecer junto a todas las aldeas de alrededor, en 1988. Los griegos la llamaban Samosata y allí nació el escritor Luciano. Fue una fortificación bizantina y después de los cruzados de Edesa y de los Ayubitas, la dinastía de Saladino. Estaba habitada desde hace 7 mil años y los arqueólogos están seguros que esconde testimonios de civilizaciones más antiguas. En su lugar ha nacido Yeni (Nueva) Samsat, un aglomerado fangoso que hospeda 2mil prófugos de los centros sumergidos. Están sin trabajo, a los dos años de la entrada en funcionamiento de las primeras turbinas de la presa de Ataturk, en 1992, los trabajos de los dos túneles de Sanliurfa, que deberían llevar el agua desde el embalse hasta la llanura de Harran, se han suspendido por problemas financieros. El proyecto GAP tiene un presupuesto de gasto de más de 20 mil millones de dólares y a su parcial realización se debe hasta ahora la tercera parte del grave déficit del presupuesto estatal. A la espera de que tenga lugar el milagro agrícola, la región de Samsat, con su his-

toria milenaria ha sido borrada de la faz de la tierra. Otro ejemplo es Hasankeyf, en la orilla derecha del Tigris, en la provincia de Mardin. También esta es ciudad antiquísima, llamada Cefe por los romanos, con puentes, fortificaciones, iglesias, mezquitas, conventos... de época romana, bizantina e islámica. Aquí, como en cientos otros lugares, las excavaciones arqueológicas revelarían lejanos tesoros. Historiadores y arqueólogos turcos se han desesperado inútilmente. El gobierno turco no se ha preocupado ni de evitar las destrucciones en la fase de elaboración del proyecto GAP, ni de salvar lo salvable en el ámbito del proyecto y ni siquiera de trasladar algunos de los hallazgos para los museos.

La devastación no pasó del todo desaparecida, puesto que instituciones culturales y prensa en Turquía y en el extranjero la denunciaron. Pero nadie, ni siquiera la UNESCO ha evitado el estrago. Al contrario: en Anatolia se moviliza el capital internacional para las excavaciones arqueológicas. Diversas empresas alemanas e italianas, encabezadas por la FIAT, están desde hace años comprometidas con Hierópolis. Desgraciadamente, se trata de las mismas empresas (o de sus asociadas) que están contribuyendo a borrar del Kurdistan milenios de historia y a trastornar los equilibrios ambientales.

El GAP, que cubre un área igual a dos veces Bélgica, provocará también cambios en el clima y en la vegetación, con impactos a nivel planetario.



Este artículo se editó en su origen como capítulo del libro "I fuochi del Kurdistan. La guerra del pueblo kurdo en Turquía". Autora Laura Schrader. DATANEWS editrice. Roma 1995.



Esther Almazan



K✌rdistan

LA COORDINADORA ESTATAL DE SOLIDARIDAD CON KURDISTÁN, fue constituida en Madrid el 19 de Julio de 1997.

Los objetivos de la Coordinadora, que serán el marco de referencia de nuestro trabajo, son:

- 1.- Reconocimiento de los Derechos civiles, políticos y culturales del pueblo kurdo.
- 2.- Reconocimiento del Derecho de autodeterminación del pueblo kurdo.
- 3.- Reconocimiento de la cuestión kurda como un conflicto internacional, haciendo reconocer a las potencias europeas que fueron ellas quienes crearon el conflicto en 1923. Mientras llega este reconocimiento, que se apliquen los convenios relativos a los conflictos internos.
- 4.- Denunciar las políticas desarrolladas en la zona que impliquen violaciones de los derechos humanos, limpieza étnica y genocidio.
- 6.- Apoyar a las organizaciones kurdas en su trabajo por encontrar una solución política al conflicto.



COORDINADORA ESTATAL DE SOLIDARIDAD CON KURDISTÁN

San Román de la Llanilla, Somonte, 60 - 39012 Santander

Telf.: 942 332 685 - Fax: 942 342 304 - 364 545

correo electrónico: coordinadora.kurdistan@nodo50.org

www.nodo50.org/labarored/coordinadora.kurdistan/inicio.htm

el militarismo turco intereses geoestrat



Acusado de haber violado la Constitución, el primer ministro turco Adnan Menderes fue depuesto por los militares, condenado a muerte y ahorcado en la prisión de la isla de Imrali, en septiembre de 1961.

INTRODUCCIÓN

El pasado mes de Marzo el Presidente de la República de Turquía visitó oficialmente España. En el curso de una entrevista concedida al diario "El País", el señor Suleimán Demirel tuvo ocasión de ofrecernos su particular visión sobre la realidad turca:

«El mundo de hoy es el de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (...) Turquía es un país adaptado a los valores europeos, que defiende en tanto que miembro de la OTAN (...) Entre nuestros vecinos del sureste no hay ningún país democrático. Los turcos tienen elecciones libres, un Parlamento, prensa independiente.»¹

Al preguntársele por la situación de los derechos humanos en su país, Demirel añadía:

«Suprimir las violaciones de los derechos humanos no es una exigencia económica, sino una necesidad democrática, porque las sufren las personas de este país. Aunque no hay que olvidar que Turquía lucha, dentro de un

y los égicos norteamericanos

MÁXIMO DE SANTOS TIRADO y

ENRIQUE CARABAZA BRAVO

LICENCIADOS EN HISTORIA CONTEMPORÁNEA E INVESTIGADORES

EN RELACIONES INTERNACIONALES. MIEMBROS DE SODEPAZ

marco democrático, con un terrorismo muy peligroso, no quiero justificar con eso las violaciones de los derechos humanos (...) En Turquía ya no hay ejecuciones políticas extrajudiciales.»¹ Esta visión del señor Demirel en nada coincide con la descripción que la Asociación Turca de los Derechos del Hombre (IDH) nos hace de la realidad del país euroasiático, sólo en el año 1995 tuvieron lugar en Turquía:

«231 desapariciones de detenidos, 123 ejecuciones extrajudiciales, 321 asesinatos por asaltantes no identificados (aunque relacionados con estamentos policiales y militares), 57 muertes en las cárceles como consecuencia de torturas y 1.412 casos de tortura.

Además 461 periodistas fueron detenidos ese año»²

Por su parte la Federación Internacional de las Ligas de los Derechos del Hombre (FIDH) nos recuerda que en Turquía existen 152 leyes cuyo único objeto consiste en «regular» las libertades de expresión y de opinión, mientras que el recurso abusivo al estado de urgencia y a las leyes de excepción coartan de forma irremediable la libertad del ciudadano y, lo que es aún peor, ofrecen una cobertura supuestamente jurídica al desarrollo desde hace muchos años de una guerra contra la minoría kurda de Turquía, que sin lugar a dudas podemos calificar de genocidio de todo un pueblo.

¿Cuál es pues la naturaleza del régimen político turco? En nuestra opinión cualquier definición objetiva del mismo ha de excluir necesariamente la utilización del término democrático.

ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL RÉGIMEN MILITAR TURCO

Al término de la Primera Guerra Mundial se produjo el derrumbamiento del viejo Imperio Otomano que -derrotado- había visto como sus provincias árabes eran ocupadas por Francia y el Reino Unido. Para consuelo de muchos turcos en 1918 aún quedaba la esperanza de ver cumplido el Punto XII del Programa de Paz del Presidente norteamericano Wilson, que anunciaba: «Las regiones turcas del actual Imperio otomano deberán conservar su plena soberanía»³.

Sin embargo, estas esperanzas turcas se vinieron abajo en agosto de 1920, cuando los aliados impusieron al Sultán el Tratado de Sèvres que consagraba el reparto de Anatolia y Tracia Oriental entre Francia, Italia y Grecia, así como la internacionalización de la zona de los Estrechos. La aceptación del Tratado de Sèvres por parte del Sultán significó el fin de su legitimidad política, en un momento en que la Asamblea Nacional Turca reunida en Ankara se alzaba contra su autoridad rechazando dicho Tratado. Encabezando la rebelión aparecía un núcleo de prestigiosos generales del viejo ejército otomano. Su líder: Mustafa Kemal.

Durante los años 1920 a 1922 los nacionalistas turcos mantuvieron simultáneamente una cruenta guerra contra los invasores griegos y los partidarios del Sultán. Antes de que concluyera 1.922 griegos, franceses e italianos se habían visto obligados a retirarse de suelo turco y Mustafa Kemal controlaba no sólo Anatolia y Tracia Oriental, sino también la Armenia Occidental y el Kurdistan Septentrional⁴.



Alucinante: tras el golpe de Estado de 1980 su responsable máximo, el general Kenan Evren, proclama en el *podium* del Palacio Presidencial, su respeto a los principios democráticos.

El año 1923 ratificaría el triunfo del nacionalismo turco con dos grandes hechos: la proclamación de la República de Turquía, con Mustafa Kemal como presidente; y la firma del Tratado de Paz de Lausana con los aliados occidentales, por el cual Turquía alcanzaba su reconocimiento dentro de unas fronteras que casi vienen a coincidir con las hoy existentes. Mustafa Kemal -Attaturk- permanecerá al frente de la República desde 1923 hasta su fallecimiento en 1938. Inicialmente su régimen contará con las simpatías de los sectores más nacionalistas de la sociedad, especialmente significativos entre las capas medias urbanas, que pasarán a nutrir los cuadros directivos del Ejército y la

Administración civil. Kemal a lo largo de sus quince años de gobierno se apoyará sistemáticamente en el Ejército para imponer, de grado o por fuerza, toda una serie de reformas sociales, culturales y educativas en nombre del «progreso y la modernidad».

Para el nacionalismo militar kemalista, la idea de progreso irá indisolublemente unida a la copia e imposición de aspectos parciales de la cultura europea occidental; al tiempo que se vinculará al rechazo radical de gran parte de las pautas culturales que habían definido a la sociedad turca durante siglos. En este sentido, el Kemalismo no dudará ni un instante en responsabilizar al Islam de ser el culpable del atraso de Turquía y -en consecuencia- hará de la imposición del laicismo el elemento clave de una política que supuestamente debía convertir a Turquía en un país europeo y moderno.

Como advierte Gema Martín Muñoz, el laicismo kemalista no nació vinculado a un proceso de democratización de la sociedad turca, sino como expresión del comportamiento autocrático del Estado republicano que despreciaba las libertades individuales y públicas:

*«el laicismo no sólo fue decretado, sino adoptado como símbolo de represión de toda identificación islámica: se prohibió la forma de vestir oriental, se sustituyó el alfabeto árabe por el latino, se impuso el calendario solar y gregoriano frente al lunar musulmán, se prohibió la peregrinación a la Meca, se suprimió todo el derecho islámico a favor del europeo, se prohibió el uso de cualquier lengua extranjera que no fuese europea y la propia lengua turca pasó por un proceso de limpieza de préstamos árabes y persas.»*⁵

Con todo, no deja de ser paradójico que un régimen político que continuamente se manifiesta como protagonista de una revolución nacional en ruptura con el pasado otomano acabe convirtiéndose en heredero directo de las peores tradiciones políticas de dicho pasado. Autoritarismo, militarismo, corrupción administrativa, represión de toda oposición al poder constituido, persecución de las minorías nacionales contestatarias, son rasgos que caracterizarán al régimen republicano. La existencia de una Constitución formalmente democrática que admite la existencia de un Parlamento y la realización de elecciones periódicas al mismo, no puede ocultar el hecho de que entre 1923 y 1946 la República Turca fuese un régimen autoritario de partido único (el Partido Republicano del Pueblo), en todo obediente a las directrices de Kemal Atatürk y de su sucesor en la presidencia de la República, el también general Ismet Inonu (1938-1950).

La primera crisis importante del régimen kemalista llegará con la Segunda Guerra Mundial y la crisis económica a que se ve arrastrado el país. La impotencia del gobierno del PRP en superar la situación fuerza, en 1950, a la convocatoria de elecciones en las que triunfará el recién creado Partido Democrático, que sitúa a Adnan Menderes a la cabeza del Gobierno. Con el nuevo gobierno, la crisis socioeconómica lejos de superarse no hizo sino empeorar. La incorporación de Turquía a la OTAN (1952) y a la Organización del Tratado Central (CENTO, 1955) estimula el aumento de los gastos militares y el progresivo endeudamiento exterior de Turquía. El levantamiento de barreras aran-

celarias, a la vez que favorece las inversiones extranjeras en el país, debilita aún más la frágil posición del sistema productivo turco. En el terreno político el Gobierno Menderes adoptó medidas represivas contra la prensa y las manifestaciones de protesta de la oposición; al tiempo que fraguaba una alianza con los sectores confesionales musulmanes. Alianza que se reflejaría en la imposición de la enseñanza religiosa en las escuelas primarias o en la construcción de cinco mil nuevas mezquitas. La respuesta militar no se hizo esperar. El 27 de mayo de 1960 un golpe militar derrocaba al Gobierno. Menderes y dos de sus ministros acabarían en la horca por «traición a la Constitución».



También la mujer se ha incorporado, como combatiente, a las filas del PKK.

Rivista Militare

A partir de ese momento el Ejército procurará tener un control más inmediato de la escena política asegurándose la elección como presidentes de la República de los generales Gursel (1961-1966) y Sunay (1966-1973); así como el nombramiento del anciano general Ismet Inonu como primer ministro (1961-1965).

Las elecciones legislativas de 1965 otorgaron el triunfo a Suleiman Demirel del Partido de la Justicia (antiguo Partido Demócrata). Su gestión al frente del gobierno no recibió la aprobación final de la cúspide castrense, que en marzo de 1971 protagonizó otro golpe militar, esta vez de carácter «blando».

Entre 1971 y 1973 el Ejército tutelaré directamente a tres efímeros gobiernos «civiles». Las elecciones de 1974 otorgarán una frágil victoria a Bulent Ecevit, del Partido Republicano del Pueblo, que alcanzará a formar gobierno en coalición con el confesional Partido de Salvación Nacional. A pesar de que Ecevit se pliega a la voluntad del Ejército y ordena la invasión turca del norte de Chipre, la cúpula militar fuerza su dimisión en 1975.

Entre 1975 y 1980 vuelven a turnarse en el gobierno los anteriormente defenestrados Demirel y Ecevit. En estos años la crisis social y política del país no hace sino agravarse y se manifestará en el incremento de las movilizaciones de los sindicatos, la aparición de organizaciones radicales de izquierda que practican la lucha armada y el incremento de la resistencia popular kurda. La dura política represiva puesta en marcha por los gobiernos de turno, que incluirá la declaración de la ley marcial en las cinco provincias kurdas (1978), no resulta satisfactoria para los

militares turcos, partidarios de dar un «escarmiento» general a toda oposición popular. Éste llegará en la forma de un nuevo golpe de estado militar el 12 de septiembre de 1980, cuando el general Kenen Evren, presidente del Consejo de Seguridad Nacional, asume el poder.

Durante algo más de tres años los generales gobernarán directamente el país aplicando un programa absolutamente expeditivo: legalización de todos los partidos y sindicatos, inhabilitación política de sus cargos dirigentes, extensión del estado de sitio a todo el territorio, constitución de Tribunales militares, entre 40.000 y 50.000 detenidos, torturas, limitación de la libertad de prensa, aumento de la represión en el Kurdistan, proclamación de la República Turca del Norte de Chipre, ...

Sin embargo -y más allá de todas estas medidas represivas coyunturales- los militares turcos van a situar como objetivo central de su intervención golpista la imposición de una reorientación general del régimen político turco.

TURQUÍA: GOBIERNO CIVIL BAJO TUTELA MILITAR (1983-1998)

Conscientes del desgaste político que para el Ejército supondría el mantenimiento por tiempo indefinido de un gobierno puramente militar, Evren y sus colegas definirán, tras el golpe, un nuevo modelo político basado en la existencia de un gobierno civil constituido a partir del juego parlamentario y la realización periódica de elecciones. Sobre dicho gobierno civil el Ejército ejercerá un control permanente y sistemático a través del Consejo de Seguridad Nacional. Este órgano,

que integra en su seno a los mandos responsables del Estado Mayor Turco, se reunirá al menos una vez al mes para examinar las decisiones gubernamentales y exigir las oportunas modificaciones a introducir en las mismas. El presente modelo de gobierno civil bajo tutela militar va a implicar -también- un reparto de las esferas de decisión política, tal y como nos recuerda Semih Vaner:

«Desde 1983, una fórmula de reparto de poder se ha establecido entre militares y miembros del gobierno: para los primeros, los sectores clave del orden público, la defensa y la universidad; para los segundos, la gestión económica, financiera y municipal».

La vigente Constitución turca -dictada por los militares el 7 de noviembre de 1982- se va a constituir en la garantía jurídica de la supremacía del poder militar dentro de las instituciones del Estado turco. Símbolo de dicha supremacía será la permanencia del golpista general Kenen Evren en el sillón presidencial entre 1983 y 1989. Esta consolidación del militarismo en la cúspide del poder va a ser el mejor caldo de cultivo para el fortalecimiento de las peores lacras en la vida política: corrupción⁷, nepotismos, poder mafioso⁸ y alianza entre militares, gobierno, mafia y extrema derecha¹⁰.

Bajo a atenta mirada de los militares la vida política entre 1983 y 1995 va a transcurrir dominada por la sucesión de gobiernos de tono conservador, liderados por Turgut Ozal y su Partido de la Madre Patria (1983-1991) y por Suleiman Demirel y Tansu Ciller, dirigentes del Partido de la Justa Vía (1991-1995).

Si a lo largo de aquellos doce años las relaciones del Consejo de Seguridad Nacio-

nal-Gobierno turco se ven teñidas por una nota de "relativa tranquilidad", no puede decirse lo mismo del período que se abre en diciembre de 1995 con la victoria electoral del islamista Partido del Bienestar (Refah).

En efecto, la victoria -sin mayoría absoluta- del Partido confesional liderado por Necmettin Erbakan va a provocar un inmediato ruido de sables. De nada servirá que Erbakan ponga de manifiesto la voluntad de su Partido de respetar el carácter laico del régimen creado por Kemal Attaturk tres cuartos de siglo más atrás. De muy poco valdrá que Erbakan muestre un programa de gobierno conservador y moderado, apenas diferente del propugnado por los otros partidos del régimen. Para los militares el Partido del Bienestar aparece como una amenaza potencial a su monopolio del poder político en Turquía. No en balde el Partido islamista, a diferencia de otros partidos turcos, cuenta con una amplia y sólida red asociativa asistencial que le garantiza el apoyo de las capas populares de las ciudades, gracias a lo cual ocupa las alcaldías de Estambul, Ankara y Konya, entre otras muchas localidades. Y eso sin olvidar el significativo apoyo que recibe dentro de las universidades y en las provincias del Kurdistan, donde el Partido del Bienestar (Refah) se ha convertido en la candidatura más votada al recoger el voto de protesta kurdo contra la brutal represión de que son objeto.

Tras el triunfo electoral islamista los militares intentarán impedir el acceso del Refah al gobierno. En primer lugar lograrán abortar el acuerdo cerrado entre el Partido del Bienestar y el Partido de la

Madre Patria (febrero del 96) para formar un gabinete de coalición. En segundo lugar, la cúspide castrense forzará la constitución de un ejecutivo de coalición entre el Partido de la Madre Patria y el Partido de la Justa Vía, que tendrá una efímera vida. En efecto, el 15 de mayo del 96 el Tribunal Constitucional turco -a instancias del Refah- invalidará por irregular la votación de confianza que en el Parlamento había permitido la constitución del último gobierno.

Por fin, el 8 de julio del mismo año, Erbakán podrá formar bajo su presidencia un gobierno de coalición entre el Refah y el Partido de la Justa Vía. Tansu Ciller, líder de esta última formación, ocupará la vicepresidencia y la cartera de Asuntos Exteriores. Un gobierno que el Ejército sitúa de inmediato «bajo sospecha».

De nada le servirá a Erbakán que su gobierno acepte el papel hegemónico de los militares en la vida política turca, ni que acepte la «solución militar» impuesta por el Consejo de Seguridad Nacional como la única vía para resolver el «problema kurdo». Por mucho que Erbakán y su gabinete se muestre respetuoso con la OTAN, los EE.UU. y los acuerdos de colaboración militar con Israel, los militares esperarán la primera ocasión que se ofrezca para destruir de un zarpazo al gabinete Erbakan-Ciller.

Esa ocasión aparecerá en el mes de febrero de 1997. El Consejo de Seguridad Nacional (MGK) veta el intento gubernamental de introducir la enseñanza islámica en el sistema escolar turco. Tres meses más tarde, el Tribunal Supremo hace público un procedimiento con miras a la prohibición del gubernamental Partido del Bienestar, bajo la acusación de transgresión

del principio constitucional de la laicidad del Estado. Finalmente, el MGK fuerza la dimisión de Necmettin Erbakán el 18 de junio del mismo año. Casi un mes después el Parlamento acierta a dar su respaldo a otro ejecutivo más acorde con los planteamientos militares. Este ejecutivo será presidido por Mesut Yilmaz, líder del Partido de la Madre Patria¹².

No terminará aquí el «golpe blando» de los militares contra Erbakán y el Refah. Antes de que concluya 1997 el líder islamista y otros cinco dirigentes de su partido serán condenados a cinco años de inhabilitación política por «atentar contra el Estado laico». El 16 de enero de 1.998 el Tribunal Constitucional Turco decreta la disolución del Partido del Bienestar¹³. A lo largo de 1998 va a continuar la represión del régimen militar contra los islamistas. En febrero el gobierno de Mesut Yilmaz decreta la prohibición de acceso a la universidad para el estudiantado que porte velo o barba. La aplicación del decreto será rechazada por la masiva movilización del estudiantado. A finales de marzo los cinco máximos comandantes de las FFAA. turcas critican públicamente al primer ministro Mesut Yilmaz por su «blandura» con los islamistas. Pocos días después, el Consejo Nacional de Seguridad se reúne con varios miembros del gobierno a fin de determinar nuevas medidas contra la «expansión del islamismo político». El 21 de abril, el alcalde islamista de Estambul, Recep Tayyip Erdogan es condenado a diez meses de prisión por el Tribunal de Seguridad del Estado de Diyarbakir.

Los islamistas se suman pues a la larga lista de represaliados por el régimen que

sustenta el Ejército turco: sindicalistas obreros, militantes de izquierda, activistas de los derechos humanos, escritores, periodistas, ...¹⁴. Sin embargo son los miembros de la minoría kurda los destinatarios de una represión que, lisa y llanamente, podemos calificar como genocidio.

TURQUÍA Y EL GENOCIDIO KURDO

Como es bien sabido, desde principios del siglo XVI hasta el final de la Primera Guerra Mundial, la mayor parte de la población kurda vivía bajo soberanía otomana. Hasta mediados del siglo XIX las relaciones de esta población con Estambul no fueron especialmente conflictivas, gracias a que los kurdos venían gozando de autonomía administrativa desde siglos atrás. Sin embargo, en 1840 el gobierno otomano pretendió mermar dicha autonomía imponiendo un incremento de las cargas fiscales. Así estalló la primera de una serie de rebeliones que se continuaría en 1854 y, sobre todo, en la gran rebelión de 1877-78.

A pesar de estos movimientos de resistencia, los kurdos no comenzarán a desarrollar un sentimiento de pertenencia a una nación diferenciada hasta fecha tan tardía como los finales de la Primera Guerra Mundial, cuando la inminencia de la ruina del Imperio Otomano era bien patente. En 1919 -y al amparo de la Declaración en 14 Puntos de Wilson- un Comité para la independencia del Kurdistan presenta su demanda de un Estado propio ante la Conferencia de Paz de París. Dicha demanda parece ser atendida cuando, al año siguiente, el Tratado de Sèvres reconoce el derecho del Kurdistan a su independencia¹⁵.

Por desgracia para el pueblo kurdo, en 1923 el Tratado de Lausana dejará en el olvido la idea de un estado kurdo y consagrará el reparto del Kurdistán otomano entre Francia, el Reino Unido y Turquía. A grandes trazos el mapa político de la región va a permanecer estable hasta el día de la fecha.

Turquía, Siria, Iraq e Irán serán hoy los herederos de aquel reparto que consagró a los kurdos como el mayor pueblo sin estado de todo el planeta¹⁶.

Dentro de aquel reparto imperialista la nueva República de Turquía podía sentirse «satisfecha». Le había correspondido la mayor parte del Kurdistán Septentrional, que englobaba a más de la mitad del territorio kurdo y a las tres quintas partes de su población total¹⁷.

Muy pronto, la Turquía de Attaturk va a dejar clara su posición respecto al Kurdistán: los kurdos no existen, por tanto no existe un problema kurdo. Para explicar el hecho diferencial lingüístico kurdo, el nacionalismo turco se atreverá a decir: «los kurdos son turcos de la montaña que han olvidado su lengua materna y hablan un turco degenerado»¹⁸. Para el nacionalismo kemalista los kurdos sólo tenían una opción: el sometimiento político y la asimilación cultural.

Por supuesto, los kurdos de Turquía no aceptarán esta política. En 1925 se produce un primer alzamiento kurdo que logra apoderarse de la ciudad de Diyarbakir. Los turcos han de movilizar más de 100.000 hombres para sofocarlo. En la represión es ahorcado el jeque Said, líder del levantamiento. En 1930 tiene lugar una segunda rebelión kurda, que será también aplastada. Finalmente, entre 1937 y

1938 tiene lugar la sublevación de Dersim. Esta vez el Ejército turco planifica un genocidio a gran escala: más de 300.000 kurdos son asesinados; cientos de aldeas desaparecen tras ser arrasadas; zonas enteras son despobladas de manera forzosa; la élite kurda es masacrada: numerosos intelectuales, maestros y otras personas ilustradas son encerrados vivos en sacos y arrojados al lago Van.

Tras la represión, el presidente turco, general Ismet Inonu, proclamará: «Sólo los turcos tienen derecho a reclamar derechos étnicos en este país». Opinión que, claro está, corroborará su ministro de Justicia, Mahmud Essad: «El turco es el solo señor, el solo amo del país»¹⁹.

En las décadas siguientes, el régimen turco mantendrá unos férreos niveles represivos de toda expresión política, cultural o lingüística de la población kurda; así como un tono amenazante lisa y llanamente terrorista. Como muestra, estas palabras del general golpista Kemal Gursel, en 1960: «Si los incorregibles turcos montañeses no permanecen tranquilos, el Ejército no dudará en bombardear y destruir sus ciudades y aldeas. Habrá tal baño de sangre que todos serán engullidos, ellos y sus tierras»¹⁹.

En este contexto no es de extrañar, pues, que la latente rebeldía kurda tenga nuevas expresiones activas, como la que en 1977 lleva a la constitución de una organización que se proclama marxista-leninista: el Partido Kurdo de los Trabajadores (PKK). La represión turca no tarda en llegar: al año siguiente, las cinco provincias kurdas son sometidas a la ley marcial. Y es sólo el principio. En 1980 el gobierno militar del golpista general Kenan

Evren generaliza los procesos masivos contra los militantes kurdos, así como las torturas, ejecuciones masivas y los raids punitivos aeroterrestres de las fuerzas especiales de intervención del Ejército.

Como respuesta a esta escalada represiva, en 1984 el PKK pasa a la lucha armada con unos pocos cientos de guerrilleros. Al año siguiente ya son más de 15.000 los kurdos que pueblan las cárceles por motivos políticos.

Al iniciarse la década de los 90, el PKK ha multiplicado sus efectivos, opera en la mayoría de los distritos del Kurdistán turco y se beneficia del apoyo del régimen sirio de Hafez el-Assad, tomando como segura retaguardia el territorio de Siria y Líbano.

En marzo de 1991, la derrota del Ejército iraquí de Saddam Hussein en la Guerra del Golfo trae como consecuencia inmediata la insurrección general del Kurdistán iraquí y el establecimiento por las NN.UU. de una zona de exclusión aérea en el norte iraquí para la aviación de Bagdad²⁰. En otras palabras, en buena parte del Kurdistán iraquí se crea un vacío de poder político-militar que será aprovechado por el PKK para reforzar sus bases guerrilleras en el norte iraquí y aumentar su presión militar sobre el Kurdistán turco.

Coincidiendo con la intensificación de la acción guerrillera del PKK, el gobierno turco del Partido de la Madre Patria tiene en abril de 1991 un «gesto» hacia los kurdos: se despenaliza el uso privado de la lengua kurda. Más significativo es el paso que, en noviembre de ese año, da el nuevo presidente del gobierno Suleiman Demirel (Partido de la Justa Vía). Tras declarar que en Turquía existe una «realidad kurda»,

Demirel afirma que los kurdos son ciudadanos turcos como los demás y que el problema kurdo sólo se solucionará mediante la autonomía cultural y la mejora de la situación económica de las regiones kurdas. Simultáneamente, en el Parlamento turco se constituye un grupo parlamentario kurdo: el correspondiente al Partido Laborista del Pueblo.

Todas estas medidas van a ser muy mal acogidas por el Ejército, la policía, la judicatura y la administración local, que ven en la represión la única vía de solución al conflicto turco. Estas ideas serán compartidas por amplios sectores de la opinión pública turca, que se manifiesta hostil a los kurdos.

Consciente de la oposición que despierta una política de «gestos» hacia los kurdos, Demirel cesa en estos intentos de acercamiento pacífico a la minoría kurda; y así, en mayo de 1992 se niega a considerar la posibilidad de que puedan existir emisiones televisadas en lengua kurda. Muy poco antes, el PKK -que consideraba la política de «gestos» como puras cortinas de humo del régimen turco para encubrir sus verdaderas intenciones represivas- había fracasado en un intento de sublevación general en el Kurdistán turco.

En noviembre del mismo año 92, el Ejército turco penetra con gran despliegue de efectivos en el Kurdistán iraquí buscando el desalojo de las bases iraquíes del PKK. Fuentes castrenses informan de la muerte de 2.000 rebeldes kurdos²¹. Con la llegada de la primavera del 93 las tropas turcas se lanzan a otra gran operación de «limpieza». En estos momentos Turquía concentra al 54 % de sus efectivos militares en el Kurdistán (más de 300.000 hom-



Su larga historia de sufrimientos ha hecho del pueblo kurdo una cantera de duros guerreros.

bres) que han de enfrentarse con unos 10.000 guerrilleros del PKK. Para sorpresa de muchos, el PKK en esta coyuntura -16 marzo 93- proclama un alto al fuego unilateral y, aunque el gobierno turco no se pronuncia sobre el mismo, el Ejército aplica de facto un cese de operaciones momentáneo.

Muy pronto queda claro el sentido político de este cese de hostilidades. Gobierno y guerrilla kurda inician un diálogo indirecto por mediación del líder kurdo iraquí Jalal Talabani. El presidente de la República Turca, Turgut Ozal, avanza su propuesta de integrar gradualmente a los movimientos kurdos en el sistema político turco.

Este intento de diálogo tiene un brusco e inesperado final: el 17 de abril del mismo año muere repentinamente el presidente de la República Turgut Ozal. El 16 de mayo ocupa el puesto vacante Suleiman Demirel. Casi simultáneamente, el Ejército turco reanuda sus operaciones contra el PKK y se intensifica la guerra. La primer ministro Tansu Ciller manifiesta su decisión de llevar «hasta el final» la lucha armada contra los rebeldes kurdos. Paralelamente a estas declaraciones, la señora Ciller se muestra favorable a autorizar las emisiones audiovisuales en kurdo. El Ejército rechaza de plano la realización de este proyecto. La época de los «gestos» y del

diálogo con los rebeldes ya ha concluido. A estas alturas de la guerra se hacen públicas diversas estimaciones sobre sus terribles consecuencias. Así el Ministerio del Interior turco evalúa las víctimas mortales -hasta noviembre de 1993- en un total de 12.738 personas²².

En 1994 la Liga Turca de los Derechos del Hombre añade en su informe:

- 1.400 aldeas evacuadas o incendiadas
- centenares de miles de personas desplazadas
- centenares de asesinatos y ejecuciones extrajudiciales
- asesinato de numerosos maestros de escuela turcos a manos del PKK.

A lo largo de 1994 prosiguen las ofensivas del Ejército contra los kurdos. En el frente militar redoblan sus ofensivas con-

tra las bases más atrasadas del PKK en el Kurdistan iraquí. En el terreno político el Ejército fuerza el cierre del camino a cualquier solución negociada del conflicto:

- En febrero se levanta la inmunidad parlamentaria de ocho diputados del prokurdo Partido Laborista Democrático, que inmediatamente son encarcelados. Cinco de ellos serán finalmente condenados a graves penas de reclusión bajo la acusación de «auxilio a grupo armado».
- En marzo, en el Kurdistan los partidos kurdos se ven impelidos a no participar en las elecciones municipales, ante un plan sistemático de asesinato de sus candidatos. El Partido Laborista Democrático llama al boicot.

- En junio es ilegalizado el Partido Laborista Democrático²³.

- En diciembre, el líder del PKK, Abdullah Öcalan, hace un llamamiento al alto al fuego al que acompaña una declaración en la que el PKK renuncia a crear un estado kurdo. El llamamiento no obtendrá respuesta del Ejército ni del gobierno. Este silencio estará en sintonía con las palabras que sólo tres meses antes pronunciara la primer ministro Tansu Ciller: «No habrá solución política al problema kurdo»²⁴.

En 1995 la llegada de la primavera a las altas montañas del Kurdistan señalará la reactivación estacional de las ofensivas turcas. En el mes de marzo se desarrollarán dos grandes operaciones. La primera, con 35.000 soldados, en el Kurdistan iraquí. La segunda, con 15.000 hombres, en la región de Tunceli (Kurdistan turco). Ambas con abundante acompañamiento de artillería, carros y aviación.

A principios de Abril el gobierno turco -que ya ha reconocido la destrucción de más de un millar de aldeas kurdas- hace público su plan de representar a la población desplazada²⁵ en medio millar de «nuevas aldeas», con la excusa de impedir el éxodo masivo hacia las grandes urbes del país. Este plan será denunciado por las Asociaciones de Derechos Humanos y por el Partido de la Democracia del Pueblo (HADEP). Este último calificará los reasentamientos de «campos de concentración» semejantes a las «aldeas estratégicas» construidas en la guerra de Vietnam.

Las «nuevas aldeas» en el Kurdistan vienen a complementar otra medida del gobierno turco puesta en marcha desde años atrás: las milicias de los «vigilantes de al-



PKK Genel Sekreteri Abdullah ÖCALAN

deas», grupos paramilitares auxiliares del Ejército que, reclutados entre el campesinado de forma coercitiva²⁶, suman en 1995 los 50.000 efectivos.

A partir de 1996 la actividad guerrillera del PKK se atenúa en el Kurdistan turco, aunque las zonas de operaciones de los rebeldes se van a extender hacia la región central anatolia de Sivas, al tiempo que éstos van a poner en marcha una serie de atentados suicidas en núcleos urbanos (Tunceli, Adana y Sivas). Definitivamente todo parece indicar que el centro de gravedad de los enfrentamientos armados entre el Ejército turco y el PKK ha terminado por desplazarse a las regiones del Kurdistan iraquí. Así, en mayo y septiembre de 1997 el Ejército de Ankara lanza sendas ofensivas en ese área utilizando más de 50.000 hombres, carros y aviación. Estas penetraciones serán muy profundas alcanzando el sur de Erbil, es decir, a más de 200 kilómetros de la frontera turca. Sin embargo, la táctica de realizar grandes operaciones puntuales en los meses en que las nieves no dejan impracticable el tránsito militar en las montañas kurdas, deja insatisfecho al Ejército turco, que al final de cada operativo ha de replegarse a sus bases de partida en territorio turco, mientras ve cómo el PKK se reorganiza en el territorio iraquí que acaba de abandonar. Por ello, el Estado Mayor turco viene insistiendo en la idea de instalarse permanentemente en el norte iraquí creando una «zona de seguridad» a imagen y semejanza de la creada por los israelíes al sur de Líbano²⁷. Sin embargo, éste plan turco choca con el recelo de EE.UU., que vería con preocupación una presencia militar turca permanente en el Kurdistan iraquí²⁸.

¿En qué punto, pues, se encuentra hoy el conflicto del Kurdistan turco? Desde una perspectiva puramente militar, en tablas. Ni el Ejército turco es capaz de acabar con la guerrilla del PKK, ni ésta posee -hoy por hoy- capacidad para infringir una derrota estratégica al Ejército de Ankara. En esta perspectiva la guerra tiende a eternizarse... salvo que intervengan otros factores político-militares que debiliten la posición del PKK. Este parece ser el análisis que finalmente ha asumido el régimen de Ankara.

Consciente el Ejército turco de que será muy difícil derrotar al PKK mientras éste cuenta con el respaldo político militar de Siria, en octubre de 1998 llevará al gobierno turco a la posición límite de amenazar a Siria con una guerra a gran escala si Damasco no retiraba su apoyo a la guerrilla kurda. En su ultimátum, Ankara exige a Siria el desmantelamiento de las bases y campos de entrenamiento guerrilleros en territorio sirio y libanés, el cese del apoyo logístico militar a los rebeldes y la expulsión inmediata de suelo sirio de la dirección político-militar del PKK y de su secretario general Abduláh Ocalan.

La amenaza de una guerra turco-siria se hace tan patente en esos primeros días del pasado mes de octubre, que el presidente egipcio Hosni Mubarak habrá de desplegar todas sus dotes diplomáticas para frenar in extremis un ataque turco sobre la frontera septentrional siria. Como resultado de la mediación egipcia, turcos y sirios llegan a una serie de compromisos en reuniones secretas que, sin embargo, ponen en evidencia un hecho revelador: Ocalan ha de abandonar Siria, primero con destino a Rusia; y, ya en noviem-

bre, a Italia; en donde pedirá asilo político mientras Turquía exige a Roma una extradición que el gobierno italiano se va a negar a conceder. En este pulso político el PKK sale vencedor, al poner por primera vez a la opinión pública europea ante el dilema de tomar posición respecto al problema del Kurdistan turco y forzar un enfrentamiento entre Italia y Turquía, que contribuye a distanciar -aún más- a Turquía de la Unión Europea²⁹. En la crisis generada por el «asunto Ocalan» Ankara sólo va a ver respaldada su postura por parte de EE.UU., que no duda en calificar a Ocalan y a la guerrilla del PKK como simples y puros «terroristas».

TURQUÍA Y LOS INTERESES GEOESTRATÉGICOS NORTEAMERICANOS

Hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial, la República fundada por Attaturk se benefició de una política exterior que oficialmente se definía como neutral. Esta posición, al tiempo que alejaba los conflictos de sus fronteras, contribuía a la consolidación del nuevo estado.

Durante la década de los veinte Turquía se dedicará a normalizar sus relaciones con las potencias de su entorno: la URSS³⁰, Francia y el Reino Unido³¹, más Grecia³². Ya en los años treinta, Turquía -sin renunciar oficialmente a su status de neutralidad- va a irse alineando progresivamente con Francia y el Reino Unido, marcando claramente las distancias con la URSS³³. Este alineamiento turco con franceses e ingleses se pondrá a dura prueba en septiembre de 1939, al estallar la Segunda Guerra Mundial. En ese momento todo

parece indicar que Ankara va a romper con París y Londres formalizando una alianza con el pujante III Reich. Esta alianza turco-alemana será abortada por los franco-británicos. En octubre de ese año se firma el Pacto Anglo-franco-turco de ayuda mutua. La clave para explicar este cambio turco de última hora: la entrega por Francia a Turquía del Sanjacato de Alejandreta, hasta ese momento territorio integrante del Mandato francés de Siria³⁴.

En 1941, la marcha favorable de la Guerra para las armas alemanas aconseja a Turquía la firma de un Tratado de amistad con el III Reich, el cual formalmente no afecta a los compromisos contraídos con franceses y británicos.

Finalmente, en 1945 Turquía da un giro en su posición de neutralidad y -en el mes de febrero- decide declararle la guerra a Alemania. Varios factores pesan en esta medida. En primer lugar, es evidente que Alemania está ya derrotada. En segundo lugar, desde meses atrás, la presión de los EE.UU. sobre Turquía a favor de la beligerancia ha sido muy fuerte. Y, por último, la URSS no oculta a Turquía su deseo de una revisión de la frontera del Cáucaso³⁵ y sus apetencias por un control de los Estrechos³⁶. Una vez concluida la contienda mundial, será la persistencia de esta amenaza soviética sobre los Estrechos el factor clave que empujará a Turquía a abandonar su neutralismo y a forjar una firme alianza con EE.UU. El ingreso de Turquía en la OTAN, en 1952, será la rúbrica a este alineamiento estratégico internacional con EE.UU. que, al día de la fecha, subsiste lleno de vigor.

Desde 1952 y hasta el final de la Guerra Fría (1989), los EE.UU. van a conceder a Turquía un importante papel geoestraté-

gico dentro del despliegue OTAN. Durante todos esos años, el objetivo global de la Alianza va a ser el levantamiento de un muro político-militar continental que frenase toda posible expansión soviética hacia la Europa occidental, y que hiciera posible el desarrollo de un posterior contraataque occidental hacia el Este europeo. Este objetivo global sólo sería posible de conseguir si la OTAN se dotaba de sendos guardaflancos navales, en Noruega y Turquía, que protegiesen las alas marítimas del despliegue terrestre continental de una eventual presencia de las flotas soviéticas, al Norte (Océano Glacial Ártico y Atlántico Norte), y al Sur (Mar Mediterráneo).

Turquía, pues, va a cumplir el papel de cerrojo de la OTAN para el intento de la V Skadra soviética de acceder al Mediterráneo, a través de los Estrechos. Gracias a esta función geoestratégica de Turquía, EE.UU. y sus aliados occidentales podían asegurar su hegemonía sobre el Mediterráneo; un mar cuya importancia estratégica había sido puesta en evidencia, una vez más, durante el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial.

Apenas efectuó Turquía su entrada en la OTAN, los EE.UU. se apresuraron a instalar en suelo turco buen número de estaciones de radar y control radioeléctrico; así como numerosas bases aéreas desde las que poder atacar directamente territorio soviético, búlgaro o rumano. Y, lo que es aún más importante, los norteamericanos decidieron establecer depósitos de armas nucleares con los que batir a la URSS desde suelo turco.

Como contrapartida económica por la utilización de su suelo como plataforma ofensiva de la OTAN frente a la URSS, Tur-

quía recibió una sustanciosa ayuda económica y militar estadounidense. Simultáneamente -y como consecuencia de su participación en la Alianza- el Estado turco inició una dinámica de aumento progresivo de su dotación de armamentos y efectivos militares, que forzó el constante incremento de los presupuestos anuales de Defensa del país. En el terreno económico este fenómeno repercutió en un engrandecimiento desorbitado de la deuda externa y en el desarrollo de un proceso inflacionista de la economía nacional, cada vez más agudizado. Esta situación -cuya evolución puede seguirse a través de los indicadores militares y económicos del Cuadro adjunto número 1- tuvo una penosa traducción para el país. Por un lado, contribuyó a reforzar, aún más, las tendencias militaristas y belicistas presentes en el Ejército turco y, por otro, contribuyó al empobrecimiento progresivo de amplias capas populares del país.

Una vez dentro de la OTAN, Turquía se vio de nuevo cortejada por EE.UU. y el Reino Unido. Ambas potencias eran conscientes de las limitaciones que impone el Artículo 6º del Tratado del Atlántico Norte que restringe el campo de actuación de la Alianza al continente europeo; de modo que el Próximo Oriente -con la única excepción de la Anatolia Turca- es una región donde las fuerzas de la Alianza tienen vetada estatutariamente su actuación militar. Para suplir esta limitación político-militar, en 1955, y por iniciativa del Reino Unido, se firmaba el Pacto de Bagdad que daba nacimiento al CENTO (Organización del Tratado Central), integrado por Turquía, Irán, Irak, Pakistán y el Reino Unido. El nuevo Pacto buscaba un doble objetivo:

CUADRO 1

TURQUÍA: EVOLUCIÓN QUINCENAL DE LA POBLACIÓN,
INDICADORES MACROECONÓMICOS Y FUERZAS ARMADAS (1977-1996)

INDICADOR	UNIDAD	1977-81	1982-86	1987-91	1992-96
Población	millón	43,8	48,7	54,4	59,6
P.I.B.	mil millones \$	44,5	51,8	77,2	142,7
Índice inflación	%		39,4	60,6	87,0
Deuda exterior	mil millones \$		25,5	45,0	57,0
Presupuesto Defensa	mil millones \$	2,5	2,2	3,3	5,8
Ayuda militar externa	mil millones \$		0,5	0,4	0,5
Efectivos FF.AA.	mil hombres	530	604	633	534
Carros de combate y vehículos acorazados		5.210	6.030	7.129	7.944
Artillería y lanzacohetes		5.281 ^a	5.676 ^a	7.044	9.672
Misiles c/c . y A/A.		157	161	933	1.938
Submarinos		14	16	16	14
Buques superficie		34	39	39	38
Aviones de combate		315	403	434	525
Aviones de transporte		66	74	79	83
Fuerzas paramilitares	mil hombres	109	124	123	150

Observación general: las cantidades expresadas en el presente Cuadro se corresponden con sus respectivos valores medios para cada quinquenio. Cuadro de elaboración propia.

Fuente: Balance Militar. Años 1978 a 1996. Editado por el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos de Londres, publicado en castellano por el Ministerio de Defensa español. Madrid.

- impedir una posible progresión soviética hacia el Índico
- preservar la región petrolera del Golfo Pérsico bajo control occidental.

En su doble condición geoestratégica de miembro de la OTAN y del CENTO, Turquía venía a convertirse en el territorio bisagra entre ambas alianzas antisoviéticas. Por desgracia para los intereses geoestratégicos de las dos potencias anglosajonas, el CENTO se mostraría un Pacto mucho más frágil que la OTAN. El primer tropiezo llegaría en 1959, con la retirada de Irak

del Pacto, tras ser derrocada la monarquía hachemita a manos de los militares panarabistas³⁷. La segunda -y definitiva- crisis llegará con el triunfo de la Revolución iraní en 1979. La caída del Sha Reza Phalevi, el más firme aliado de EE.UU. e Israel en la región, supondrá la salida de Irán del CENTO y la práctica extinción del Pacto.

Como respuesta a la Revolución islámica, EE.UU. estimulará el ataque del Irak de Saddam Hussein contra Irán. A lo largo de ocho sangrientos años de conflicto

(1980-1988), Washington tratará en diversas ocasiones de implicar a Turquía en el mismo en contra de Irán. Sin embargo, los militares turcos -que acaban de protagonizar su penúltimo golpe de estado en 1980- eluden toda implicación directa, valorando sin duda las consecuencias internas negativas que una entrada de Turquía en el conflicto podría traer para la estabilidad del régimen de Ankara.

La conclusión de la Guerra Irano-Iraquí casi vendrá a coincidir con el inicio del desmorone de la URSS y de su bloque

militar. La Guerra Fría ha tocado a su fin. En la nueva época que amanece los EE.UU. revalidarán su hegemonía político-militar mundial gracias al desarrollo de un nuevo conflicto en la región del Golfo: la Guerra contra Irak por parte de una coalición internacional encabezada por EE.UU. (1991).

Desde un punto de vista geoestratégico, la Guerra contra Irak deja en evidencia varias cuestiones:

- EE.UU. es la única superpotencia mundial.
- La preservación de la hegemonía occidental en la región del Golfo es una prioridad de la política norteamericana.
- La preservación de la seguridad del Estado de Israel es otra prioridad geoestratégica de EE.UU.
- Ambas prioridades son incompatibles con la emergencia en Oriente Medio de una potencia regional con capacidad para desafiar a EE.UU. e Israel.
- A nivel mundial, las líneas geoestratégicas de conflicto Este-Oeste, propias de la Guerra Fría, ceden su protagonismo a unas nuevas líneas de conflicto Norte-Sur.
- Como consecuencia de lo anterior, la OTAN y todos los dispositivos estratégicos de EE.UU. y sus aliados deben reorientarse en la nueva situación mundial.
- La desintegración de la URSS y de su bloque determina la aparición de nuevos ámbitos geopolíticos abiertos directamente a la intervención occidental: El Asia Central ex-soviética, el Cáucaso Sur y la Europa Centro-oriental.

En este nuevo contexto geopolítico y geoestratégico mundial, ¿qué papel va a desempeñar Turquía? Antes de con-

tar a esta pregunta debemos de consignar un hecho político fundamental: desde hace muchas décadas Turquía sitúa su pleno ingreso en la CEE/UE como su máxima prioridad geoestratégica. Por ello, desde hace cuarenta años Turquía llama a la puerta de Bruselas. Veamos con qué resultado. Tras ser admitida en 1963 como miembro asociado de la Comunidad Económica Europea, Turquía vino a solicitar su ingreso en la misma como miembro de pleno derecho en 1987. La respuesta de Bruselas a esta petición turca fue absolutamente negativa. En la misma pesaban diversos factores. Unos de índole económica: los graves desajustes macroeconómicos que arrastra la economía turca. Otros de índole política: los importantes déficits democráticos de un régimen militarizado, la situación de los derechos humanos, la guerra del Kurdistan, ... e, incluso, el propio factor demográfico turco, visto con recelo por países como Alemania que ya acoge a varios millones de ciudadanos turcos. Pero, más allá de todos factores, en el rechazo comunitario a Turquía pesa sobre todo el veto de Grecia.

El veto griego a la integración de Ankara en la Unión Europea es la expresión de una enemistad nacional que se alimenta no sólo de lejanos agravios históricos (muy presentes en la ideología nacionalista hegemónica en ambos países), sino que se sustenta en intereses económicos y geoestratégicos enfrentados que provocan toda una serie de problemas:

- Grecia y Turquía poseen unas economías muy parecidas que entran en competencia en los mercados internacionales.

- Grecia y Turquía compiten por los derechos de explotación petrolífera y mineral de la plataforma continental del Mar Egeo. Derechos que Grecia pretende reservarse casi en exclusiva, frente a la abierta oposición de Turquía.

- Turquía muestra su preocupación por la situación de la minoría turca en la Tracia griega (unas 500.000 personas).

- Las políticas exteriores de Atenas y Ankara chocan frontalmente en los Balcanes. Mientras que Grecia ha establecido una alianza con la "ortodoxia" Serbia; Turquía, por su parte, ha suscrito diversos tratados de cooperación con Bosnia-Herzegovina, Albania, Macedonia y Bulgaria.

- Y, finalmente, el problema más grave de todos: Chipre.

Colonia británica entre 1878 y 1960³⁸, la isla de Chipre accede a la independencia en ese último año bajo la presidencia del arzobispo Makarios (grecochipriota) y la vicepresidencia de Facil Kucuk (Turcochipriota). Esta fórmula de reparto del poder entre sus respectivas comunidades salta por los aires con la guerra interétnica de 1963-64, que concluye con la entrada en escena de una fuerza de paz de las NN.UU. A partir de ese momento, tanto Grecia como Turquía esperarán la ocasión propicia para poner en marcha sus planes anexionistas respecto a Chipre. El derrocamiento de Monseñor Makarios -en julio de 1974- por el golpe de estado que protagoniza la Guardia Nacional Chipriota (bajo mando de oficiales griegos), sitúa en el gobierno de la isla a los partidarios de la Enosis: la unión con la Grecia de los coroneles. Sin embargo la Enosis no llega-

rá a realizarse porque -un mes más tarde- el Ejército turco desembarca en el Norte de la isla y fuerza la división (la Taksim) de Chipre en dos zonas sobre la base de una mutua "limpieza étnica". En 1983 Turquía mostrará su voluntad de perpetuar la división del territorio estimulando la proclamación de la "República Turca de Chipre del Norte", que a nivel internacional sólo será reconocida por Ankara. En 1990 el gobierno chipriota (que cuenta con el respaldo exclusivo de la comunidad greco-chipriota) solicita la adhesión de Chipre a la Unión Europea.

A partir de ese momento, Grecia -que en toda circunstancia hará valer en Bruselas su condición de miembro de pleno derecho de la U.E.- va a establecer esta doble estrategia frente a Ankara:

- 1.- Turquía ha de ver rechazada sistemáticamente su candidatura al ingreso como miembro de la U.E.
- 2.- Chipre, por el contrario, debe ser admitida lo antes posible como miembro del "Club de Bruselas".

Para impulsar este doble objetivo, Atenas presionará a lo largo de esta década con el arma más terrible de que dispone el seno de la U.E.: su derecho a vetar cualquier acuerdo adoptado por el resto de sus socios comunitarios. Amenaza nada desdeñable en un momento en que los "Quince" establecen como prioridad la incorporación a la U.E. de la mayor parte de los Estados del Este Europeo.

Grecia va a recoger los frutos de esta estrategia de "cérco y derribo" hacia Turquía el 13 de diciembre de 1997, con ocasión de celebrarse la Cumbre de Luxemburgo de la U.E. En esta reunión se acuerda el

inicio de negociaciones -a partir del 31 de marzo de 1998- con vistas a la admisión de Estonia, Polonia, Chequia, Hungría, Eslovenia y... Chipre. Los acuerdos de Luxemburgo aceptan el inicio posterior de negociaciones para la admisión de Lituania, Letonia, Eslovaquia, Rumanía y Bulgaria. La eterna candidatura de Turquía es dejada en el más absoluto olvido³⁹.

A partir de ese momento la crisis entre Turquía y Grecia, por un lado, y entre Turquía y la Unión Europea, por otro, se va agravando progresivamente. La indignación estalla en el país euroasiático. a pesar de que el 1 de Enero de 1996 había entrado en vigor el acuerdo de unión aduanera entre Turquía y la U.E., Ankara adquiere la certeza de que la misma Europa que abre sus puertas a los países del Este, es la Europa que ha decidido excluir definitivamente a Turquía de su proyecto de unidad continental. Pero lo que aún exaspera más a los turcos es el hecho de que Bruselas -al aceptar el ingreso de la República de Chipre en su seno como un estado indiviso- esté cuestionando el *status quo* chipriota, que pasa por la participación de la isla, el mantenimiento de la "República Turca del Norte de Chipre" y el despliegue de más de 30.000 soldados turcos en suelo chipriota⁴⁰.

La respuesta de Ankara a la Cumbre de Luxemburgo fue rápida y contundente. "No habrá más diálogo entre Turquía y la Unión Europea", afirmará el primer ministro Mesut Yilmaz⁴¹. Simultáneamente, Ankara y la "República Turca del Norte de Chipre" publicaban una declaración en la que se preveía una "integración" por etapas de sus estructuras estatales, en función de la evolución que tomarán las con-

versaciones entre la U.E. y el gobierno grecochipriota.

Para complicar aún más las cosas, nuevos factores de índole militar van a pesar sobre el problema de Chipre. En efecto, desde 1993, Grecia viene definiendo una "doctrina común de defensa" que integra el Sur de Chipre en el "espacio de defensa" griego. En virtud de esta doctrina, Grecia instaló una base aérea militar en Pafos (suroeste chipriota), en el mes de abril de 1998. A partir de ese momento, toda la costa meridional turca se encuentra bajo el radio de acción de la aviación griega. Completando este despliegue, en febrero de este mismo año, el reelecto presidente chipriota Glafcos Clerides, anunciaba la próxima instalación en la isla de cuatro sistemas de misiles tierra-aire S-300 PMU-1; cada uno de los cuales compuesto por un total de doce misiles con un alcance de 1.600 kilómetros⁴². Estando las costas chipriotas a una distancia de tan sólo 40 kilómetros del sur de Turquía, se comprende el desagrado con que Ankara recibió la noticia de que buena parte de su espacio aéreo podía ser batido desde el Sur de Chipre. Inmediatamente Turquía declaró que la instalación de los S-300 en suelo chipriota sería respondida por Ankara con el lanzamiento de un ataque armado contra los emplazamientos balísticos. Próximo a terminar 1998 la "crisis de los misiles" aún planea sobre las relaciones greco-turcas⁴³. Ni que decir tiene que la crisis de Chipre ensombrece, aún más, la posibilidad de que en el futuro se materialice un acercamiento entre Turquía y la Unión Europea.

Cerrado el camino hacia el Oeste, hacia Europa, Turquía se ve forzada a dirigir su

mirada hacia el Este, hacia el Próximo Oriente, el Cáucaso y el Asia Central. Es en estos ámbitos donde Turquía va a intentar una proyección que, según los casos, será económica, política o militar. En esta andadura asiática EE.UU. recibirá a Turquía con los brazos abiertos.

En efecto, si en 1984 el presidente Reagan declaraba: *"Una Turquía fuerte y eficaz es esencial para proteger nuestros intereses y los de nuestros aliados en esa parte del mundo"*⁴⁴. En 1997 una personalidad norteamericana tan influyente como Zbigniew Brzezinski manifestará:

"En el fomento de la estabilidad del Cáucaso y Asia Central, EE.UU. debe tener cuidado de no enemistarse con Turquía, al tiempo que investiga si es factible una mejora de sus relaciones con Irán. Si Turquía se siente como un proscrito de Europa, se hará más islámica y menos propensa a cooperar con Occidente en la integración de Asia Central en la comunidad mundial. EE.UU. debería utilizar su influencia en Europa para fomentar la posible admisión de Turquía como Estado europeo, con tal de que la política interna del país no tome una dirección islámica. El mantenimiento de relaciones regulares con Ankara a propósito de la cuenca del mar Caspio y Asia Central acrecentaría la impresión turca de que conserva una asociación estratégica con EE.UU. Washington debería también apoyar las aspiraciones turcas de tener un oleoducto desde Bakú (Azerbaiyán) a Ceyhan, en su propia costa mediterránea, y que serviría como una importante salida para las reservas de energía de la cuenca del mar Caspio. (...) Los intereses norteamericanos a largo plazo en Eurasia se servirían mejor abandonando las actuales objeciones de EE.UU. a una aproximación económica entre Turquía e Irán, es-

*pecialmente en la construcción de nuevos oleoductos desde Azerbaiyán y Turkmenistán. La participación financiera norteamericana en tales proyectos redundaría en beneficio de EE.UU."*⁴⁵.

Dicho en pocas palabras, Washington atribuye a Turquía la función de intermediario de sus intereses ante los nuevos estados turcófonos del Cáucaso y el Asia Central⁴⁶. Sin embargo, es aún mucho más importante la oferta que EE.UU. hace al régimen de Ankara en el terreno geoestratégico. En efecto, tras la guerra contra Irak (1991), Washington ha redescubierto la imperiosa necesidad que tiene de contar, en el Próximo Oriente, con un aliado estratégico que actúe como su "gendarme regional"; función que, hasta 1979, cumplió el Sha del Irán, y hasta 1988 el Irak de Saddam Hussein. Precisamente ha sido en esa Guerra del Golfo donde se ha puesto de nuevo en evidencia la vulnerabilidad estratégica de un Israel colocado a la defensiva. De igual manera, ha quedado patente el improbable esfuerzo político y económico que ha supuesto para EE.UU. e Israel a ofrecer a Turquía la función de su aliado estratégico en la región. La aceptación, por parte de Turquía, de ese nuevo papel militar en la región queda sellada por la firma de los Acuerdos de Cooperación Militar turco-israelíes de 1996⁴⁷. Ese pacto va a dar un vuelco en la relación de fuerzas existentes hasta entonces en el Próximo Oriente. Para empezar, Siria queda en una situación harto comprometida, tal y como expresarán estas palabras del ex-ministro de Defensa israelí, general Uri Or:

"Aunque Turquía no haya participado nunca en una guerra a nuestro lado, para Israel es

*positivo que Siria tenga un enemigo en su frontera norte (...) Siria no atacará nunca a Turquía, pero la situación inversa no se puede excluir"*⁴⁸.

La amenaza de ataque de Turquía a Siria en los primeros días de Octubre de 1998, hace más que verosímil esta posibilidad. La alianza turco-israelí da aún más fuerza a Ankara en su pugna con Damasco en torno a toda una serie de contenciosos: el apoyo sirio al PKK.; la disputa sobre las aguas del Eufrates; las reivindicaciones siria del territorio de Hatay (Alejandreta);... No en balde el equilibrio relativo de fuerzas militantes existente hasta 1996 entre Siria e Israel, por un lado; y entre Turquía y Siria, por otro, ha quedado roto a favor de la nueva alianza militar (ver el Cuadro nº 2 adjunto: estimación comparativa de las FFAA. de Grecia, Turquía, Siria e Israel). Y eso, sin hablar de la desventaja estratégica en que se situaría Siria en la hipótesis de tener que desarrollar una guerra con dos frentes, al norte y al sur. Por fortuna para Siria, estas desventajas en el terreno militar las compensa en el terreno de las alianzas políticas. Mientras que Turquía e Israel sufren un aislamiento político bastante grave respecto a sus vecinos más inmediatos, Siria, en cambio, sostiene una estrecha e ininterrumpida alianza con Irán desde 1979; a lo que añade la construcción de un eje de alianzas con Egipto y Arabia Saudí; y unas muy buenas relaciones con Grecia, Rusia y Libia.

Tal y como hemos visto hasta aquí, el régimen militarista turco -que viene sosteniendo una durísima guerra contra los kurdos en el sudeste de Turquía y el norte iraquí- está en predisposición de entrar en un conflicto armado con Grecia,

CUADRO 2

ESTIMACIÓN COMPARATIVA DE LA DEMOGRAFÍA, INDICADORES MACROECONÓMICOS
Y FUERZAS ARMADAS DE GRECIA, TURQUÍA, SIRIA E ISRAEL. (1996)

INDICADOR	UNIDAD	GRECIA	TURQUÍA	SIRIA	ISRAEL
Población	millón	10'4	61'2	14'2	5'6
P.I.B. ^a	mil millones \$	75'6	170'2	28'0	71'0
Índice inflación	%	10'9	106'3 ^a	13'0 ^a	14'0 ^a
Deuda exterior	mil millones \$	21'9 ^p	64'8 ^a	20'0 ^a	42'0 ^a
Presupuesto Defensa	mil millones \$	3'3 ^b	7'5	2'6 ^b	7'4 ^k
Ayuda militar externa	mil millones \$	0'3	0'4 ^h		3'0 ^a
Personal FFAA.	mil hombres	171	507	423	172
Personal Reserva	mil hombres	291	378	650	430
Personal Ejército	mil hombres	125	400	315	134 ⁱ
Carros de combate		2.268	3.800 ⁱ	4.600 ^j	4.095
Vehículos acorazados		2.668	3.720	4.810	10.050
Piezas artillería ^c		5.550	9.874	4.140	2.945
Lanzacohetes mult.		150	60	480	100
Lanzadores misiles c/c.		590	943	3.390	1.050
Lanzadores misiles A/A.		54	897	4.055	990
Aviones y helicópteros ^d		232	427		
Personal Armada	mil hombres	19	51	8	7 ^m
Submarinos		8	16	1	2
Buques principales ^e		13	21	2	
Corbetas/Patrulleros		23	17	18	26
Buques Guerra minas		16	23	7	
Buques Anfibios		10	8	3	5
Capacidad buques-anfib. infantes mar.		1.800	3.780	300	
Capacidad buques-anfib. carros comb.		124	116	15	
Personal infante. mar.	mil hombres	3'5	3'1		0'3
Aeronaves Armada ^f		16	23	29	
Personal Aviación	mil hombres	26	56	40	32 ⁿ
Aviones de combate		452 ^g	478	579	699 ^o
Aviones de transporte		50	58	29	37
Helicópteros		24	21	100	261
Lanzadores misiles A/A.		76	116	758	112
Personal Fzas. Paramilt.	mil hombres	60	230	8	6

Salvo indicación en contra, las cifras de este Cuadro están referidas al año 1996.

Cuadro de elaboración propia.

Fuente: Balance Militar 1995-96. Editado por el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos de Londres, publicado en castellano por el Ministerio de Defensa español. Madrid, 1996.

por un lado, y con Siria, por otro. Es más, en una situación política⁴⁹ y socioeconómica tan deteriorada como la turca, la mera perspectiva de un conflicto externo es utilizada por el poder militar como excusa para "legitimar" su hegemonía sobre todas las demás instituciones del Estado y su participación en el entramado de negocios corruptos de la mafia del país. Para concluir, es procedente que nos formulemos una pregunta: ¿qué posición adoptaría la OTAN en el caso de un conflicto armado entre Turquía y alguno de sus vecinos?

Es oportuno recordar que la OTAN nunca ha mantenido una postura en choque con las tesis defendidas por EE.UU. Dicho esto, hay que señalar que en un hipotético conflicto entre Turquía y Siria, no es previsible una participación de la OTAN. La razón es bien simple: una intervención de la OTAN en Oriente Medio daría pie a las potencias de la Unión Europea a tomar un protagonismo político en la zona que, hoy por hoy, no desea Washington⁵⁰.

Respecto a la hipótesis de un conflicto armado Turquía-Grecia hay que establecer unas matizaciones previas. Ambos estados son miembros de la Alianza Atlántica, y una guerra entre ellos se convertiría inmediatamente en un problema interno de la OTAN. Por lo que respecta a EE.UU., éstos tratarían de evitar, por todos los medios, que el conflicto entre sus aliados mediterráneos degenerase en una guerra frontal y prolongada. Más difícil es pronosticar la actitud de Washington ante el choque armado que se limitase en el tiempo y en el espacio. Un conflicto que se localizara, por ejemplo, en la isla de Chipre o en el Archipiélago Egeo durante un

breve espacio de tiempo. Nuestra duda se sustenta en un precedente: la ocupación militar del Norte de Chipre por parte de Turquía en 1974. En aquella ocasión la "pasividad" de Washington fue especialmente llamativa: venía a demostrar que EE.UU., por encima de todo, prioriza la buena relación con Turquía.

Notas

¹«El País», 1 marzo 1.998.

²«Turquía o la transgresión permanente e impune». Editorial de la revista "Defensa", número 222, octubre 1.996. Madrid.

³Mensaje del Presidente Wilson al Congreso de EE.UU., pronunciado el día 8 de enero de 1.918. Programa de Paz llamado de los «catorce puntos».

⁴En 1.919 los armenios constituyeron una República independiente que sería sangrientamente aplastada, un año más tarde, por el Ejército Kemalista. Igualmente, el Kurdistan septentrional vería en 1.921 cómo su proclamada autonomía era violentamente suprimida por las tropas nacionalistas turcas.

⁵Muñoz Martín, Gema: "Turquía: laicismo o democracia". Artículo publicado en el diario "El País", 18 marzo 1.998.

⁶Vaner, Semih: artículo sobre Turquía en «El estado del mundo. 1.988». Anuario editado por Akal. Madrid, 1.987, pág. 204.

⁷Entre los escándalos de corrupción política más sonados tenemos la dimisión del Viceprimer ministro Kaya Erdem (4 enero 1.989) por su implicación en un desvío de fondos del Banco Inmobiliario. Más reciente, la implicación de la señora Tansu Ciller en un intento de compra de votos -con fondos reservados- durante su gestión como Primer Ministro (1.995).

⁸El caso más extremo de nepotismo en Turquía tal vez lo haya representado el Gobierno del ya fallecido Turgut Ozal. En 1.988 ostentaban la condición de ministros su hermano, su esposa, su hijo y su primo.

⁹La mafia turca, que controla gran parte del negocio inmobiliario en las urbes, se beneficia de la complicidad gubernamental para blanquear el dinero negro procedente de sus diversos tráfico. Las exenciones fiscales a falsos supuestos exportadores

son un ejemplo la colaboración gubernamental con la mafia.

¹⁰Esta alianza quedó claramente de manifiesto el 3 de noviembre de 1.996, al producirse un accidente de automóvil en la pequeña localidad de Susurluk. En el vehículo se descubrieron armas, un alijo de drogas y abundante documentación que ponía en evidencia las estrechas relaciones tejidas entre el Ejército, la mafia, los políticos profesionales y la extrema derecha en torno al tráfico de drogas.

¹¹En las elecciones legislativas del 24 de diciembre de 1.995 el Partido del Bienestar se sitúa como el partido más votado (21 %), seguido de cerca por el Partido de la Madre Patria (19'7 %) y el Partido de la Justa Vía (19'6 %).

¹²Además del Partido de la Madre Patria, Mesut Yılmaz sumará a su gobierno al Partido Democrático de Turquía, de Husamettin Cindoruk, y al Partido de la Izquierda Democrática, de Bulent Ecevit.

¹³El 17 de enero de 1.998 -un día después de la legalización del Refah- los militantes islamistas anuncian la constitución de una nueva organización política: el Partido de la Virtud. Al día siguiente el Fiscal General del Estado amenaza con vetar el nuevo partido, sobre la base de que la Constitución turca prohíbe la formación de partidos confesionales. A pesar de estas amenazas, el 6 de marzo los diputados islamistas se agrupan en el Parlamento en torno al Partido de la Virtud.

¹⁴La represión contra los medios de información turcos combina tanto las medidas «oficiales» (sólo en 1.996, 109 publicaciones secuestradas, 40 prohibidas, suspensión de emisiones de las televisiones privadas, ...) como las «extraoficiales» (asaltos a mano armada contra cadenas de televisión y diarios). Respecto a la represión de intelectuales, destaca la condena a veinte meses de cárcel del gran novelista Yashar Kemal, en 1.996, y la condena a perpetuidad del sociólogo Ismail Beshikci.

¹⁵El Tratado de Sèvres preveía la creación de un Estado kurdo en una zona no definida entre Turquía, Armenia, Irán, Iraq y Siria. Como paso previo a la independencia, el Kurdistan gozaría durante un año de un régimen de autonomía, pasado el cual se realizaría un referéndum entre la población sobre la independencia. Hasta que ésta pudiese materializarse, el Kurdistan quedaría bajo el estatuto de Mandato de la Sociedad de Naciones.

¹⁶Se estima que actualmente la población kurda puede superar los 25 millones de personas.

¹⁷A finales del siglo XX, la población kurda en Tur-

quía puede situarse entre 12 y 15 millones de personas. Teniendo en cuenta que la población total de Turquía se sitúa en torno a los 61 millones de habitantes, los kurdos vienen a suponer entre 1/5 y 1/4 de dicho total.

¹⁸Como es bien sabido, el Kurdo es una lengua indoeuropea, del grupo iranio; mientras que el Turco es una lengua uralaltaica.

¹⁹Citas tomadas del artículo de Vicente Talón: «Kurdistán. Historia de una inacabable insurgencia (1.918-1.991)»; en «Defensa», n.º 158, junio 1.991.

²⁰Como consecuencia del levantamiento de los kurdos iraquíes, Saddam Hussein ordenó el bombardeo masivo de la población civil, que huyó aterrorizada hacia Irán y Turquía (más de 2 millones de fugitivos). Para frenar esta marea de refugiados hacia territorio turco, la Resolución 688 de las NN.UU. estableció en la región fronteriza del norte de Iraq un buen número de campos de refugiados bajo protección aeroterrestre de fuerzas de EE.UU., Francia y el Reino Unido (Operación Provide Comfort). Paralelamente un contingente militar español se estableció temporalmente en el Kurdistán turco en misión humanitaria (Operación Alfa-Kilo).

²¹No era esta la primera ocasión en que el Ejército turco cruzaba la frontera iraquí para atacar al PKK en el país vecino. Desde 1.986 existía un acuerdo entre Ankara y Bagdad garantizándose mutuamente el «derecho de persecución» de sus respectivos kurdos en el país vecino.

²²El informe del Ministerio del Interior agrupaba así los 12.738 muertos en el Kurdistán: 3.689 militares, 4.600 civiles y 4.449 miembros del PKK.

²³El Partido Laborista Democrático era, a su vez, sucesor del Partido Laborista del Pueblo, ilegalizado por el régimen en el año 1.993.

²⁴Diario «El País», 6 marzo 1.995.

²⁵Un millón de desplazados según fuentes próximas al gobierno. Cinco millones según el pro-kurdo Partido de la Democracia del Pueblo (HADEP).

²⁶Según el diario «El Mundo», 2 abril 1.995: «Generalmente la destrucción de los pueblos kurdos se realiza por dos razones: bien porque sus habitantes son acusados de apoyar a la guerrilla (...) o bien porque se niegan a formar parte del cuerpo paramilitar de los vigilantes de aldeas».

²⁷El 22 de octubre de 1.997 el diario Turco «HURRIYET», citando fuentes oficiales, revelaba que unos 8.000 soldados turcos se quedarían en el interior de Iraq en una zona tapón de una profundidad de 15 kilómetros y una longitud de 330 kilómetros,

desde los confines de Siria a los de Irán.

²⁸En septiembre de 1.996 el Secretario de Estado norteamericano Warren Christopher dijo haber recibido garantías de Ankara de que la instalación de esa «zona de seguridad» en el norte iraquí sólo tendría un carácter temporal. (Diario «El País», 8 septiembre 1.996).

²⁹Significativo será el pronunciamiento del Parlamento europeo a favor de la concesión del asilo político a Ocalan en Italia.

³⁰Tratado de Kars (1.921) y Pacto turco-soviético de neutralidad y no agresión (1.925).

³¹Tratado de Lausana (1.923)

³²Tratado turco-heleno de amistad (1.930).

³³Turquía se sumará a los pactos regionales que Francia impulsa en los Balcanes: Pacto Balcánico (1.934), asociados Yugoslavia, Grecia, Rumanía y Turquía; y el Reino Unido estimula en el Medio Oriente: Pacto de Saadabad (1.937), asociados Turquía, Irak, Irán y Afganistán. Igualmente, en la Conferencia de Montreaux Turquía asume el papel de controlador de los Estrechos que le asignan Francia e Inglaterra.

³⁴El sanjato de Alejandreta, constituye la actual provincia turca de Hatay. Siria reclama este territorio como propio.

³⁵En sus deseos de «recuperar» todos los territorios que integraban el Imperio zarista, Stalin reclamará a Turquía la devolución de los territorios de Kars y Ardahan.

³⁶La URSS hacía patente su deseo de una revisión del Tratado de Montreaux sobre los Estrechos, en su exclusivo favor. El 5 de enero de 1.945, Truman escribirá en un memorandum: «No tengo la menor duda de que la URSS tiene la intención de invadir Turquía y anexionar la región de los Dardanelos hasta el Mediterráneo» (Zorgbibe, Ch., Historia de las relaciones internacionales. Tomo II. Alianza Editorial. Madrid, 1.997)

³⁷En ese mismo año 1.959 los EE.UU. iniciaron su integración en el CENTRO a través de la firma de pactos bilaterales con sus miembros. En 1.961 el liderazgo estadounidense quedaba ya garantizado al ocupar un general norteamericano la jefatura del Estado Mayor del CENTRO.

³⁸A la sombra de los acuerdos del Congreso de Berlín, en 1.878 el Reino Unido ocupó la isla de Chipre, hasta entonces bajo soberanía otomana. En 1.914 Londres declaró a la isla como colonia británica. En 1.955 los ingleses convocarán a Turquía y Grecia a una conferencia tripartita sobre el futuro de Chipre. La propuesta británica de establecer un régimen de

cosoberanía turco-griega sobre la isla recibirá un rotundo rechazo tanto de Atenas como de Ankara. Finalmente, el Reino Unido optará por conceder la independencia a un estado chipriota, que a cambio otorgará a Londres el disfrute hasta el día de la fecha de las importantes bases militares de Larnaca y Limasol.

³⁹El diario «El País», en su edición del 9 de diciembre de 1997 decía: «el primer ministro griego, Theodoros Pángalos (...) reiteró las condiciones previas que cualquier aspirante debería cumplir previamente a poner el pie en la sala de espera: respeto a la jurisdicción del Tribunal de La Haya sobre el conflicto del Egeo oriental; instituciones democráticas homologables a las de la U.E. y "no crear problemas a otro candidato a la adhesión", como Chipre».

⁴⁰Respecto a una hipotética participación de la comunidad turco-chipriota en las futuras negociaciones de adhesión de Chipre a la U.E. afirmará el documento de conclusiones del Consejo Europeo en Luxemburgo: «El Consejo Europeo pide que la voluntad del gobierno de Chipre de incluir a representantes de la comunidad turcochipriota (en la delegación que negociará la adhesión) sea plasmada en hechos». Por su parte, el primer ministro británico Tony Blair: «No existe el requisito de llegar a un acuerdo previo (respecto al problema de la división isleña) antes de iniciar las negociaciones de adhesión» («El País» 14 de diciembre de 1997). Venía a coincidir estas declaraciones del primer ministro griego sobre la resolución de la división de la isla: «no será una condición previa para su entrada, porque eso sería otorgar a Turquía el control sobre la misma» («El País», 9 de diciembre de 1997).

⁴¹Diario «El País», 15 de diciembre de 1997.

⁴²Los S-300 PM-1 (SA-10, según la clasificación OTAN) son misiles de fabricación rusa. La compra de esos cuatro sistemas por parte de Chipre data de Enero de 1997.

⁴³El gobierno greco-chipriota ha aplazado *sine die* la instalación de los S-300, aunque no descarta la posibilidad de su despliegue si la crisis se agudiza (ver entrevista del diario «El Mundo», 2 de noviembre de 1998, al ministro de AA.EE. de Chipre).

⁴⁴Reproducido en talon, Vicente. «Hace diez años, golpe militar en Turquía», artículo en «Defensa», n.º 148-149. Agosto-Septiembre 1990. Madrid.

⁴⁵Brzezinski. «Una estrategia para Euroasia». Artículo en «Política Exterior» n.º 60. Noviembre y diciembre de 1997. Madrid.

⁴⁶Azerbaiyán, en el Cáucaso; Turkmenistan,

Uzbekistan, Kirguistán y Kazastán, en el Asia Central.

⁴⁷Además de incluir diversas cláusulas secretas, los Acuerdos de Cooperación militar turco-israelí preveen la realización de maniobras aeronavales conjuntas, facilidades portuarias, uso de polígonos turcos de entrenamiento aéreo por la aviación israelí, encuentros de los jefes de Estados Mayores respectivos, coordinación de los servicios de inteligencia, lucha antiterrorista, compras de armamento israelí por Turquía, modernización de carros y aviones de combate turcos por la industria israelí, etc.

⁴⁸Reproducido en el artículo "Vientos de guerra en Oriente Próximo", de Gresh, Alain; publicado en "Le Monde Diplomatique", edición española; n° 26, diciembre de 1997.

⁴⁹El gobierno de coalición presidido por Mesut Yılmaz ha caído como consecuencia de la votación de censura efectuada el 25 de noviembre de 1998. El motivo: la implicación del primer ministro en la compra fraudulenta del Ticaret Bank.

⁵⁰La eventualidad de una intervención militar de la OTAN fuera del territorio definido por el Artículo 6° de sus Estatutos, ha quedado posibilitada gracias a la Reunión de Roma que la Alianza realizó en 1991. Con esta nueva perspectiva la OTAN ha constituido los Cuerpos de Reacción Rápida (ARRC), en los cuales se integrará la División Multinacional Sur, que contará con una Brigada Aerotransportada turca. Igualmente, en los ARRC, participará una división Mecanizada turca. En el terreno naval, Turquía integrará dos de sus fragatas en la STANAVFORMED (Fuerza Naval Permanente del Mediterráneo, con base en Nápoles).

NOTAS CORRESPONDIENTES AL CUADRO 1

^aSe incluyen 18 lanzadores de misiles superficie-superficie "Honest-John" de fabricación norteamericana. El Ejército turco operaba los misiles, pero las cargas nucleares correspondientes estaban depositadas en una base norteamericana en Tuquía -públicamente no especificada-, bajo control y custodia estadounidense.

NOTAS CORRESPONDIENTES AL CUADRO 2

^aCifras referidas al año 1.994.

^bCifras referidas al año 1.995.

^cSe incluyen aquí las piezas de Artillería de Campaña, tanto remolcada como autopropulsada, Artillería de Costa, de Defensa Contra-carro y de Defensa Contra-aeronaves.

^dSe contabilizan aviones ligeros de Observación y Enlace, helicópteros armados y helicópteros de Transporte.

^eSe incluyen aquí buques tipo destructor y fragata.

^fSe contabilizan aquí aviones y/o helicópteros, embarcados o con base en tierra, que realizan misiones de Reconocimiento y Combate en beneficio exclusivo de la Armada.

^gDe ellos, 101 aparatos están en parque, no operativos y en distintas fases de alistamiento para el combate.

^hUn acuerdo alcanzado en 1.991 entre Turquía, Estados Unidos, Arabia Saudí, Kuwait y la Unión de Emiratos Árabes, prevé que Turquía reciba 3.500 millones de dólares a lo largo de un período de cinco años, en compensación por su apoyo a las Fuer-

zas de Coalición durante la Guerra del Golfo. En octubre de 1.994 se concedieron 1.200 millones de dólares como primer pago de dicho compromiso.

ⁱCifra estimada teniendo en cuenta la cantidad de batallones acorazados del Ejército Turco (unos setenta) y considerando cada batallón con 64 carros de combate.

^jUnos 1.200 carros de combate están enterrados en hormigón en posiciones defensivas fijas o en parque, no pudiendo ser usados de forma inmediata.

^kEn el presupuesto de Defensa israelí no se incluyen gastos militares que son conceptuados dentro de otras partidas presupuestarias del Gobierno, como son:

^lIndustria de Defensa (800 millones de dólares 1.992-1.994).

Protección Civil (510 millones de dólares).

Gastos de Territorios Ocupados y su administración. Material en parque y su mantenimiento.

^mDecretada la movilización, estos efectivos crecen hasta 598.000.

ⁿEn caso de movilización, los efectivos se elevan a 12.000.

^oMovilizada la Fuerza Aérea, alcanza una cifra de efectivos en torno a los 37.000.

^p250 aviones en parque, no operativos para el combate, pero que pueden alistarse para su uso en cortos períodos de tiempo.

^qCifra referida al año 1.990.

Declaración de KANI YILMAZ

Responsable del ERNK en Europa

(Síntesis del agencia DEM 19 de octubre de 1998)

CUANDO el 28 de agosto el dirigente del PKK Abdullah Ocalan anunció la tregua por parte kurda, tregua todavía en curso, había recibido precisas propuestas por parte de altos dirigentes del estado turco, anunciadas por intermediarios cualificados. Existe documentación de estas propuestas, rápidamente desmentidas por la opción de guerra del Estado turco. Lo ha revelado a MED-TV el responsable del Frente de Liberación Nacional Kurdo en Europa, Kani Yilmaz. De hecho el alto al fuego kurdo no se anunció como medida unilateral: tenían que haber seguido actos consecuentes por parte turca.

Es posible que la actitud turca haya cambiado debido a la presión del aliado israelí, interesado en la desestabilización de Oriente Medio. Un complot internacional, tendente a hacer fracasar cualquier perspectiva de paz y a hacer prevalecer las fuerzas de *establishment* turco interesadas en la guerra. Kani Yilmaz ha citado como ejemplo el *no comment* del primer ministro turco Mesut Yilmaz sobre el alto al fuego kurdo antes de su viaje a Israel y la actitud belicista a su regreso.

De todas formas habían existido propuestas formales por parte turca, y la *leadership* kurda – ha dicho Kani Yilmaz- tenía el deber de verificarlas, aunque estuviese clara, desde los primeros días, la falta de sinceridad del estado turco y su voluntad de utilizar el alto al fuego dentro de una táctica dilatoria y manteniendo firme la opción militar. De hecho, Ocalan había anunciado que el alto al fuego duraría “quince días o también hasta las proximas elecciones”, dependiendo de la sinceridad de las propuestas turcas.

Llegados a este punto, la voluntad de guerra de Turquía y de sus aliados está clara, y el alto al fuego se ha virtualmente acabado. Para que queden claros los motivos de la tregua, Kani Yilmaz ha, sin embargo, recordado los compromisos contenidos en los mensajes (oficiosos, pero documentados) que hizo llegar el Estado turco.

Turquía se comprometía a garantizar la actuación política del PKK, a verificar los errores de las dos partes y en particular el endurecimiento de las políticas estatales tras el 1993 y a dar espacio a la asunción de responsabilidades por parte del PKK y de las fuerzas de la oposición en el proceso de cambio del estado. Se habría esperado, con confianza, la concreción de los compromisos asumidos por Ocalan con la declaración del día 1 de septiembre. La tregua kurda, además, sería tomada en

serio bloqueando las operaciones y toda provocación militar y se habrían valorado positivamente sus finalidades.

Además Turquía consideraba plausibles las siguientes peticiones por parte del PKK: Bloqueo de las operaciones militares del Estado, disolución de los cuerpos paramilitares, demanda de una solución política y pacífica de la cuestión kurda, explícita espera de una actitud diferente por parte de la nueva cúpula militar turca, apertura de un debate político serio sobre el alto al fuego y sus razones, tregua limitada en el tiempo, garantía de un desarrollo pacífico y democrático de las elecciones, posibilidad de una amnistía general para los presos, demanda de observadores europeos en las elecciones, llamamiento a la opinión pública interna e internacional a través de una conferencia de prensa con presencias también extranjeras, mantenimiento de los efectivos militares y derecho a la defensa contra todo ataque.

Todos estos compromisos se habían materializado en garantías, que habrían sido dadas por escrito a la cúpula del aparato turco y verbalmente a los escalafones inferiores. Incluso se había hablado, por parte turca, de un posible encuentro con Ocalan si el calendario de tregua se hubiese respetado. Un ulterior elemento de confianza, derivaba del hecho que, a diferencia de 1993, (cuando la disponibilidad para un acuerdo venía del presidente de la República Ozal y de los máximos vértices del estado, y fueron frustradas por los grados inferiores de la cadena de mando) en la Turquía de hoy son sobre todo los grados inferiores del ejército y la población los que advierten el cansancio y la inutilidad de la guerra.

Desgraciadamente, ha concluido Kani Yilmaz, nosotros hemos anunciado y llevado a cabo la tregua, sin embargo ninguno de los compromisos turcos ha sido cumplido. Todo esto se configura ya como un auténtico complot internacional contra nosotros y contra la paz.





un poderoso
medio de
comunicación independiente
al servicio de una nación sin estado



MED-TV es un innovador canal satélite, que se difunde hacia las comunidades kurdas de toda Europa, Norte de África y Oriente Medio. Es la primera estación internacional de televisión que ofrece una completa programación en lengua materna kurda con una audiencia potencial de 35 millones de kurdos a lo largo de todo el mundo. Representa un interesante y novedoso servicio además de ser un notable desafío.

ANTECEDENTES

MED-TV se desarrolló como respuesta a años de reclamaciones, sobre todo de la diáspora kurda a lo largo de Europa, de tener una televisión en propiedad. Se empezó a trabajar en mayo de 1994 y para el otoño MED-TV ya había sido fundada formalmente y había conseguido la licencia en Gran Bretaña por la Comisión de Televisión Independientes y enseguida empezó su producción.

El 30 de marzo de 1995 MED-TV empezó la transmisión, retransmitiéndose desde Londres tres horas diarias. Las grabaciones incluían programas musicales, dibujos animados y películas. En unos pocos meses la MED-TV había realizado valientes debates en directo desde su estudio de Bruselas.

El 15 de mayo comenzó la programación normal durante las horas punta de audiencia diariamente entre las 5 y las 7 de la tarde (hora local kurdistán) con el objetivo en el futuro próximo de retransmitir durante 24 horas.

En la actualidad, a día 30 de noviembre de 1998, MED-TV tiene 16 horas diarias de programación.

MED-TV Y LA IDENTIDAD KURDA

El pueblo kurdo descende de una de las más antiguas civilizaciones indoeuropeas, que llegó a la región de Mesopotamia, entre los ríos Tigris y Éufrates, hace unos 4.000 años. Crean que sus antepasados son los antiguos Medos, de ahí el nombre MED-TV.

Actualmente la identidad kurda se define claramente por sus distintas lenguas, cultura y tradiciones propias. Todavía los kurdos son un pueblo a quien las vicisitudes de la historia han dividido y conducido hacia las montañas de Irán, Irak, Siria, Turquía, la Federación Rusa y otros lejanos territorios.

Con una población de unos 35 millones de personas, los kurdos son la nación más grande del mundo sin una patria reconocida actualmente.

MED-TV proporciona televisión al pueblo kurdo de todas las partes del dividido Kurdistán. Por primera vez en su historia

el pueblo kurdo puede ahora ver su propia vida, su propia realidad reflejada en escenas de televisión a lo largo del mundo.

MED-TV espera ayudar en la regeneración de la lengua kurda y la identidad de esta desposeída nación entre el público kurdo de todo el mundo, proporcionándole noticias nacionales e internacionales. Su programación, primariamente difundida en los principales dialectos kurdos, Kimanci, Sorani y Zazaki, también se realiza para los públicos turco hablantes, arabófonos y azerí, buscando reflejar promover la rica diversidad del pueblo kurdo.

PROGRAMACIÓN

MED-TV ofrece una amplia extensión de programas, incluyendo documentales, largometrajes procedentes de todos los continentes, discusiones y debates sobre temas de actualidad, historia, lengua y arte, conciertos de música y espectáculos de danza, series educativas y de entretenimiento para gente joven y noticias locales e internacionales.

Muchas de las películas familiares en occidente nunca habían sido vistas en Kurdistán, aunque gran parte de la programación surge de la larga y problemática historia del pueblo kurdo: documentales sobre la realidad kurda y con perspectiva kurda, folklore, dibujos animados, dramas, producciones poéticas todas en la descuidada pero lírica lengua kurda.

Se está dedicando un enorme esfuerzo en el doblaje de materiales de diversas lenguas al kurdo. MED-TV espera reajustar este desequilibrio con el tiempo, tanto con el progresivo desarrollo de programas directamente en idioma original.

Para poder ampliar su difusión, dotarse de una programación de calidad, los tres centros de producción de MED-TV en Europa están compuestos por equipos profesionales, dirigidos por experimentados productores independientes. En la actualidad más del 10% de la producción es propia y el 5% es de programación delegada. Profesionales de MED-TV trabajan activamente para garantizar una información actualizada a lo largo de todo el horario de programación.

Las noticias son proporcionadas por agencias de noticias internacionales y por fuentes independientes objetivas. Los corresponsales investigan los acontecimientos más allá de los titulares, proveyendo un punto de vista frecuentemente alternativo.

DATOS TÉCNICOS

MED-TV transmite en la frecuencia 11.575, audio 6.65. Transponder nº 37 (polarización vertical).

Su sede central está en Londres y la mayor parte de su trabajo se realiza en Europa.

Su "cuartel general" y principal estudio de producción está en Bélgica, con un estudio secundario de producción en Alemania. Las películas extranjeras se doblan al kurdo en los estudios de MED-TV de Suecia.

Las noticias y algunos otros programas son retransmitidos desde los estudios de la MED-TV en Bruselas directamente a Londres. Es el satélite Eutelsat II F2 el encargado de proporcionar la capacidad de recibir transmisiones de alta calidad a lo largo de Europa, Norte de África y Oriente Medio.

MED-TV tiene el objetivo de conseguir las ventajas que permiten los últimos avances en tecnología digital, para asegurar unas emisiones de alta calidad y competir en el mercado no doméstico de las comunicaciones por satélite.

PARTICIPACIÓN

MED-TV debe su nacimiento y su futura supervivencia al pueblo kurdo y en particular al continuo apoyo económico de empresas de propiedad kurda en Europa. MED-TV mantiene una permanente llamada a la colaboración solidaria a todos los kurdos y las kurdas, ya sean artistas, técnicos, profesionales o sólo contribuyentes financieros para poder así garantizar su papel activo en el desarrollo de la emisora.

MED-TV es propiedad de inversores privados, y sus ingresos proceden de anuncios comerciales y patrocinadores individuales de programas. La emisora recibe también ayuda de la Fundación Kurda, cuyos objetivos son:

- 1.- Ayudar al desarrollo de la identidad cultural del pueblo kurdo y de la lengua kurda a lo largo de todo el mundo.
- 2.- Establecer, promover y mantener medios de comunicación y recursos para educar e informar al pueblo kurdo y,
- 3.- Trabajar para el alivio de la pobreza y del sufrimiento entre el pueblo kurdo.



E-mail: <http://www.med-tv.be/med/>

NEWS from within

published by AIC

Alternative
Information
Center

Jerusalem/
Bethlehem

AIC/ News from Within

POBox 31417 Jerusalem

Telf.: 972 2 624 1159

Fax: 972 2 625 3151

E-mail: aicmail@trendline.co.il

Website: <http://aic.netgate.net>